

Ejército

de tierra español

JUNIO DE 2012
AÑO LXXIII

NÚMERO 855

DOCUMENTO:

Afganistán 2012. Un año clave para las operaciones

- Diseñando un Ejército
- Reflexiones sobre la Inteligencia Militar



Índice

EDITORIAL

4

DOCUMENTO

Afganistán 2012. Un año clave para las operaciones

Introducción

JAVIER CABEZA TABERNÉ.

General de División. DEM.

34

El asesoramiento a las fuerzas de seguridad afganas

GABRIEL VILLALONGA SÁNCHEZ.

Comandante. Infantería. DEM.

36

Kandahar: centro neurálgico de la insurgencia talibán y esfuerzo principal de ISAF.

Operaciones en el Mando Regional Sur

ÁNGEL ATARÉS AYUSO.

Teniente Coronel. Infantería. DEM.

40

Presente y futuro de las operaciones en el Mando Regional Oeste

RICARDO PARDO LÓPEZ-FANDO.

Teniente Coronel. Infantería. DEM.

48

Los primeros en llegar y los últimos en partir:

La campaña de Afganistán y las Fuerzas de Operaciones Especiales

ZACARÍAS HERNÁNDEZ CALVO.

Comandante. Infantería. DEM.

56

La lucha contra la corrupción en Afganistán

FRANCISCO CALVO RODRÍGUEZ.

Comandante. Infantería. DEM.

64

La defección entre las fuerzas de seguridad afganas

GABRIEL VILLALONGA SÁNCHEZ.

Comandante. Infantería. DEM.

68

Afganistán a partir del año 2014: Los riesgos del fracaso de una campaña

ZACARÍAS HERNÁNDEZ CALVO.

Comandante. Infantería. DEM.

73



EDITA



DIRECCIÓN

Director

General de Brigada

Ángel Luis PONTIJAS DEUS

Subdirector, Jefe de Ediciones

Coronel Julián BARRIOS BARBERO

Jefe de Colaboraciones y Administración

Coronel José Luis RUIZ BARANCO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles

Meléndez Jiménez, Izquierdo Navarrete, Domínguez del Valle, Poutás Álvarez,

García-Mercadal, Molina Pineda de las Infantas y

Muñoz Blázquez

Tenientes Coroneles

Urteaga Todó y Borque Lafuente

Comandantes

Hernández Calvo, Díez Alcalde, Martínez González,

Villalonga Sánchez, Jarillo Cañigüeral,

Guerra Gil y Ávila Muñoz

Suboficial Mayor

Blanco Gutiérrez

NIPO: 083-12-003-8 (Edición en papel)

NIPO: 083-12-004-3 (Edición en línea)

Depósito Legal: M. 1.633-1958

ISSN: 1696-7178

Correctora de Estilo

Paloma Prado Caballero

Servicio de Documentación

Emilia Antúnez Monterrubio

Corrector de Pruebas

Capitán José Manuel Riveira Córdoba

Diseño Gráfico y Maquetación

Luis Angelina Higuera,

Ignacio Moreno Piqueras

Ana María González Perdonés y

Luis Fabra Andrés

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión

CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

Colaboraciones Corporativas

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE

MILITARES ESCRITORES

Promotor de Publicidad

EDITORIAL MIC

C/ Artesiano s/n.

Polígono Industrial Trabajo del Camino,

24010 León

Teléf.: 902 271 902 / Fax: 902 371 902

Email: dirección@editorialmic.com

marketing@editorialmic.com

Fotografías: MDEF, SEPUB,

DECET, ISAF, Colmeiro, y Alberti

REVISTA EJÉRCITO

C/ Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID

Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53

NUESTRAS INSERCIONES

Normas de Colaboración

13

Libros de Defensa

109

Interior de Contraportada:

«...aunque no la división de la responsabilidad...»

131

PUBLICIDAD: Ibersystems, 22. Cassidian, 28-29. General Dynamics, 31.

ARTÍCULOS

La literatura de los Estados Mayores

ANDRÉS GONZÁLEZ MARTÍN.
Teniente Coronel. Artillería. DEM. 6

Diseñando un Ejército

JUAN CARLOS DOMINGO GUERRA.
General de División. DEM. 14

Reflexiones sobre la Inteligencia Militar

JUAN BAUTISTA SÁNCHEZ GAMBOA.
General de Brigada. Infantería. DEM. 24

El proceso INTE/IPB en la lucha contra la insurgencia

GABRIEL VILLALONGA SÁNCHEZ.
Comandante. Infantería. DEM. 80

Aproximación al sistema de liderazgo militar español

CARLOS MARÍA GARCÍA-GUIU LÓPEZ.
Teniente Coronel. Ingenieros. 88

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ ALFARO.
Comandante. Artillería. DEM. 88

La condena penal a un militar y sus consecuencias profesionales

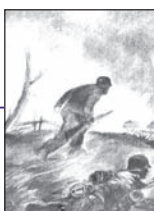
VICTORIANO GALLEGO ARCE.
Capitán. Artillería.
Licenciado en Derecho. 95

Métrica: Medida del progreso en operaciones COIN

ANTONIO PIÑANA MARTÍNEZ.
Teniente Coronel. Infantería. 102

Un español en la Corte de Catalina II de Rusia

LUIS HURDISÁN GUILLÉN.
Subteniente.
Infantería Ac/Mz. 110



SECCIONES

Observatorio Internacional de Conflictos

La amenaza de Sendero Luminoso hoy

CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS.
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

ABU MUSA: Nuevo envite de Irán

ALBERTO PÉREZ MORENO.

Coronel. Infantería. DEM. 114

Rincón de Historia Militar

Fusilamiento del General Torrijos:

¡Viva la libertad!

JOSÉ ENRIQUE LÓPEZ JIMÉNEZ.

Teniente Coronel. Ingenieros. 118

Grandes Autores del Arte Militar

Argimiro Calama Rosellón. General de División

PEDRO RAMÍREZ VERDÚN.

Coronel. Infantería. DEM. 120

Hemos Leído

Canadá añade más blindaje

Tecnología de francotirador

La basura espacial

Como recortar gastos

Simplemente, decide

R. I. R. 121

Cine Bélico

Tres camaradas

Una tumba al amanecer

FLÓPEZ 125

Información Bibliográfica

¡Olvidad Filipinas!

Achtung-Panzer!

Operaciones secretas de la Segunda Guerra Mundial

Militares y sublevación. Sevilla 1936 127

Sumario Internacional

129

Información de interés para nuestros lectores

Los distintos números de la revista EJÉRCITO están disponibles en formato digital en la siguiente dirección:

- <http://www.portalcultura.mde.es/publicaciones/revistas/>

La Revista Ejército es la publicación profesional militar del Ejército de Tierra. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre temas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción, Administración y Suscripciones: Sección de Publicaciones de la JCISAT, C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID. Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53. Pág. WEB: www.ejercito.mde.es, E-mail: ejercitorevista@et.mde.es; revistaejercito@telefonica.net. Suscripción anual: España 12,02 euros; Europa: 18,03 euros; resto del mundo: 24,04 euros. Precio unidad: 2,4 euros.

(IVA y gastos de envío incluidos)
LA VIGENCIA DE LOS PRECIOS
REFERIDOS SERÁ DURANTE EL AÑO 2012

Editorial



Después de más de diez años del comienzo del conflicto en Afganistán, de haber manifestado Estados Unidos y las naciones de la Coalición que sus tropas abandonarían el territorio no más tarde del 31 de diciembre del 2014, se plantea la incertidumbre de si el Gobierno afgano será capaz de garantizar la seguridad del país e incluso su propia supervivencia más allá del 2014, y si podrá evitar una nueva guerra civil como la que se produjo en el pasado tras la retirada de las fuerzas rusas del territorio. Para que no se repita aquella situación, hace más de un año Estados Unidos inició conversaciones con el Gobierno de Karzai para alcanzar una alianza estratégica con Afganistán.

La firma del acuerdo fue cuestionada por numerosas razones, con momentos en los que se estuvo al borde del bloqueo total; valgan como ejemplo la incineración de ejemplares del Corán por fuerzas norteamericanas y el asesinato de civiles, incluidos niños, por un sargento norteamericano. De igual forma Irán y Paquistán —países vecinos— están en contra de la presencia de tropas extranjeras en territorio afgano, y algunas potencias asiáticas se oponen al acuerdo, más por cuestiones de competencia económica que por otros motivos, debido a la más que posible instalación en Afganistán de empresas norteamericanas para materializar grandes inversiones productivas.

Una vez superadas las dificultades y reticencias por parte del Gobierno afgano, el Secretario de Defensa de los Estados Unidos anunció, a mediados del mes de abril, que se había alcanzado un acuerdo de alianza estratégica y militar que permitirá la estabilidad en el país afgano tras la retirada de las fuerzas de la Coalición. Dicho acuerdo requería la firma de los presidentes de ambos países —Barak Obama y Hamid Karzai—, lo que se consumó el día 1 de mayo con un viaje relámpago del Presidente norteamericano a Afganistán, estableciéndose así el Pacto Estratégico entre Washington y Kabul.

El pacto permite que las tropas norteamericanas y de la Coalición, en mayor o menor cuantía, puedan continuar operando en aquel territorio, una vez finalizada la participación internacional al final de 2014, con el fin de impulsar la economía afgana y fomentar la inversión privada, lo que permitirá la continuidad de los logros alcanzados en los anteriores diez años.

Seguramente este acuerdo fue objeto de estudio para los mandatarios reunidos en la Cumbre del G-8 en Camp David el pasado día 18 de mayo y en la Cumbre de la OTAN en Chicago los días 21 y 22 del mismo mes.

En el hipotético caso de que no se hubiera alcanzado el acuerdo, la retirada total del contingente internacional a finales del 2014 podría producir un colapso en el país que provocaría un gran retroceso y un rápido deterioro en su seguridad nacional de consecuencias impredecibles.

La importancia de la firma del pacto afgano-norteamericano radica en que se transfiere totalmente la gobernabilidad del país a las autoridades afganas, pero se mantiene un reducido contingente internacional que, al menos durante los diez años siguientes a 2014, permanecerá en el país en “misión de asesoramiento con capacidad de combatir”, en vez de la actual “misión de combate con capacidad de asesoramiento”.

Esto se traduce en mantener el apoyo en el ámbito militar para fortalecer las capacidades del Ejército y Policía afganos y facilitar el desarrollo de la economía del país, actualmente muy dependiente de la inversión occidental por la presencia de los contingentes. De este modo se evitaría la necesidad de producir y comercializar la droga como medio de subsistencia. Otra necesidad que se ha de cubrir es la formación de técnicos afganos para el mantenimiento de los complejos sistemas de armas de dotación en sus Fuerzas Armadas.

Un imprevisto que pondría en dificultades la estrategia estadounidense para la transición afgana sería el cumplimiento de la promesa electoral del recientemente elegido Presidente francés, François Hollande, de retirar los 3.400 militares de su contingente en Afganistán antes del final del presente año. Esta retirada podría desencadenar reacciones similares de otras naciones que operan en la zona.

Lo que esperamos de nuestras fuerzas allí desplegadas es que continúen cumpliendo los compromisos contraídos en la zona afgana y que, como siempre, nos hagan sentir satisfechos de la actuación de nuestros compatriotas y orgullosos de la magnífica actuación de nuestros Ejércitos.



LA LITERATURA DE LOS ESTADOS MAYORES

Andrés González Martín. Teniente Coronel. Artillería. DEM.

Actualmente en las relaciones internacionales se reconoce la importancia de lo inmaterial. Imponerse a los terroristas exige entender su lenguaje, su literatura y su poesía. Aparece así una literatura que se presenta como saber estratégico, es decir, una literatura de los estados mayores.

EL PODER INTELIGENTE

Donde hay poder, hay resistencia. Si los objetivos deseados están al alcance de la mano, la potencia no necesita transformarse en acto. Sin resistencia no tiene sentido el poder, que solo se experimenta como libertad en tensión con otras libertades. La guerra hace evidente esta relación que puede pasar inadvertida en tiempo de paz. Evidentemente la guerra es cosa de dos, de al menos dos. En la guerra uno ataca y otro defiende y existe en la medida que alguien está dispuesto a resistir, a oponerse a un envite.

En la guerra es fácil identificar la reciprocidad de acción entre el que ataca y el que resiste. Por eso el ataque y la defensa, la ofensiva y la defensiva tienen un carácter necesariamente complementario. Si uno decide someterse no hay guerra y si además acepta gustoso la agresión, entonces no es preciso utilizar el poder. Realmente la aceptación es resultado de un proceso donde el poder, al menos lo que venimos entendiendo como poder, no entra en juego. La aceptación es más bien consecuencia de una identidad o de una falta de identidad.

De la misma forma, también en paz existe reciprocidad entre la acción que ejerce quien domina y los dominados, que con mayor o menor intensidad resisten a la imposición que sobre ellos se ejerce. Si el dominado acepta la dominación, el poder no se desgasta.

En cualquier caso y por bien que vayan las cosas, no hay ninguna estructura que pueda garantizar la automática, unánime y permanente aceptación de una legalidad y de una legitimidad. Quien promete un mundo mejor que durara irrevocablemente para siempre, hace una falsa promesa, pues ignora la naturaleza del hombre y su libertad. Todo poder está permanente puesto a prueba. El ejercicio del poder y la construcción de su estructura es una tarea que no puede darse por concluida. El resentimiento puede aparecer en cualquier momento y es seguro que acabará captando a su público. Entonces, el poder frente a la resistencia puede o bien intentar destruirla o bien intentar limitarla para reconducirla. En el primer caso el poder sería directo o inmediato y en el segundo, indirecto o mediato.

Mientras que al poder directo le es indiferente la subjetividad del subordinado, el poder mediato quiere actuar sobre su conciencia, para que se convierta en sujeto obediente, incluso para alcanzar su colaboración. El poder mediato no anula la resistencia, la incorpora a la relación de las dos partes; por eso admite, dentro de unos márgenes, cierto rango de alternativas.

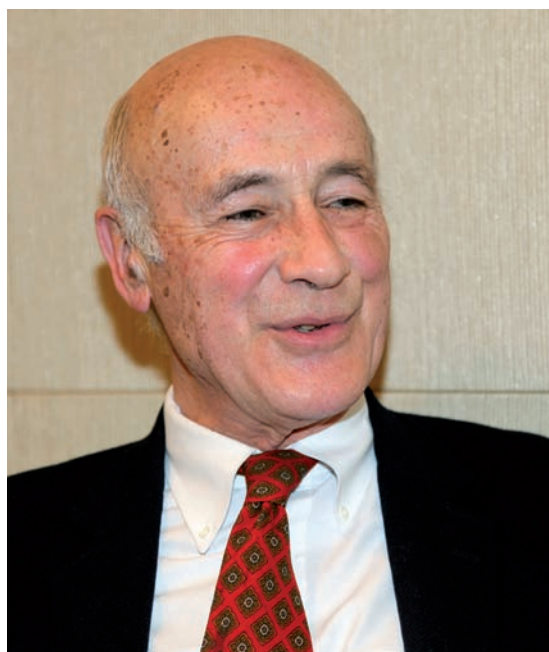
«La fuerza como único recurso del poder deja lugar a otros recursos más sofisticados e irreales. La seducción sustituye a la coacción y los mecanismos de dominación se van haciendo cada vez más simbólicos»¹. Esta

tendencia se ha impuesto en nuestros días y lo simbólico tiene cada vez más relevancia en el ejercicio del poder.

Desde el otro lado del Atlántico el profesor Joshep Nye nos descubre la importancia del poder blando, que adecuadamente combinado con el poder duro termina cristalizando en el poder inteligente. El poder inteligente requiere una estrecha coordinación y una implicación transformadora de los dos

tipos de poder en que se fundamenta, lo que naturalmente supone riesgos. En cualquier caso, esta forma inteligente de ejercicio del poder impone una estrategia muy cara. Casi todas lo son, y con beneficios no garantizados; ninguna los garantiza.

**Quien promete
un mundo mejor
que durará
irrevocablemente para
siempre, hace falsa
promesa, pues ignora
la naturaleza del
hombre y su libertad**



Joshep Nye



Atentado contra el hotel Rey David, Jerusalén

Los críticos con la apuesta por las misiones de contrainsurgencia pueden decir algo parecido. COIN es cara y de dudosos resultados. Pero en 2006 abrió un camino en medio de la confusión y en 2007 permitió generar esperanzas. Cuando se agota una opción hay que apostar por otra, aunque el cambio genere ansiedad y la incertidumbre no pueda despejarse.

Las estrategias de poder exigen cambios continuos en sintonía con los resultados obtenidos y los relatos en los que se fundamenta la propia legitimidad del poder. Por eso tanto la propuesta del poder inteligente como la de la contrainsurgencia han tenido y pueden seguir teniendo valor, al margen de los costes. Centrándonos en la cuestión de la legitimidad, podemos decir que se fundamenta siempre en una teoría política, por no decir en una ficción política, que en la medida que sea convincente tiene sentido. Legitimidad es lo que se acepta como legítimo y siempre es la aspiración última de toda intervención del poder. El poder sin legitimidad tiene fecha de caducidad y busca consolidarse justificándose en unos principios y valores en los

que se pueda creer. Por eso en las nuevas guerras, en la era de la información, el componente discursivo expositivo es más importante que el choque de fuerzas. Al final, el poder inteligente es el que diseña estrategias capaces de producir resultados óptimos, siendo la medida última de la condición óptima de una estrategia, su capacidad de generar legitimidad.

Si de lo que se trata es de diseñar una fuerza militar útil a un poder inteligente, en un escenario de guerras híbridas, piratería, terrorismo, crimen internacional, proliferación, desastres naturales y crisis humanitarias, entonces será conveniente pensar en algo diferente al tradicional modelo ordenado de siempre. El cambio se ha acelerado y los riesgos son globales. El nuevo panorama exige más holgura. Los modelos matemáticos, los procesos y el método no garantizan nada, si no están sometidos a crítica constante. Adaptación y aprendizaje significa, si de lo que se trata es de apostar por el poder inteligente, integrar el poder blando en la estrategia militar. Es posible que no sepamos exactamente qué significa esto. Pero el poder blando está relacionado con la persuasión, con la capacidad de atraer, con la capacidad de proponer, con el potencial de emulación; en definitiva: con los recursos personales de los protagonistas.

El desafío no es solo tecnológico, la técnica, por muy inteligente que sea, no se adapta bien a la ambigüedad de un conflicto donde la dimensión humana tiene un peso creciente. Curiosamente la literatura puede enseñar mejor que las matemáticas a participar en eso que se llama estrategia óptima del poder inteligente.

EL TERRORISMO COMO FÓRMULA DE INHABILITACIÓN DE UN RELATO

En el mes marzo de 2002 el general israelí Arie Amit, en la ciudad de Washington, sorprendía a su auditorio al afirmar, durante una conferencia, que los Estados Unidos no se impondrán en su lucha contra los terroristas a menos que los norteamericanos entiendan su lenguaje, su literatura y su poesía. Para este general retirado el conocimiento del idioma y de la producción literaria del enemigo es esencial para poder derrotarlo. Estoy seguro de que muy pocos de nosotros, si tuviésemos que diseñar un curso para formar a los mandos responsables de la lucha contra el

terrorismo, nos preocuparíamos de elegir como materia de estudio las poesías, las novelas y los cuentos que leen, escuchan o ven en cine los militantes e ideólogos del terror.

Sin embargo, un general judío, al referirse a lo que es preciso saber para enfrentarse a los terroristas, considera capital un asunto que pasaría totalmente inadvertido para la mayoría de nosotros. Ciertamente de este tema los judíos saben mucho, no solo porque han luchado con determinación contra los terroristas palestinos durante muchos años, sino también porque han utilizado con determinación esta forma de lucha para alcanzar y sostener su independencia. La historia de Israel, desde su gestación como estado, pasando por su independencia y siguiendo por sus guerras y paces está marcada por la violencia terrorista. No es por lo tanto una extravagancia conceder a priori a sus generales el título de maestro y la condición de autoridad en esta materia.

El terrorismo no es algo que sufren y han sufrido los judíos, sino también es algo que han practicado en repetidas ocasiones. En relación con esto último, basta recordar el atentado del 22 de junio de 1946 contra el Hotel Rey David de Jerusalén, sede de la Comandancia Militar del Mando Británico en Palestina. Esta acción terrorista la protagonizó el Irgún, organización radical judía, y fue decisiva para acabar con el mandato británico. Menajem Beguin, que posteriormente sería Primer Ministro de Israel y Premio Nobel de la Paz, fue protagonista de este crimen como líder del Irgún.

En el atentado contra el Hotel Rey David murieron 91 personas, al saltar por los aires los siete pisos de una de las alas del hotel. Pero esto no es solo un acontecimiento del pasado, sino también es parte de la memoria viva de algunos. En julio de 2006 el Centro Menajem Beguin organizó un acto conmemorativo del sesenta aniversario del atentado, al que asistieron además de antiguos miembros del Irgún el ex Primer Ministro Benjamín Netanyahu. En este acto se descubrió una placa recordando la acción. Para algunos ciudadanos de Israel, entre ellos personalidades muy destacadas, una masacre terrorista es todavía, a día de hoy, un acto que puede y debe celebrarse. En su momento, en 1946, la Agencia Judía condenó la acción criminal y la Haganá suspendió



General Arie Amit



Menajem Beguin



Benjamín Netanyahu

la cooperación militar con el Irgún pero, sesenta años después, la memoria del atentado y la placa que lo recuerda provocaron las protestas del Embajador Británico y de su Cónsul General en Jerusalén.

Reconocer la posibilidad de que una de nuestras calles luzca una placa con el nombre de un criminal o de un terrorista no es reflejo de prudencia sino posiblemente, en el mejor de los casos, de escepticismo. El espacio público no puede estar abierto al recuerdo de los criminales. Aceptar el relato que ensalza al terrorista y la memoria de los que lo aplauden tiene consecuencias sobre todas las demás memorias y sobre todos los otros relatos; realmente los inhabilita.

Por eso las únicas placas que deberían pervivir son las que recuerdan la memoria de las víctimas. Frente al debate que pretende imponer el terror, el silencio de las víctimas es el estruendo definitivo que apaga cualquier exigencia, porque la verdad está sin discusión de su lado. Las víctimas, de esta manera, se convierten en un elemento esencial del poder inteligente, en tanto que son fuente de legitimidad por haber rechazado la venganza.

La única arma de superioridad con la que cuentan los terroristas en su arsenal es su causa, su palabra, su literatura. Desarmarles de ella puede exigir estudiar curiosos currículos.

Reflexionar sobre la hoja de servicios y el currículo de un soldado británico puede ayudarnos a imaginar una trayectoria de carrera diferente de las más tradicionales, pero seguramente útil en ocasiones. Thomas Edward Lawrence era historiador antes que soldado. Se graduó en Oxford con una tesis titulada «La influencia de las cruzadas en la arquitectura militar europea». Comenzó estudios de posgrado sobre poesía medieval, le gustaba la pintura y no pintaba mal, además hablaba francés, alemán, latín, griego, árabe, turco y supongo que algo de inglés. Antes de ingresar en el Ejército había trabajado durante varios años como arqueólogo en Siria e Irak. Fue entonces cuando, además de descubrir la geografía del país, aprendió la lengua y las costumbres de los árabes. Luego estallaría la guerra y comenzaría su carrera militar como intérprete en la Geographical Section of the General Staff. Su historia desde entonces, conocida por todos, es la historia de un soldado muy poco convencional pero

que sin embargo alcanzó el título de mito. No era un oficial de carrera, no era diplomado de Estado Mayor, pero sus servicios como soldado británico han forjado una leyenda, que curiosamente empezó a escribirse en Oxford, en una facultad de Historia, y no en la Royal Academy de Sandhurst. Si el Ejército no es capaz de disponer de este tipo de hombres, rápidamente habrá que salir fuera a buscarlos cuando se les necesite. Lo peor es que seguramente lo haremos después de haber tocado todos los botones que sabemos tocar sin conseguir nada más que agotarnos.

Thomas Edward Lawrence no era ingeniero industrial ni en la rama mecánica, aunque le gustaban las motos y los aviones, ni en la rama de organización, aunque organizó una revolución. Si Thomas Edward Lawrence viviera hoy no podría ingresar en la Academia General Militar por varias razones, la primera por ser inglés, la segunda por ser bajito, medía solo 1,66 metros, y la tercera por no saber hacer integrales. Sin embargo, si pudiéramos ficharle no deberíamos pensárnoslo mucho.

El poder sin legitimidad tiene fecha de caducidad y busca consolidarse, justificándose en unos principios y valores en los que se pueda creer

LA LITERATURA EN MARCHA

Las relaciones de fuerza, soporte tradicional del cálculo estratégico, han dejado de ser el pivote decisivo del equilibrio en las relaciones internacionales. La crítica al poder y a la fuerza, como base del sistema de medida y referencia fundamental de la posición y posibilidades de los actores internacionales, está relacionada con la creciente insuficiencia de los factores materiales y de las dimensiones tangibles para reflejar las posibilidades de éxito de cada parte en un supuesto enfrentamiento. El orden está en cuestión porque el sistema de desigualdades, que fija



Thomas Edward Lawrence

la realidad del poder tal como lo entendíamos hasta ahora, no es aceptado por todos. En una época en que *«todo tiende a exaltar la imagen por encima de la realidad que esa imagen pretende representar. Existe un peligro cierto de que perdamos por completo nuestra capacidad para distinguir lo real de lo que no lo es»*². La heterodoxia, aprovechando el momento, se instala en la confusión y reafirma la irrealidad de lo real para convertir esta tendencia en el fundamento de su discurso. La nueva filosofía especula con el dominio de lo inmaterial. En este terreno, donde las controversias no pueden resolverse, el más débil puede tener oportunidad de colocarse a la misma altura del más fuerte y desafiarlo.

Lo impensable se apunta como una opción cuando lo real y lo virtual se confunden. Entonces, la imaginación cree poderlo todo y se rompen todos los límites. La naturaleza de las cosas y la razón dejan de ser un impedimento. Poder desearlo es poder hacerlo, conformarse con menos es ser culpable. Si el cambio es conveniente la vanguardia es responsable de que se produzca, al margen de cualquier cálculo, sin mirar el coste ni tampoco el crédito. Las viejas estimaciones no sirven en el mundo globalizado misteriosamente

por la tecnología, donde no se impone el álgebra de lo realizable sino la retórica de lo imaginable, no triunfa lo que se puede tocar sino lo que se puede visualizar. La virtualidad de la red y de los medios de comunicación crea nuevas fronteras donde se instalan nuevas conciencias con un nuevo enfoque, que no parte de los hechos ni de la situación.

La batalla decisiva termina siendo exclusivamente una batalla por la memoria, todos los demás frentes son secundarios. El veredicto del choque de fuerzas no cuenta porque no se acepta como definitiva ninguna derrota, ningún resultado es el último hasta la gloria del último día. En esta resistencia sin fin, la aceptación de las propias limitaciones deja de ser uno de los signos de la verdadera moralidad y la autoafirmación de la memoria se convierte en la medida de todas las cosas. Este presupuesto anuncia una guerra eterna más que prolongada, una guerra sin final, porque la lucha en el campo de la memoria no impone necesariamente un resultado, no fuerza la ruptura de la igualdad de los contendientes. Esta excepcionalidad sin fin en una guerra que no se agota nunca es peligrosa en un mundo donde existen armas de destrucción masiva.

Romper el círculo vicioso exige purificar la memoria del todo. Para ello tendremos que olvidar el nombre de los terroristas, arrancar todas las placas que los recuerdan, rechazar cualquier derecho a perdurar de los violentos y reconocer el dolor de las víctimas. Pero, mientras llega el momento de la condena de su memoria, parece que puede ser recomendable aprender su idioma y escudriñar la literatura que consumen, al menos así lo entiende el general judío Arie Amit,

Para el general Arie Amit, el conocimiento del idioma y de la producción literaria del enemigo es esencial para poder derrotarlo



Alumnos en gabinete de idiomas

del que hablábamos antes. Por supuesto esta inclinación literaria no tiene mucho que ver con las preferencias estéticas y éticas de los generales. La cultura de los criminales no despierta interés porque nos guste memorizar sus poemas, ni porque queramos disfrutar de una creación artística. Nos interesa para derrotarlos.

En el campo militar, con la literatura ocurre lo mismo que con la geografía. En ambas se produce un divorcio entre la que pertenece a los profesores y la que pertenece a los estados mayores. La geografía y la literatura de los profesores normalmente está perdida en disquisiciones poco útiles y la de los militares suele estar al servicio del poder.

La geopolítica es, según la definición de Ives Lacoste: *«En primer lugar un saber estratégico estrechamente unido a un conjunto de prácticas políticas y militares, y son dichas prácticas las que exigen la recopilación articulada de unas informaciones extremadamente variadas y a primera vista heterogéneas, cuya razón de ser y cuya importancia no es posible entender si nos limitamos a la legitimidad del saber por el saber»*. Esta inte-

resante definición podría aplicarse también a la literatura de los estados mayores. La geopolítica y la literatura se convierten en herramientas para continuar comprendiendo el mundo y la gente que lo habita y, de esta manera, habilitarnos para diseñar estrategias óptimas de poder inteligente. Aparece así una literatura que en primer lugar se presenta como saber estratégico. Es decir, un saber para la acción, un saber relacionado con el poder y su empleo. Un saber que solo vale para su función de combate en tanto que es valiosa como literatura. La palabra no es solo palabra, es también un impulso que arrastra las voluntades. A los profesores les interesa la palabra; a los militares, sus efectos. Pero un buen oficial de Estado Mayor sabe que efectos y palabras no pueden deslindarse. Para poder poner en marcha la literatura es necesario apreciarla.

NOTAS

¹ MARINA, José Antonio. *La pasión del poder*. Anagrama. Barcelona, 2008.

² Kennan, George F. «Moralidad y Política Exterior». *Política Exterior* julio/agosto, 2004. ■

Normas de Colaboración

1. AUTORES:

Puede colaborar en la Revista **Ejército** cualquier persona que presente trabajos originales, inéditos y con una redacción adecuada que, por su tema, desarrollo y calidad se consideren de interés militar.

2. DERECHOS:

Los autores de los artículos se comprometen a respetar los derechos de propiedad intelectual que pudieran existir sobre los textos, fotografías, gráficos e ilustraciones que presenten para su publicación, en los términos establecidos por el Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril.

3. PRESENTACIÓN DE LOS ARTÍCULOS:

- 3.1. Es imprescindible su presentación en fichero informático, formato DIN A4, letra ARIAL tamaño 12 puntos, a doble espacio.
- 3.2. El texto se remitirá sin maquetar, incluyendo título que no superará las 10 palabras. Los epígrafes o subtítulos no se numeran.
- 3.3. Su extensión no superará las 3.000 palabras, incluyendo notas y bibliografía si las hubiere.
- 3.4. Las notas, si las hubiere, han de ser breves, numeradas y se relacionarán al final del texto y no a pie de página.
- 3.5. La bibliografía y fuentes, si las hubiere, estarán debidamente documentadas y aparecerán al final del artículo. Se relacionarán un máximo de diez, entre notas y bibliografía.
- 3.6. El artículo ha de ir acompañado por un resumen del mismo cuya extensión no superará las 120 palabras.
- 3.7. En caso de agregar correcciones en un texto ya remitido, estas tienen que escribirse en color rojo, apareciendo tachado el texto al que modifican.

4. ILUSTRACIONES:

Las fotografías, mapas, gráficos, croquis, cuadros, etc se entregarán en formato digital (TIFF o JPEG) con un tamaño no inferior a 10 x 15 cm (nunca insertadas en Word) y una resolución nativa mínima de 300 ppp. Las ilustraciones se remitirán al margen del trabajo, con indicación clara y expresa de su situación en el texto, así como con su correspondiente pie. Igualmente se deberá indicar nombre del autor, lugar y fecha de su realización; en caso de haber sido obtenidas de Internet, se deberá indicar la dirección web de donde proceden.

5. DOCUMENTACIÓN:

Se remitirán los siguientes datos del autor/es: Nombre y apellidos; si es militar: empleo, arma o cuerpo, ejército, y si es DEM o no; y si es civil, breve currículum, licenciatura o título de mayor categoría. Dirección postal de su domicilio, correo electrónico, fax, y /o teléfono de contacto.

Fotocopia de la cara anterior del DNI o del NIF.

En caso de no tener la nacionalidad española, ha de indicarse cuál es y remitir fotocopia con los datos del pasaporte.

Entidad bancaria: Banco o Caja, sucursal, dirección postal, código cuenta cliente (20 dígitos) o código IBAN si no es de nacionalidad española.

Estos datos son exigidos por la Subdirección General de Publicaciones del Ministerio de Defensa, aunque su aportación no conlleva obligatoriamente la publicación del artículo. En caso de haber remitido todos estos datos con anterioridad y no haber sufrido modificación alguna, no debe enviarlos.

6. DOCUMENTOS MONOGRÁFICOS:

Habrà un representante designado por los interesados, que se encargará de la coordinación del trabajo con la Redacción de la Revista. Generalmente los Documentos constan de presentación y una serie de 4, 5 o 6 artículos. La extensión total del Documento no será superior a las 15.000 palabras. Su tratamiento es el mismo que el citado en los epígrafes 3 y 4.

7. NÚMEROS EXTRAORDINARIOS:

Dependiendo del tema pueden tener distinto tratamiento. Es fundamental, al igual que cuando se trata de un Documento, designar desde el primer momento un representante para coordinar el trabajo con la Redacción de la Revista.

8. PUBLICACIÓN DE TRABAJOS:

La Redacción de la Revista acusará recibo de los trabajos, pero ello no compromete su publicación. La recepción de un trabajo con todos los apartados debidamente cumplimentados no implica su publicación.

La no cumplimentación de algún apartado exigido retrasará la posible publicación del trabajo.

9. CORRECCIONES:

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de corregir, extractar o suprimir alguna de las partes del trabajo siempre que lo considere necesario y sin desvirtuar la tesis del autor/es.

10. DIRECCIÓN:

Los trabajos pueden enviarse por correo electrónico a las direcciones:

- ejercitorevista@et.mde.es
- revistaejercito@telefonica.net

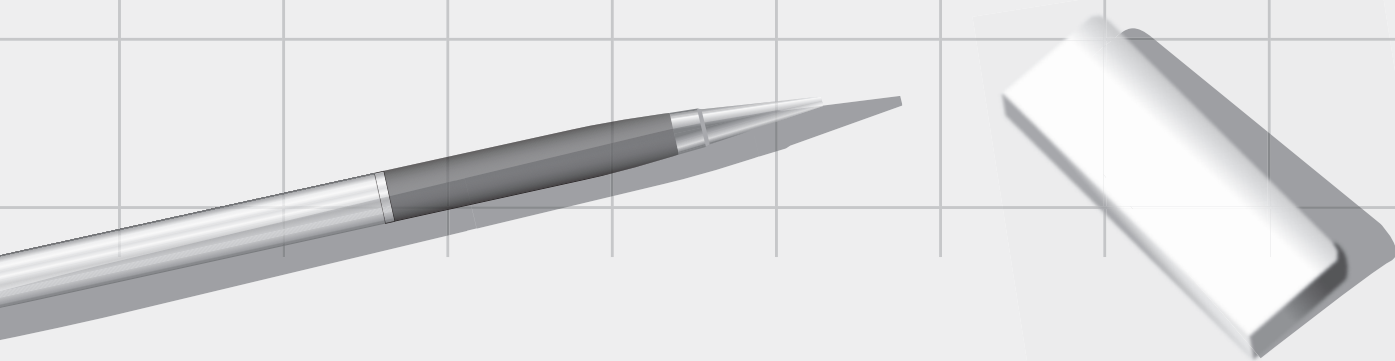
O por correo a:

SECCIÓN DE PUBLICACIONES DE LA JCISAT
C/ Alcalá, 18-4ª planta, 28014- MADRID

Teléfono: 915225254-8815654
FAX: 915227553-8815653

DISEÑANDO UN EJÉRCITO

Juan Carlos Domingo Guerra. General de División. DEM.



Método para calcular el volumen de nuestras FAS y el consiguiente esfuerzo presupuestario, en comparación con aquellas naciones con las que se pretende compartir influencia, políticas e intereses. De él se concluye que nuestra nación está muy por debajo de lo que convendría a esa vocación de actor internacional, incluida en el Preámbulo de la Constitución.

Es cierto que las organizaciones que no se adaptan, y rápido, a los cambios están condenadas a desaparecer. Y eso vale también para los ejércitos. Lo es también que este mundo se transmuta a una velocidad de vértigo. Aun y con eso, estar instalados en el cambio no debe ser sinónimo de vivir en el desconcierto.

Decía Séneca que el presente es brevísimo; el futuro, dudoso; y que lo único cierto es el pasado. Si se analizan experiencias pretéritas y se descarta la bola de cristal para anticipar el futuro, sustituyéndola por sólidos análisis prospectivos,

podrían acometerse con alguna solvencia procesos de revisión de estructuras que debe hacerse, siempre, con mucho tiento.

Otras razones que recomiendan meditar mucho antes de iniciar un proceso de reforma provienen del hecho de que los grandes programas para dotar a las unidades militares exigen inversiones plurianuales dilatadas en el tiempo. No hay nada más disolvente para la credibilidad de un proyecto que estar recibiendo un sistema de armas que ya no se considera necesario, o que no lo es en las cantidades previstas.

Hay otra razón de peso para ser prudentes, y es que los periodos de transición entre modelos tienen un coste en términos de disponibilidad de capacidades, además de que, para un mismo consumo de recursos, no todos los modelos de organización son igual de eficientes. En definitiva, las modificaciones en lo que constituye el principal sustrato de la defensa deben hacerse precedidas de la reflexión que aconseja un bien público como es el de la seguridad.

Dicho esto, y si, en cualquier caso, resultase necesario adoptar una nueva organización, la primera pregunta que debe hacerse es cuáles serán las misiones del nuevo ejército o, de otra manera, qué se espera de él en la secuencia de estrategias nacionales.

Tres noticias habrá que darle al analista español antes de que empiece su trabajo de revisión; dos buenas y una mala. La primera es que la materialización de esas estrategias en documentos se hace en el seno de las respectivas políticas: nacional, de seguridad, de defensa y militar, lo que exige un cualificado consenso, también parlamentario y, por lo tanto, la imprescindible estabilidad.

La segunda es que, para merecer tal nombre, los documentos que recojan las estrategias deben incluir una colección de hipótesis que justifiquen las conclusiones, entre las cuales debe estar el escenario por el que se apuesta y su evolución a medio plazo; pero también metas u objetivos, políticas que conducen a las metas y, por último, acciones que deben llevarse a cabo en beneficio de esas políticas.

Si se conoce lo que hay que hacer, a qué políticas están subordinadas esas acciones, qué metas pretenden alcanzar esas políticas, cuál es el escenario asumido y, por consiguiente, cómo se interrelacionan estas actividades con otras metas, políticas y acciones propias de otras estrategias, el diseño de un ejército que responda a estos requerimientos ya no tendrá que ser, forzosamente, un ejercicio voluntarista.

El problema es lo que se anunciaba como una mala noticia: nada de esto existía en España antes de la *Estrategia Española de Seguridad 2011*, en que la Ley de Defensa Nacional constituye una ambigua colección de enunciados, la mayor parte orgánicos. El especialista en ingeniería orgánica no podía, por consiguiente, hacer un nuevo diseño si no se le proporcionaban antes las

hipótesis o términos de referencia que necesitaba para su estudio, o como mínimo, se le dejaba reflexionar sobre todo lo anterior y presentar sus conclusiones como antecedente inmediato de sus propuestas.

Con estos antecedentes, es fácil deducir que la mayor parte de las modificaciones introducidas en los ejércitos lo han sido por criterios no necesariamente relacionados con lo que se esperaba de ellos, entre otras cosas porque eso no estaba debidamente explicitado. Hoy, el volumen de las Fuerzas Armadas es el resultado de un equilibrio inestable alcanzado en el punto de aplicación de tres vectores: la convicción, una vez finalizada la transición *stricto sensu*, de que el tamaño de los ejércitos respondía a parámetros que debían ser superados; las necesidades derivadas de la transformación de unos ejércitos intensivos en personal —conscripción— a otros basados en la mejora de ratios de eficiencia —profesionalización—; e intereses, entre otros los industriales, variopintos.

La prueba de que el equilibrio alcanzado es inestable está en el continuo goteo a la baja que se produce en cada una de las leyes de personal que se han aprobado. En periodos entre leyes, las de acompañamiento de cada presupuesto han servido para mantener la tendencia a la reducción. Como se decía, la falta de documentos de referencia ha convertido el tamaño, organización y equipamiento de las Fuerzas Armadas en el resultado de una intuición, por bien intencionada que esta pueda ser.

Los centros de análisis, pues, deben buscar otros modelos que les permitan argumentar sus posiciones.

EL ENFOQUE MATEMÁTICO

Con este método se asume —no se justifica, solo se asume— la ausencia histórica de estrategias nacionales en las que se puedan apoyar los estudios posteriores, por lo menos hasta que la sociedad española adquiriera la madurez necesaria para acometer un debate serio sobre las necesidades de la defensa. Mientras esto llega, podría confiarse en la mayor implantación de esta clase de estudios en otras naciones con las que compartimos intereses, alianzas y proyectos, tratando de extraer criterios de convergencia que orienten el esfuerzo nacional en esta materia.

	POBLACIÓN	FF AA	TIERRA	ARMADA	AIRE	OTROS
Albania	3.169.087	14.245	-	-	-	14.245
Alemania	82.056.775	251.465	105.291	19.179	44.565	82.430
Bélgica	10.697.588	37.882	13.601	1.590	6.814	15.875
Bulgaria	7.497.282	31.315	16.304	3.471	6.706	4.834
Canadá	33.889.747	65.722	34.775	11.025	19.922	
Croacia	4.409.659	18.600	11.390	1.850	3.500	1.860
Dinamarca	5.481.283	18.707	9.925	2.959	3.358	2.465
Eslovaquia	5.411.640	16.531	7.322	-	4.190	5.019
Eslovenia	2.024.912	7.600	7.600	-	-	-
España	45.316.586	142.212	78.121	21.606	21.172	21.313
Estados Unidos	317.641.087	1.563.996	639.063	336.289	340.990	247.654
Estonia	1.339.459	5.450	4.800	400	250	
Francia	62.636.580	238.591	130.600	40.357	52.669	14.969
Grecia	11.183.396	138.936	78.836	20.000	28.500	11.600
Hungría	9.973.141	26.626	10.100	-	5.806	13.720
Islandia	329.279	-	-	-	-	-
Italia	60.097.564	184.609	107.500	34.000	43.109	
Letonia	2.240.265	5.745	1.058	587	319	2.781
Lituania	3.255.324	10.640	8.200	530	980	1.804
Luxemburgo	491.772	900	900	-	-	-
Noruega	4.855.315	26.450	8.900	3.750	5.550	8.250
Países Bajos	16.653.346	37.368	20.836	8.502	8.030	-
Polonia	30.038.094	100.000	47.300	8.000	17.500	27.200
Portugal	10.737.357	43.340	26.700	10.540	7.100	-
Reino Unido	61.899.272	178.470	102.600	35.480	40.390	
Rep. Checa	10.410.786	23.441	7.026	-	4.567	11.848
Rumanía	21.190.154	71.745	42.500	7.345	8.400	13.500
Turquía	75.705.147	510.600	402.000	48.600	60.000	-
MEDIA	32.165.425	134.685	73.971	29.336	30.599	27.854

Cuadro 1A. La Defensa en la OTAN
Fuente: Elaboración propia (Ver nota 6)

Los cuadros 1A y 1B recogen los ratios fundamentales para aplicar este enfoque a los países miembros de la Alianza Atlántica. Como puede deducirse de esos datos, España, con un índice de aseguramiento de 3'1 medido en número de militares por cada 1.000 ciudadanos, se sitúa por debajo de la media de las 28

naciones de la OTAN. La traducción en efectivos de esa diferencia recomendaría un aumento de 27.524 soldados para el total de las Fuerzas Armadas, lo que desbordaría ampliamente la horquilla de la Ley 39/2007, de 19 de noviembre, de la Carrera Militar, pero también el volumen medio regional como consecuencia del impacto en la fórmula del tamaño de la población española. Esta desviación se corrige si se usa como referencia la media de las Fuerzas Armadas, lo que recomendaría disminuir ligeramente los números totales y, en concreto, los del Ejército de Tierra (ET).

En lo que se refiere al esfuerzo presupuestario, los 225 de dólares per cápita que gasta España en estas cuestiones están bastante lejos de los 588 de media en OTAN. De la misma forma, un 0'73% del PIB (10.178 millones de dólares) queda muy lejos del 1'81% (33.994 millones de dólares) que constituye la media de las 28 naciones de la Alianza. Como conclusión, y aunque no corran los mejores tiempos para hacer esta clase de propuestas, cuando las principales agencias de *ratings* han rebajado la calificación de su deuda soberana y las previsiones de crecimiento para los dos próximos años, España debería incrementar su presupuesto de defensa —cuando las circunstancias lo permitan—, en 15.000 millones de dólares aproximadamente, hasta alcanzar un 1'81% del PIB.

Repitiendo ahora el mismo tipo de análisis en la UE, cabe concluir que España, con los mismos ratios, debería ahora disminuir en 1.503 millones ese presupuesto solo para igualar la media europea (8.675 millones dólares). Queda así de manifiesto la inconsistencia de la política de defensa en este continente, ya que esa reducción llevaría a España a un esfuerzo presupuestario con el que, prácticamente, no sería posible la defensa (191 dólares

	FFAA/ POB	P. DEF.	% PIB	P. DEF. P/C
Albania	4,5	195	1,65	62
Alemania	3,1	41.162	1,23	502
Bélgica	3,5	3.640	0,85	340
Bulgaria	4,2	609	1,3	81
Canadá	1,9	19.925	1,27	588
Croacia	4,2	863	1,42	196
Dinamarca	3,4	3.661	1,18	668
Eslovaquia	3,1	1.085	1,23	200
Eslovenia	3,8	672	1,43	332
España	3,1	10.178	0,73	225
Estados Unidos	4,9	692.780	4,75	2.181
Estonia	4,1	330	1,76	246
Francia	3,8	42.618	1,65	680
Grecia	12,4	9.662	3,16	864
Hungría	2,7	1.354	1,04	136
Islandia	0	1.200	9,3	3.644
Italia	3,1	20.510	1	341
Letonia	2,6	250	1,06	112
Lituania	3,3	323	0,9	99
Luxemburgo	1,8	556	1,05	1.131
Noruega	5,4	5.769	1,38	1.188
Países Bajos	2,2	11.250	1,44	676
Polonia	3,3	8.350	1,8	278
Portugal	4	3.192	1,41	297
Reino Unido	2,9	56.497	2,51	913
Rep. Checa	2,3	2.552	1,3	245
Rumanía	3,4	2.142	1,32	101
Turquía	6,7	10.500	1,42	139
MEDIA	3,7	33.994	1,81	588

Cuadro 1B. La Defensa en la OTAN
Fuente: Elaboración propia (Ver nota 6)

per cápita y 0'62% del PIB, muy por debajo de la media en la UE).

Sin embargo, no parece que España, séptimo contribuyente de los presupuestos de la OTAN (4,8% del presupuesto anual), cuarto de los de la UE (8,9%) y octavo de los de la ONU (2,5% en el bienio 2004-05), que tiene como objetivos permanentes de su política exterior la perte-

nencia al G-8 y al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, deba buscar su puesto entre los que no constituyan un determinado grupo de referencia que aspire a compartir influencia, políticas e intereses. Deducido de las naciones que poseen el PIB más alto y con las que España establece consultas con mayor frecuencia, ese grupo en la OTAN estaría compuesto por Estados

	POBLACIÓN	FF AA	TIERRA	ARMADA	AIRE	OTROS
Alemania	82.056.775	251.465	105.291	19.179	44.565	82.430
Austria	8.387.491	25.900	12.800	-	2.900	10.200
Bélgica	10.697.588	37.882	13.601	1.590	6.814	15.875
Bulgaria	7.497.282	31.315	16.304	3.471	6.706	4.834
Chipre	879.723	10.000	-	-	-	10.000
Dinamarca	5.481.283	18.707	9.925	2.959	3.358	2.465
Eslovaquia	5.411.640	16.531	7.322	-	4.190	5.019
Eslovenia	2.024.912	7.600	7.600	-	-	-
España	45.316.586	142.212	78.121	21.606	21.172	21.313
Estonia	1.339.459	5.450	4.800	400	250	-
Finlandia	5.345.826	22.250	16.000	3.500	2.750	-
Francia	62.636.580	238.591	130.600	40.357	52.669	14.969
Grecia	11.183.396	138.936	78.836	20.000	28.500	11.600
Hungría	9.973.141	26.626	10.100	-	5.806	13.720
Irlanda	4.589.002	10.460	8.500	1.110	850	-
Italia	60.097.564	184.609	107.500	34.000	43.109	-
Letonia	2.240.265	5.745	1.058	587	319	2.781
Lituania	3.255.324	10.640	8.200	530	980	1.804
Luxemburgo	491.772	900	900	-	-	-
Malta	409.999	1.954	-	-	-	1.954
Países Bajos	16.653.346	37.368	20.836	8.502	8.030	-
Polonia	30.038.094	100.000	47.300	8.000	17.500	27.200
Portugal	10.737.357	43.340	26.700	10.540	7.100	-
Reino Unido	61.899.272	178.470	102.600	35.480	40.390	-
Rep. Checa	10.410.786	23.441	7.026	-	4.567	11.848
Rumanía	21.190.154	71.745	42.500	7.345	8.400	13.500
Suecia	9.293.026	21.070	7.332	3.423	3.770	6.545
MEDIA UE	18.131.024	61.600	34.870	11.715	13.682	14.337
MEDIA US/UE	403.589.365	1.613.601	755.407	279.434	327.842	252.855

Cuadro 2A. La Defensa en la Unión Europea
Fuente: Elaboración propia (Ver nota 6)

Unidos, Canadá, Reino Unido, Francia, Alemania, Italia, Holanda, Polonia y Turquía. En total, diez naciones incluida España.

En el caso de la UE, el grupo de referencia estaría compuesto por los anteriores países menos EEUU, Canadá y Turquía, debiendo ahora incorporarse Austria, Bélgica y Suecia.

Para deducir la posición ideal de España en estos grupos se ha preferido trabajar con valores medios interregionales, al haber un total de siete naciones que forman parte de ambas alianzas.

	FFAA/ POB	P. DEF.	% PIB	P. DEF. P/C
Alemania	3,1	41.162	1,23	502
Austria	3,1	2.810	0,75	335
Bélgica	3,5	3.640	0,85	340
Bulgaria	4,2	609	1,3	81
Chipre	11,4	498	2,17	566
Dinamarca	3,4	3.661	1,18	668
Eslovaquia	3,1	1.085	1,23	200
Eslovenia	3,8	672	1,43	332
España	3,1	10.178	0,73	225
Estonia	4,1	330	1,76	246
Finlandia	4,2	3.590	1,53	672
Francia	3,8	42.618	1,65	680
Grecia	12,4	9.662	3,16	864
Hungría	2,7	1.350	1,04	135
Irlanda	2,3	1.200	0,58	261
Italia	3,1	20.510	1	341
Letonia	2,6	250	1,06	112
Lituania	3,3	323	0,9	99
Luxemburgo	1,8	556	1,05	1.131
Malta	4,8	0	0,01	1
Países Bajos	2,2	11.250	1,44	676
Polonia	3,3	8.350	1,8	278
Portugal	4	3.192	1,41	297
Reino Unido	2,9	56.497	2,51	913
Rep. Checa	2,3	2.552	1,3	245
Rumanía	3,4	2.142	1,32	101
Suecia	2,3	5.540	1,23	596

Cuadro 2B. La Defensa en la Unión Europea

Fuente: Elaboración propia (Ver nota 6)

De acuerdo con los datos que se ofrecen en el cuadro 2A y 2B, España podría perfectamente aspirar a encuadrar 224.530 efectivos en sus Fuerzas Armadas, que se distribuirían de la forma siguiente: 114.703 en el ET (ahora 78.121), 36.759 en la Armada (ahora 21.606) y 44.463 en el Ejército del Aire (ahora 21.172), además de lo que pudiera corresponder a las necesidades de los servicios conjuntos.

En lo que se refiere a presupuestos de defensa per cápita, España tendría que incrementar en 345 dólares este ratio, hoy en 225 dólares. Ese presupuesto, como corolario directo, debería alcanzar los 55.000 millones de dólares si España desea estar donde le corresponde y donde, al parecer, están sus intereses en un mundo globalizado. Dada la importancia de la contribución de las naciones a las operaciones internacionales de estabilización, este *gap* o diferencia entre niveles deseables de esfuerzo en defensa y los reales constituye un índice claro de la pérdida de relevancia internacional que España debe asumir como consecuencia de su política.

OBJECIONES AL ENFOQUE MATEMÁTICO

Esta clase de análisis exige trabajar con fuentes fiables y series de datos homogéneas. Ambos requisitos se han satisfecho suficientemente extrayendo la información de *The Military Balance 2011*, editado por el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos.

La necesidad de usar series homogéneas impone un cierto retraso en los datos de las contabilidades nacionales, al requerir ejercicios cerrados y consolidación de cuentas. Esto justifica que, en todos los casos, las cifras que reflejan la situación de España sean más optimistas que las reales, entre ellas el volumen de sus Fuerzas Armadas o el porcentaje del PIB que se invierte en defensa.

Alguna crítica puede hacerse, por otra parte, a los resultados deducidos de la aplicación de este método, con independencia de que siempre serán resultado de la ciencia y no de la ideología, la otra alternativa.

Primera. Como debe haber quedado claro, el enfoque matemático no es realmente un método con las necesarias garantías, que solo se obtendrían con la formulación de una verdadera estrategia nacional de seguridad y defensa y sus derivadas. Su principal bondad, no obstante, es que renuncia a métodos voluntaristas e intuitivos sometidos a los embates de la coyuntura económica, nada más catastrófico cuando se trata de un bien público asociado a la seguridad y bienestar de los ciudadanos o a su relevancia en el contexto internacional. En el peor de los casos, las conclusiones de este enfoque crearán valores de referencia que estarán anclados a la evolución de quienes sean socios en las alianzas de las que

se forma parte o, si se quiere, a la percepción sobre la seguridad que se tenga. También permite subrayar la extravagancia de la posición española en el concierto internacional, donde naciones como Holanda, con unas Fuerzas Armadas que representan el 26,2% de las españolas, tiene un presupuesto de defensa mayor (11.250 millones de dólares) y un índice per cápita que lo triplica.

Segunda. Es cierto que la presencia de Estados Unidos en la muestra de la OTAN desestabiliza los resultados; pero también lo es la tradicional acusación de la Administración norteamericana de que Europa está descuidando su defensa hasta adquirir niveles de riesgo preocupantes, lo que va parejo a su pérdida de relevancia ante

	POBLACIÓN	FF AA	TIERRA	ARMADA	AIRE	OTROS
Alemania	82.056.775	251.465	105.291	19.179	44.565	82.430
Canadá	33.889.747	65.722	34.775	11.025	19.922	0
España	45.316.586	142.212	78.121	21.606	21.172	21.313
Estados Unidos	317.641.087	1.563.996	639.063	336.289	340.990	247.654
Francia	62.636.580	238.591	130.600	40.357	52.669	14.969
Italia	60.097.564	184.609	107.500	34.000	43.109	0
Países Bajos	16.653.346	37.368	20.836	8.502	8.030	0
Polonia	30.038.094	100.000	47.300	8.000	17.500	27.200
Reino Unido	61.899.272	178.470	102.600	35.480	40.390	0
Turquía	75.705.147	510.600	402.000	48.600	60.000	0
MEDIA OTAN	78.593.420	327.303	166.809	56.304	64.835	39.357
MEDIA OTAN SIN US	52.032.568	189.893	114.336	25.194	34.151	16.212
Austria	8.387.491	25.900	12.800	0	2.900	10.200
Bélgica	10.697.588	37.882	13.601	1.590	6.814	15.875
España	45.316.586	142.212	78.121	21.606	21.172	21.313
Francia	62.636.580	238.591	130.600	40.357	52.669	14.969
Italia	60.097.564	184.609	107.500	34.000	43.109	0
Países Bajos	16.653.346	37.368	20.836	8.502	8.030	0
Polonia	30.038.094	100.000	47.300	8.000	17.500	27.200
Reino Unido	61.899.272	178.470	102.600	35.480	40.390	0
Suecia	9.293.026	21.070	7.332	3.423	3.770	6.545
MEDIA UE	38.707.632	121.757	62.598	17.214	24.092	17.853
MEDIA OTAN/UE	58.650.526	224.530	114.703	36.759	44.463	28.605
MEDIA UE/OTAN (-US)	45.370.100	155.825	88.467	21.204	29.121	17.033

Cuadro 3A. La Defensa en los grupos de referencia OTAN y UE. (10 naciones con el PIB más alto)
Fuente: Elaboración propia (Ver nota 6)

la pujanza de otros actores internacionales emergentes. Aun admitiendo que el PIB y las poblaciones de la UE y de EEUU fueran equivalentes¹, una forma de corregir ese peso de EEUU es usar como umbrales de referencia la media entre los valores de la OTAN sin EEUU y los de la UE. Si se observan los cuadros 3A y 3B, esa corrección recomendaría un incremento en España de 13.613 efectivos y 260 dólares per cápita, debiendo pasar el porcentaje de los presupuestos de defensa en el PIB al 1'38, prácticamente el doble del actual, lo que

	FFAA/POB	P. DEF.	% PIB	P. DEF. P/C
Alemania	3,1	41.162	1,23	502
Canadá	1,9	19.925	1,27	588
España	3,1	10.178	0,73	225
Estados Unidos	4,9	692.780	4,75	2.181
Francia	3,8	42.618	1,65	680
Italia	3,1	20.510	1	341
Países Bajos	2,2	11.250	1,44	676
Polonia	3,3	8.350	1,8	278
Reino Unido	2,9	56.497	2,51	913
Turquía	6,7	10.500	1,42	139
MEDIA OTAN	3,5	91.377	1,78	652
MEDIA OTAN SIN US	3,4	24.554	1,45	482

Alemania	3,1	41.162	1,23	502
Austria	3,1	2.810	0,75	335
Bélgica	3,5	3.640	0,85	340
España	3,1	10.178	0,73	225
Francia	3,8	42.618	1,65	680
Italia	3,1	20.510	1	341
Países Bajos	2,2	11.250	1,44	676
Polonia	3,3	8.350	1,8	278
Reino Unido	2,9	56.497	2,51	913
Suecia	2,3	5.540	1,23	596

Cuadro 3B. La Defensa en los grupos de referencia OTAN y UE. (10 naciones con el PIB más alto)

Fuente: Elaboración propia (Ver nota 6)

supondría unos 9.000 millones de dólares adicionales. Esos nuevos valores deberían traducirse en un ligero aumento de los efectivos del ET y Ejército del Aire, estando ya la Armada en sus números, y una disminución de los dedicados a los servicios comunes no adscritos a ningún ejército, lo que ya parece, todo ello, mucho más razonable y dentro de la horquilla de la Ley 39/2007, de 19 de noviembre.

Estas conclusiones, por otra parte, avalan la convicción de que, contra todo pronóstico, un ejército más reducido no es necesariamente más barato, salvo que se renuncie a incorporar tecnología avanzada. Aquí la dicotomía se establece entre inversiones y protección.

Tercera. Por el contrario, la circunstancia de que el Reino Unido y Francia basen su capacidad de disuasión en el mantenimiento de una fuerza nuclear estratégica les ha permitido ajustar el volumen de sus fuerzas convencionales por debajo de lo que correspondería a su vocación de actores internacionales, miembros del Consejo de Seguridad de la ONU y potencias económicas. Al estar ambas naciones en todos los cuadros barajados —OTAN, UE y ambos grupos de referencia—, el volumen español de fuerzas debería estar, probablemente, por encima de los resultados aportados en este análisis, si bien habría que introducir alguna corrección en los ratios para tener en cuenta los mayores gastos en los que incurren esas naciones para el sostenimiento de sus capacidades estratégicas.

Cuarta. Los semáforos proporcionan seguridad poniendo orden en el tráfico, pero pueden ser ventajosamente sustituidos por rotondas en algunas encrucijadas. También podrían ser suprimidos confiando la autorregulación a la prudencia

y sentido común de conductores y viandantes, como se hace con los pasos de cebra, pero no parecería razonable hacerlo así en todos los casos.

Los ejércitos también ayudan a ahorrar tensiones en el tráfico de las relaciones internacionales, no pareciendo muy prudente confiar futuro, daños y vidas a una supuesta buena voluntad de las naciones u otros actores internacionales.

Por otro lado, la convicción de que nuestros intereses nacionales estarán garantizados por la solidaridad internacional es desconocer la literalidad de la redacción de los correspondientes tratados, o presumir injustificadamente que todos los intereses de España caen en el ámbito de aplicación de esos acuerdos.

Aun en ese caso, una defensa común está sustentada por la credibilidad de las aportaciones nacionales a esa defensa, lo que obliga a España a superar el «cortoplacismo del ya nos ayudarán» por el más generoso, realista y acorde con la vocación internacional explicitada en el preámbulo de la propia Constitución española del «con qué voy a ayudar yo a mis socios en el caso de que eso sea necesario». En resumen,

el esfuerzo nacional en defensa ya no puede calcularse solo teniendo en cuenta los riesgos para la seguridad propia, sino incorporando al análisis la percepción que sobre esa seguridad comparten todos aquellos que se sientan parte de la misma comunidad transnacional².

En realidad, y aunque exista tanto en la OTAN como en la UE un principio de seguridad compartida, se está todavía lejos de disfrutar de las ventajas de una defensa común. La falta de una política exterior también común, requisito ineludible de esa defensa —en analogía con la solicitada política fiscal común de Europa, fundamento de la moneda única—, hace a las estructuras nacionales de fuerzas muy dependientes de la existencia o no de intereses, riesgos o amenazas exclusivamente nacionales. En este sentido, Turquía y Grecia hacen un esfuerzo en defensa mayor del que probablemente desearían, lo que también puede ser aplicado a los países procedentes de las últimas fracturas territoriales euroasiáticas (URSS y Yugoslavia). España, por su parte, tampoco está exenta de riesgos en el norte de África, para los que debe ser capaz de generar una respuesta exclusivamente nacional.



VBR

SEGURO DE VIDA

La mejor alianza
La mejor solución
La mejor respuesta



**Garantía de apoyo
al mantenimiento
durante todo
el ciclo de vida**

Una compañía



nexter
SYSTEMS

www.ibersystemsdedefensa.es

Quinta. España es una nación cuya fachada marítima es muy extensa. Algunas líneas de comunicación, como las que unen la Península con la España insular atlántica son, además, muy largas. Esto debe ser también tenido en cuenta cuando haya que evaluarse la bondad del diseño final.

Sexta. El análisis es estructural (presupuesto), por lo que no se han incluido en el mismo las desviaciones coyunturales de la deuda mantenida por Defensa con el Ministerio de Industria (27.000 millones de euros de gasto extrapresupuestario), que corresponde a los grandes programas. Con un esfuerzo que ya no llega al 0,7% del PIB, lo mismo que se reclama para ayudas a la lucha contra el subdesarrollo, no es posible acometer esta clase de inversiones..., ni sostenerlas. Sin embargo, con uno del 1,38% que se deduce del cuadro 3B no habría mayores inconvenientes para satisfacer esa deuda.

Conviene terminar este análisis con un ejemplo de la necesidad de incorporar a las cuestiones de defensa una perspectiva más integral. Los artefactos explosivos improvisados (IED en sus siglas en inglés) constituyen la principal amenaza a la que las tropas internacionales tienen que hacer frente en los más diversos escenarios (en Afganistán y el Líbano, por supuesto). También han sido los protagonistas de los ataques que más víctimas han causado en alguno de ellos. Ya no basta con aumentar el blindaje (que se puede neutralizar con el aumento de la carga explosiva del IED), ni con el uso de inhibidores (que se puede compensar con la activación mecánica de esos dispositivos). Ante esta amenaza, las nuevas líneas de defensa consisten en dotar a las fuerzas desplegadas con equipos similares a los nuevos HMDS (*Husky Mounted Detection System*), radares capaces de rastrear dispositivos enterrados en las carreteras por las que van a circular los convoyes militares. El coste de un sistema completo (incluido el MRAP³ que le serviría de plataforma) puede superar el millón de euros⁴, cantidad nada despreciable, sobre todo en la actual coyuntura económica. España no dispone de ninguno de esos sistemas, pero con lo que se presupuestó en 2003 para el buque de proyección estratégica (BPE)⁵, recientemente incorporado a la lista de la Armada, podrían haberse comprado 360 Husky, casi cuatro veces los

que el Ejército más poderoso del mundo, el estadounidense, tiene desplegados en Afganistán.

Sería un error deducir de lo anterior que se reputa como innecesaria la inversión en capacidad de proyección, carencia endémica en casi todas las Fuerzas Armadas e imprescindibles para los Ejércitos de Tierra, pero sí es un ejemplo de que hay que contemplar las necesidades militares como un todo. Decidir es renunciar, y decidir invertir en determinados programas puede tener un coste en otros susceptible, en el peor de los casos, de medirse en términos de vidas humanas. Como se decía, es el caso de la protección o letalidad de nuestras tropas desplegadas, la capacidad de proyección del poder naval o la defensa aérea del territorio nacional, donde los Ejércitos españoles tienen que lidiar con el coste insuperable de un esfuerzo presupuestario que hace muy difícil optimizar el cumplimiento de sus misiones.

NOTAS

¹ En realidad, la UE supera ampliamente a EEUU en ambos valores, lo que explica la decepción de sucesivas administraciones estadounidenses (UE: 489 millones de población y un PIB de 16'2 billones de dólares; EEUU: 317 millones de población y un PIB de 14'6 billones de dólares).

² Ver «El paradigma de los faraones», artículo publicado en el número 849 de esta Revista, diciembre de 2011.

³ *Mine resistant ambush protected*: Es un vehículo especialmente diseñado para hacer frente a las emboscadas con IED.

⁴ Internet. Varias fuentes.

⁵ Acuerdo del Consejo de Ministros de 5 de septiembre de 2003 (www.lamoncloa.gob.es/consejodeministros/referencias/_2003/c0509030.htm # Armamento).

⁶ Elaboración propia con datos extraídos de *The Military Balance 2011* (datos del año 2010). Otros: servicios conjuntos o comunes no adscritos a ningún ejército. Medias: en los ejércitos (T, M y A), se han calculado promediando solo aquellos que cuenten con ellos. Divisas: en dólares de EEUU (\$). Presupuestos de defensa: en millones. Índice de aseguramiento: en militares/1.000 hab. P. DEF.: Presupuesto de defensa. P/C: Per cápita. ■

REFLEXIONES SOBRE LA INTELIGENCIA MILITAR

Juan Bautista Sánchez Gamboa. General de Brigada. Infantería. DEM.

Reflexiones, basadas en la experiencia, sobre la necesidad de disponer de una organización de la inteligencia militar capaz de integrar todos los recursos disponibles en las Fuerzas Armadas, que forme parte de la comunidad de inteligencia nacional, aportando su especialización específica para contribuir a la seguridad de todos.





Los atentados del 11S contra los Estados Unidos dieron lugar a una profunda y apartidista reflexión, a un juicio crítico que tuvo su mayor exponente en el informe elaborado por la Comisión Nacional organizada al efecto. Parte de las recomendaciones del Informe Final de la Comisión se centraron en la comunidad de inteligencia norteamericana, proponiendo medidas que permitieran una mejor coordinación de sus componentes que rompieran las barreras estructurales identificadas. Diez años después de ese histórico 11 de septiembre, la mayor potencia del mundo se ha ocupado de mejorar su organización de inteligencia.

La comunidad de inteligencia la forman todos los que trabajan en esta área

Pero, hasta hace poco, se contaba que, en Estados Unidos, para reunirse con los responsables de Inteligencia se debía visitar a dieciséis autoridades, cada cual al frente de cada una de las agencias que allí existían. Sin embargo, aquí, en España —se decía— no era necesaria más que una visita. Esto describe algo que va más allá de la constatación de un hecho, constituye la definición de un objetivo: la voluntad de lograr una auténtica y eficaz «comunidad de inteligencia» también en España. Pero habría que empezar por saber qué es la Comunidad de Inteligencia. Es fácil en principio contestar a esta pregunta: son todos los que trabajan en esta área; es la voluntad de lograr con ellos lo que, parafraseando la de-

finición clásica de Acción de Conjunto como «*la concurrencia al mismo fin de cuantos elementos intervienen en la batalla*», en este caso, en la batalla de la información, de la inteligencia; batalla que rompe los límites del interés particular de cualquiera de las partes interesadas por la interrelación que existe entre todas ellas. Interrelación que es mayor cuanto más alto es el nivel, abarcando más y más, al conjunto.

Así pues, la comunidad de inteligencia sería el conjunto de gabinetes, centros, unidades, estados mayores, planas mayores, grupos de trabajo, equipos, redes... que adquieren información por medios orgánicos, o no, desde los multinacionales hasta los propios de las más pequeñas unidades u organizaciones, compartiendo y analizando la información adquirida, elaborando inteligencia para satisfacer las necesidades de sus mandos respectivos, y difundiendo los productos obtenidos, todo en un proceso continuo. ¿Es esto posible? Se puede responder afirmativamente: lo es. Lo es desde el punto de vista teórico; la organización, los medios disponibles, las capacidades tecnológicas, lo permiten.

Se trata de maximizar el rendimiento de los recursos, materiales y humanos disponibles, de integrar en una única organización, con una sola dirección, el conjunto de capacidades del que estamos provistos, de sumar los esfuerzos de todos en aras de lograr una mayor eficacia. Pero, para que exista una comunidad debe haber un interés común: ¿Tienen las mismas necesidades de información, de inteligencia —por ejemplo— el Presidente del Gobierno, el Ministro del Interior, el de Defensa, el de Industria, el Jefe de

Estado Mayor de la Defensa, los Jefes de Estado Mayor de los Ejércitos y la Armada, o el Jefe de un puesto en Afganistán? Evidentemente, no. ¿Los procedimientos de obtención utilizados en la lucha antiterrorista, o en la acción policial, son los mismos que los empleados por una unidad militar? Probablemente, tampoco. Sin embargo, desde el Presidente del Gobierno hasta el Jefe de una pequeña unidad comparten un interés común: la seguridad, cada uno a su nivel.

Desde el Presidente del Gobierno hasta el Jefe de una pequeña unidad, todos comparten un interés común: la seguridad, cada uno en su nivel

Cada cual, en la comunidad de inteligencia, puede diferir en sus necesidades de inteligencia, en los procedimientos y en sus medios de obtención, pero esto no debe ser considerado una traba, sino algo natural, derivado del área de especialización de cada uno; las partes del conjunto no son iguales, pero todas forman parte del mismo. Cada parte de la comunidad se organiza, se dota, se prepara y actúa en función de sus propias necesidades. Dentro de la comunidad de inteligencia, se encuentra un área de especialización que es la inteligencia militar, de la que forman parte los Ejércitos y la Armada, que cuenta con su propia organización, personal y recursos específicos con un único objeto: facilitar la toma de decisiones en el ámbito de las operaciones actuales, en el planeamiento de las futuras y alertar sobre posibles escenarios de actuación; su área de competencia principal son las operaciones militares.

Dentro de la comunidad de inteligencia, se encuentra un área de especialización que es la inteligencia militar

La clave para lograr la unidad de esfuerzo en el conjunto de la comunidad de inteligencia es conseguir romper las barreras estructurales entre sus miembros, para ello la organización debe contar con una dirección única. La acción de mando, la dirección, en una organización de inteligencia se manifiesta de una forma muy determinante, entre otras cosas, en la decisión sobre qué, sobre cuáles son los objetos, asuntos, actividades o escenarios de interés, reflejados desde las más altas directivas, planes hasta en las órdenes de operaciones, y en decidir quiénes tienen necesidad de saber sobre ellos. Una vez adoptada la decisión, definido el objeto de interés, el siguiente paso es identificar e integrar a todos los niveles o escalones de mando que precisan conocer sobre el mismo, en los flujos de información que se generen, facilitarles el acceso a la información en un entorno seguro y explotar sus capacidades específicas. En el campo militar, las operaciones determinan el objeto, y ahí es clásica la división entre lo futuro y lo presente, cada uno con un *tempo* distinto y con unas necesidades diversas pero concurrentes. Identificar posibles escenarios de actuación, riesgos, amenazas, conocerlos y disponer de la información básica sobre los mismos es el primer paso, y muchas veces el único, porque, si se identificaron correctamente esos posibles escenarios, la anticipación que proporciona la inteligencia a la autoridad facilitará la toma de decisiones que eviten la escalada. Pero, puede



La organización de la inteligencia para una operación no es fija, es evolutiva

que se pase de este estadio inicial y entonces la información obtenida, la inteligencia producida, se aplicará a las operaciones en curso y requerirá una actualización continua. Así, la dirección en inteligencia es una función permanente que garantiza la unidad de esfuerzo; se inicia mucho antes de comenzar las operaciones, antes siquiera de que se presuman, y se mantiene durante todo su desarrollo, contando para ello con la organización —estructura, arquitectura...— de la inteligencia adecuada.

La organización de la inteligencia para una operación no es fija, es evolutiva. Los actores y los recursos que intervienen en ella cambian, al ritmo que se modifica el escenario. Fijémonos en cualquiera de las operaciones finalizadas o en curso: normalmente, desde la situación inicial, el número de actores que interviene se irá modificando conforme se requiera. ¿Cuántas veces se ha modificado una organización inicial? Siempre que ha sido preciso ¿Ha contado siempre con los mismos participantes? Normalmente, no. A lo largo de todo el proceso debe existir la capacidad de integrar actores y recursos, con oportunidad, para garantizar permanentemente las necesidades de inteligencia de todos los escalones de mando.

El ejercicio de la dirección, en su más amplio sentido, permite la continuidad de este apoyo. La organización de la inteligencia para cada escenario debe contemplar a todos y a cada uno de los actores, y ser capaz de integrar todo cuanto requiera, en función de la evolución de la situación y de las necesidades operativas. La dirección trata de identificar las carencias y solventarlas, saber dónde están los recursos e integrarlos, temporalmente o no, en la estructura, en la arquitectura de inteligencia, de cada operación concreta.

En el planeamiento de cualquier operación, el analista de inteligencia es el encargado de abrir el telón mostrando el escenario a los que —centros, unidades, organismos, personas— tengan necesidad de conocerlo. En el proceso de análisis se parte siempre de una situación inicial, donde el escenario se percibe de una forma borrosa; es preciso conocerlo en detalle, definirlo. El volumen de información disponible sobre cualquier escenario es tan grande y crece de una manera tal que exige una actuación sistemática sobre ella para permitir al analista acceder a aquello que le es necesario, sin falta alguna, desde cualquier entorno y en condiciones seguras. El análisis es multidisciplinar y eso implica especialización en áreas de

CONFLICTOS IMPORTANTES A NIVEL SOLDADOS EN ACCION: 530.000 UN SOCIO PARA SOLUCIONES EN SE

SEGURIDAD DE LAS FUERZAS DESPLEGADAS. En cualquier parte del mundo surgen situaciones en las que es necesario la intervención y el uso de la fuerza, intentando evitar daños colaterales. Miles de soldados dependen de la calidad de su entrenamiento y la fiabilidad de sus equipos. Nos sentimos orgullosos de que socios en todo el mundo nos hayan elegido por nuestras insuperables capacidades para proteger a las fuerzas armadas en zonas de conflicto. www.cassidian.com

DEFENDING WORLD SECURITY



conocimiento y recursos diversos. La dificultad de disponer en permanencia de expertos en áreas de conocimiento específicas exige mecanismos ágiles, que permitan contar oportunamente con las capacidades que se requieran. Para ello, estas han de estar identificadas previamente.

Ninguna de las partes de la comunidad tiene la posibilidad por sí misma de abarcar todo, pero cada una dispone de ciertas capacidades y, con ellas y las que le proporciona toda la organización, participará de forma que los productos que se obtengan sirvan oportunamente al conjunto. La clave es sumar las capacidades, integrarlas en una sola organización, de geometría variable, capaz de adaptarse a las necesidades. Una organización en la que la información fluya sin obstáculos y llegue a todo aquel que deba conocer. Una organización que sume las capacidades aportadas por cada una de las partes que la componen, y satisfaga las necesidades de las mismas. Organización cuya médula espinal sea un sistema físico capaz de gestionar la información, los productos derivados de ella, su difusión; que proporcione las herramientas de análisis necesarias; que sea seguro, pero evitando que la seguridad sea una traba; que sea capaz de «entenderse» con sistemas

similares cuando se precise; que pueda «crecer» sin quedarse obsoleto... Un sistema capaz de relacionar la información, de ayudar al analista a componer el puzzle que se presenta ante sí.

Por otra parte, la obtención de la información requiere disponer de medios muy variados, cuya adquisición y mantenimiento, en algunos casos, precisa un esfuerzo económico muy elevado, tanto que la asociación de varios países para distribuir el esfuerzo en programas concretos es también común en este ámbito. Todos y cada uno de los escalones de mando y de decisión tienen unas necesidades de información, pero los recursos, personal y medios de obtención son escasos, muy especializados y están encuadrados en unidades orgánicas escalonadas. El empleo de los medios orgánicos de obtención responde, en primer lugar, a las necesidades de información de su unidad o de la organización operativa en que estén encuadrados, pero la información obtenida no es exclusiva de ese nivel. La inteligencia desarrollada a partir de información obtenida por una patrulla en el escenario de combate puede tener repercusión en las decisiones que se tomen hasta en los más altos órganos de decisión política y, recíproca-

MUNDIAL: 28

SEGURIDAD



 **CASSIDIAN**

AN EADS COMPANY



mente, la información obtenida por un medio de obtención compartido multinacionalmente puede tener valor tanto para los más altos niveles de decisión políticos o militares como para una unidad táctica desplegada sobre el terreno. Esto supone la ruptura de las divisiones teóricas entre los tres niveles clásicos: estratégico, operacional y táctico, por lo menos desde el punto de vista de la obtención. El medio puede ser orgánico de un escalón, por ejemplo, estratégico, como un sistema de satélites, pero la información adquirida puede producir inteligencia de aplicación al nivel táctico. Es más, una misma información tiene lecturas distintas dependiendo del nivel en que se analice. La información no es táctica, operacional o estratégica, lo es la inteligencia derivada de la misma en función del escalón de mando, del nivel que la produzca. De una misma noticia se pueden extraer conclusiones que interesen a distintos niveles, siempre en función del punto de vista desde el que se trate.

En una ocasión, una operación se encontraba en fase de planeamiento. Se conocía del enemigo su entidad y armamento; los planes que se elaboraban respondían a los datos disponibles, pero una información, obtenida oportunamente, varió el plan: los medios de obtención adquirieron la noticia de que se había producido un relevo del oponente en el objetivo, que el armamento que portaba era más potente y que las nuevas unidades estaban previsiblemente mejor preparadas. Desde el punto de vista táctico, el efecto de esta información fue, entre otros, la decisión de aumentar la protección de la unidad propia frente la mayor potencia del armamento enemigo, pero esa información tenía también otras lecturas en otros niveles: la voluntad política enemiga de mantener la confrontación, la escalada que suponía el empleo de unidades mejor prepara-

das... Si esta información hubiera sido explotada exclusivamente en el nivel orgánico al que los medios de obtención pertenecían, se habría sustraído información clave a los otros niveles de decisión.

Así, tanto la información adquirida por un medio, sea cual sea su nivel, desde el multinacional hasta el puramente táctico, puede ser explotada por una pequeña unidad, del mismo modo que la información obtenida por esta puede ser de interés del más alto nivel de decisión política. Una misma noticia, una misma información, puede presentar múltiples caras por lo que no puede sustraerse a quien puede tener necesidad de saber sobre un determinado asunto, es decir: el analista ha de tener libre acceso a la información; pero, es más, tampoco se puede determinar con claridad, en todos los casos, qué puede ser de interés para otro, qué información le permitirá elaborar la inteligencia que su mando precisa. La información sobre determinado objeto debe estar al alcance de todo aquel que tenga necesidad de conocer sobre el mismo. En la caja del puzle tenemos piezas que no corresponden con el modelo, es más, no tenemos un modelo: hay que descubrirlo.

Imaginemos un escenario en el que intervengan varias unidades de las Fuerzas Armadas, todas ellas tendrán la misma necesidad de conocer lo que ocurre: la información será analizada para ser aplicada al planeamiento, a la preparación, a las operaciones. Todos estarán atentos a lo que se obtenga y a lo que se elabore sobre ese escenario, todos formularán preguntas para completar los vacíos informativos que detecten. Los cuarteles generales responsables de la generación y preparación de la fuerza necesitarán conocer cómo evoluciona la situación. Las necesidades de información que no sean capaces de solventar por sus propios medios se elevarán para que otros cuarteles generales, centros, organismos, que dispongan

de capacidades superiores, se las proporcionen. La información de contacto, la adquirida durante las operaciones, entrará en el flujo establecido llegando a todos. Los órganos de planeamiento adaptarán la organización, el armamento, la logística y la preparación de las unidades en función de la situación; la decisión política en distintos niveles nacionales y multinacionales se apoyará en análisis de expertos.

Nos encontramos con un solo objeto de análisis; un escenario en el que actores diversos están interesados, y lo están de forma permanente en tanto la operación esté en curso. Los actores cambian, pero el escenario permanece. La continuidad del apoyo la asegura una estructura permanente que integra a los actores, a las capacidades que estos aportan, y que solventa sus carencias, añadiendo capacidades propias o facilitando el acceso a capacidades ajenas, militares o no. Una estructura plena y permanentemente integrada en la nacional superior y capaz de enlazar con otras similares multinacionales o de países aliados.

Durante la preparación de una unidad para desplazarse al Líbano, se preguntó al Jefe de la misma cuáles eran sus necesidades de inteligencia, él respondió que quería saber lo que pasaba al norte del río Litani. Necesitaba saber qué ocurría allá donde sus medios de obtención no llegaban, pero desde donde el cumplimiento de su misión podía verse alterado. No puede haber solución de continuidad en los flujos de información. En el ámbito de la inteligencia, se necesita de la integración del todo; no debe haber zonas de sombra que detraigan del analista militar partes del puzzle que debe construir, no debe haber capacidades que se sustraigan, que no se pongan a disposición del conjunto.

Desde las unidades tácticas sobre el terreno hasta los centros de inteligencia, todos deben acceder a la misma información, a toda la información disponible sobre el objeto del que tienen necesidad de conocer. Cada uno extrae de ella la inteligencia que precisa y así, al partir de la misma base, la concordancia en la apreciación de la realidad y, su consecuencia positiva en la toma de decisiones, aumenta. La información ni puede pasar por tamices que limiten el análisis, ni puede ser vista a través de lentes que la deformen. Negar información a quien tiene necesidad de saber, o intentar dirigir las conclusiones de un análisis, aumenta innecesariamente el riesgo de fracaso de la misión. Las consecuencias de análisis distintos

son absolutamente distintas, porque las decisiones que se adopten, tanto en el plano táctico como en otros superiores, serán diferentes.

En nuestro Ejército hoy, como siempre, la preocupación por la seguridad de nuestros soldados y unidades es imperativa, y es una prioridad para el mando. La seguridad está basada en la inteligencia; en ese concepto amplio de inteligencia que integra inteligencia y contrainteligencia, y que es una consecuencia suya. Inteligencia que condiciona la organización de la unidad, el armamento y material de que está dotada, la preparación de sus hombres y su forma de combatir; es decir: todo. Desde la pequeña unidad al Ejército en su totalidad, se planea, organiza, dota, prepara y actúa en función de las necesidades derivadas de su empleo en escenarios presentes o futuros, cuyo conocimiento es una exigencia para todos y cada uno de los distintos niveles de decisión. Inteligencia que, de una manera sencilla, no es más que el resultado del análisis de una información aislada o de un conjunto de ellas. El efecto del conocimiento adquirido es la decisión acertada y su consecuencia, el éxito.

La información es la materia prima de la inteligencia. La primera batalla que debemos ganar es, pues, la de la información, que debe ser completa y oportuna. Para ello es precisa una comunidad de inteligencia nacional sin barreras estructurales en la que la inteligencia militar constituya una organización funcional permanente de apoyo a las operaciones, capaz de integrar y dirigir las capacidades disponibles en las Fuerzas Armadas en materia de inteligencia, y de aportar eficazmente su especialización, identificando situaciones potenciales de crisis, contribuyendo así a la seguridad de todos.

La información es la materia prima de la inteligencia. La primera batalla que debemos ganar es, pues, la de la información, que debe ser completa y oportuna

La inteligencia militar —organizada en un sistema funcional único, aunando las capacidades de todos sus componentes, e integrada plenamente dentro de la comunidad de inteligencia nacional, con una sola dirección—es un objetivo alcanzable. ■

Respuesta eficaz en cualquier entorno

DEFENSE SOLUTIONS
FOR THE FUTURE



PIRANHA 5



PIRANHA 3



PIRANHA 3

GENERAL DYNAMICS
European Land Systems

GENERAL DYNAMICS
European Land Systems
Santa Bárbara Sistemas

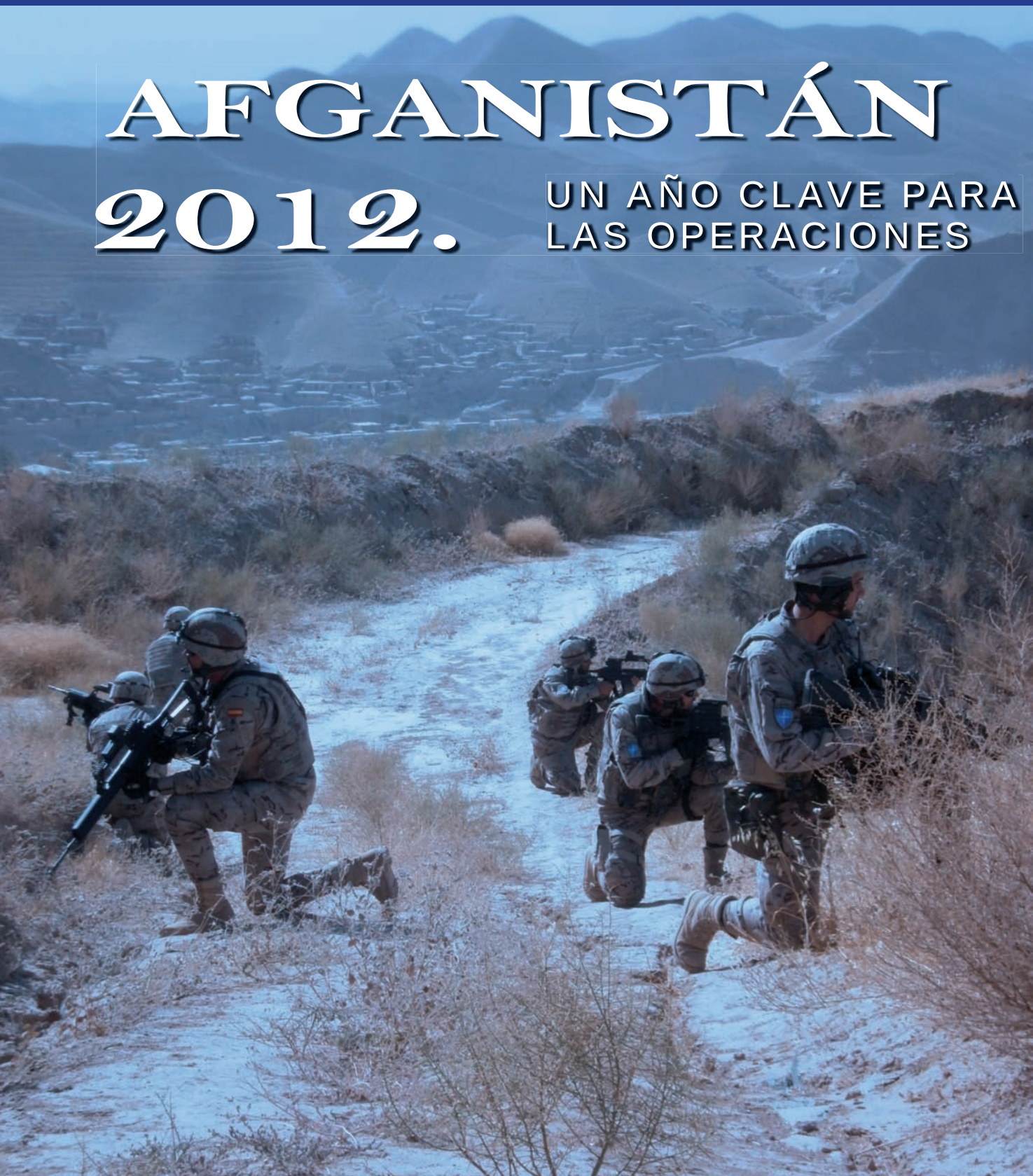
DOCUMENTO



AFGANISTÁN

2012.

UN AÑO CLAVE PARA
LAS OPERACIONES



INTRODUCCIÓN



Javier Cabeza Taberné. General de División. DEM.

El objetivo general de la campaña de ISAF para este año, 1391 según el calendario afgano, es doble: por un lado, evitar que los terroristas puedan lanzar ataques contra los aliados desde santuarios en Afganistán; y por otro, incrementar las capacidades del país para atender a su seguridad y gobierno. La principal innovación es que el OPLAN *Naweed* (Buena Nueva) responde a las necesidades de seguridad del Gobierno de Afganistán (GIROA), fue redactado en darii por el Estado Mayor General afgano con el apoyo de ISAF y traducido luego al inglés para su implementación por la Coalición.

La presión ejercida por las operaciones conjuntas ha llevado a los insurgentes a buscar nuevas e innovadoras formas de ataque para incrementar la atrición, subir su propia moral y erosionar la determinación de la comunidad internacional. Uno de los efectos que pretenden conseguir es minar la confianza entre las ANSF e ISAF, que están luchando codo a codo en esta difícil campaña. Sus desesperados intentos han

obtenido un éxito muy limitado, no por ello menos doloroso, con el asesinato de algunos soldados a manos de los que están beneficiándose de nuestro apoyo y esfuerzo.

Sin embargo, el análisis certero debe llevarnos a limitar el impacto que cualquier acto pueda tener en la relación de confianza establecida entre todos los que tratamos de conseguir un Afganistán seguro y sostenible. La mala gestión de objetos religiosos llevada a cabo a finales de febrero en la prisión de PARWAN, los terribles asesinatos cometidos en el Ministerio del Interior afgano o la masacre de 17 afganos en BELAMBAY, KANDAHAR, deben ser considerados trágicos hechos aislados que, por supuesto, no deben repetirse. No debemos consentir caer en la desconfianza mutua tan perjudicial para la operación.

Dentro del marco definido por la campaña en curso, están teniendo lugar tres procesos paralelos pero estrechamente ligados y coordinados entre sí. Me refiero al crecimiento de las Fuerzas de Seguridad afganas (ANSF: Ejército y Policía



en sus diversas formas) en cantidad y calidad; a la transferencia de responsabilidad sobre la seguridad de las ciudades, términos municipales y provincias a lo largo de toda la geografía del país; y a la progresiva y programada reducción de las unidades de ISAF.

El proceso de constitución y preparación de las ANSF se inició hace unos años y crece sin parar. En efecto, sobre el objetivo marcado de contar con 352.000 miembros para finales de este año, son ya más de 300.000 los soldados y policías que luchan contra la insurgencia en defensa de su nación. El proceso es similar al que se emplea en otros ejércitos y consiste básicamente en reclutar, instruir, adiestrar, desplegar y sostener las unidades, sin olvidar la retención y el reemplazo. Los estadios por los que pasa una unidad afgana son: en organización, operativa con asistencia, operativa con asesores y autónoma. Las acciones combinadas también van evolucionando, pues se pasa de la actuación aislada de ISAF, a la relación 1:1 (ANSF: ISAF) y a la actual de 1:3, que se irá reduciendo progresivamente.

Un cuarto proceso está en vías de implementación. Se trata del concepto de Fuerzas de Asistencia a la Seguridad (SFA), evolución de los Equipos Operativos de Enlace y Asesoramiento (OMLT/POMLT). Recientemente aprobado por SACEUR, a medida que las unidades afganas vayan evolucionando positivamente, el número y la función de los equipos de apoyo de ISAF se adaptarán en consonancia, dando paso a los nuevos Equipos de Asistencia Militares y Policiales (MAT y PAT); por su parte las Unidades Asociadas (*Partner Units*: PU) se transformarán en Unidades de Apoyo a la Transición (TSU) con función de apoyo a las Fuerzas afganas.

El Programa de Reconciliación y Paz en Afganistán (APRP en sus siglas en inglés) está dando sus frutos. Tras sus tímidos comienzos y el pequeño parón sufrido tras el asesinato de Burhanuddin RABBANI el 20 de septiembre de 2011, los resultados se van acelerando. Implantado con éxito en el oeste del país, BADGHIS, la provincia a la cabeza con más de 1.200 antiguos insurgentes, bandoleros o contrabandistas reintegrados, está sirviendo de modelo para exportarlo a otras provincias y aumentar el número de los que dejan las armas y se acogen al programa que, en el

momento en que se redactan estas líneas, supera los 3.600.

Si en todas las operaciones las Fuerzas Especiales son importantes, en la lucha contra la insurgencia desempeñan un papel crucial. Teniendo presente que su intervención fue decisiva en el derrocamiento del régimen talibán, sus tres cometidos fundamentales (Acción Directa, Reconocimiento Especial y Asistencia Militar) tienen cabida y son de plena aplicación. Las que tienen mayor repercusión en los medios de comunicación son sin duda las primeras (recordemos la acción contra Bin Laden), pero la de mayor importancia es la tercera, con el apoyo prestado a la organización y adiestramiento de determinado tipo de unidades.

Mención aparte merece la condición femenina en Afganistán. En los años veinte, la mujer en este país gozaba de derechos parecidos a los de los países occidentales y evolucionó en la misma medida. Lamentablemente, hoy no es así pues la libertad de las mujeres en Afganistán sufrió un gran retroceso tras la retirada de los rusos del país, que cayó en una lucha fratricida, y, en especial, tras el ascenso al poder de los *mujahideen*, luego de los talibanes, que las relegaron por la fuerza a un papel muy secundario. Pero el futuro puede ser esperanzador pues de los más de ocho millones de alumnos en enseñanza primaria y secundaria, 3,2 millones son niñas (en 2001 eran 50.000); y en las universidades el número de mujeres ha pasado en diez años (2001-2011) de cero a más de 20.000.

Por último, no hay que olvidar las medidas *Shafafiyat* (Anticorrupción), directamente ligadas al desarrollo y la gobernanza del país. Los esfuerzos de la Coalición en Afganistán se centran en apoyar a nuestros aliados en su lucha para reconstituir el culto al honor, la integridad y la justicia, partiendo si fuera preciso desde la raíz. El concepto empleado se basa en identificar, enlazar y fortalecer el papel de las personas íntegras y perseguir a los corruptos; la mayor dificultad consiste en evitar la proliferación de estos últimos que siempre cuentan con el apoyo y presión de las redes criminales. Las acciones concretas se centran en proporcionar y expandir las oportunidades que necesitan los activistas, artistas, escritores y otros jóvenes líderes y pensadores para lograr una estabilidad y seguridad duradera en Afganistán. ■

EL ASESORAMIENTO A LAS FUERZAS DE SEGURIDAD AFGANAS



Gabriel Villalonga Sánchez. Comandante. Infantería. DEM.

«Do not try to do too much with your own hands. Better the Arabs do it tolerably than that you do it perfectly. It is their war, and you are to help them, not to win it for them. Actually, also, under the very odd conditions of Arabia, your practical work will not be as good as, perhaps, you think it is».

(T.E. Lawrence. Art 15 27 Articles *The Arab Bulletin*, 20 August 1917)

INTRODUCCIÓN

La formación de unas fuerzas de seguridad y un ejército es uno de los pilares fundamentales para sostener cualquier Estado. Sin seguridad y sin un gobierno fuerte y estable, el desarrollo social y económico se hace muy difícil, si no imposible.

Tras la desaparición del régimen talibán en Afganistán y la formación de un nuevo gobierno bajo los auspicios de las NNUU, se hizo necesaria la organización de un ejército nacional (ANA) y de una policía (ANP) que garantizaran la defensa y seguridad del Estado y de la población.

El 8 de febrero de 2007 el Consejo Atlántico acordó una mayor implicación de la OTAN en el adiestramiento y equipamiento de las Fuerzas de Seguridad afganas (ANSF). La puesta en marcha del programa de creación de unas ANSF creíbles se pudo acometer una vez se completó la expansión de ISAF en 2006.

Para una transferencia irreversible de la seguridad al Gobierno de Afganistán, uno de los aspectos más críticos es el establecimiento, desarrollo y asesoramiento de las ANSF: que estas sean capaces de mantener la seguridad por sí mismas dentro de las fronteras y disuadir a orga-



nizaciones o naciones extranjeras de actuar en Afganistán.

La responsabilidad del desarrollo de las ANSF corresponde al Gobierno de Afganistán, aunque con el apoyo de las naciones pertenecientes al G8 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia), así como la Unión Europea. El mayor esfuerzo lo está realizando los EEUU, país responsable del desarrollo del Ejército y la Fuerza Aérea afganas.

El compromiso de las NNUU y de la OTAN se materializa en dos grandes esfuerzos. Por un lado, la formación de las ANSF, que incluye la dotación de materiales, la recluta y formación inicial de oficiales, suboficiales y tropa de forma individual, así como el adiestramiento de las unidades antes de ser desplegadas en sus áreas de operaciones; de esta formación es responsable el *NATO Trainig Mission Afghanistan (NTM-A)*¹. Por otro lado, el asesoramiento en las actividades diarias, tanto administrativas como de planeamiento y ejecución de operaciones; de esta tarea se encargan los equipos de Mentorización y Enlace (OMLT: *Operative Mentoring and Liaison Team*) o los equipos de Asesoramiento a las Fuerzas de Seguridad (SFAT: *Security Force Assistance Team*), u otras unidades de entidad similar a la asesorada que trabajan de forma conjunta, siendo esta última relación de asociación o *partner*.

El asesoramiento no solo se va a realizar en el nivel táctico, como se podría pensar, sino que los organismos de dirección de nivel operacional y estratégico tanto de las Fuerzas Armadas como de la Policía también van a contar con asesores para su «mentorización» y asistencia en todas las labores de planeamiento y ejecución.

Con este artículo se pretende dar una visión de cómo la OTAN participa en el asesoramiento y adiestramiento de las ANSF, cómo ha evolucionado y cómo puede ser el futuro a partir del 1 de enero de 2015.

LOS OMLT/POMLT

Los equipos de Asesoramiento se crearon inicialmente con el nombre de OMLT/POMLT², sin embargo la evolución de las Fuerzas de Seguridad y del entorno operativo harán que estos se transformen en SFAT³.

Para el cumplimiento de la misión acordada en 2007 por el Consejo Atlántico, se desarrolló

el concepto OMLT para el ANA y su equivalente para la ANP. Estos equipos compuestos por personal especialista en diferentes funciones, como Operaciones, Logística o Personal despliegan junto a las unidades afganas, y su asesoramiento no se limita al planeamiento sino que se amplía a la ejecución de operaciones reales.

Los cometidos genéricos de estos equipos son:

- Adiestrar y «mentorizar» a las unidades en todas sus áreas funcionales y continuar desarrollando sus capacidades, incluidas las de planeamiento.

- Apoyarlas en sus rutinas diarias y en las funciones de combate.

- Apoyarlas en la comprensión y aplicación de su doctrina.

- Servir como enlace con las capacidades de la Coalición y proporcionar aquellas de las que no dispongan las ANSF en ese momento como el apoyo aéreo, la evacuación sanitaria o el enlace con unidades superiores o colaterales.

Finalmente, y quizás sea una de las misiones más importantes de los OMLT, planear y ejecutar programas de alfabetización en el seno de las unidades. La alfabetización, aparte de aumentar el nivel cultural, facilita el adiestramiento y la selección de buenos líderes que pueden convertirse en suboficiales, la piedra angular de cualquier organización militar.

La aplicación de este concepto no se ha hecho extensiva a todas las unidades de las ANSF. Hay unidades que están siendo «mentorizadas» o asesoradas mediante una relación de asociación (para este tipo de relación se emplea el vocablo inglés *partner*), mediante la cual unidades de la Coalición operan de forma combinada con unidades de la misma entidad de la nación anfitriona, generalmente batallón y superior, hasta llegar a cuerpo de ejército que es la mayor unidad orgánica en el Ejército afgano. En el nivel estratégico, tanto en el Ministerio de Defensa como en Interior hay equipos de asesores de ISAF que día a día los apoyan en el planeamiento y conducción de operaciones.

LOS SFAT

La progresiva reducción de las fuerzas de combate de ISAF, muchas de las cuales con una relación de *partner* con unidades de las ANSF, provocó que, para mantener su labor de aseso-

ramiento, en 2011 se introdujese el concepto de los SFAT cuya implantación está prevista para este año. De esta forma se pasa de una brigada de ISAF asociada a otra de las ANSF, a un único batallón asociado como SFAT a la brigada de las ANSF, por ejemplo. Este concepto tiene su origen en la doctrina estadounidense, en concreto, en el FM 3-07.1 *Security Force Assistance*, de mayo de 2009⁴.

La implantación de este concepto hace que las unidades de maniobra de la Coalición que permanezcan en Afganistán cambien su forma de actuar, convirtiéndose en *Transition Support Unit* (TSU).

Una TSU es una unidad de maniobra asociada a una unidad del ANSF para el planeamiento y conducción de operaciones, constituyendo la piedra angular del esfuerzo SFA. Está formada por los Equipos de Asesoramiento (AT: *Advisory Teams*) y por unidades de maniobra y apoyo.

Las TSU realizan tres funciones de SFA:

- Sus jefes son responsables del desarrollo de todas las ANSF en su área de operaciones.
- Son unidades cohesionadas, no una organización ad-hoc, que proporcionan asistencia a las unidades afganas con una determinada efectividad operacional.

- Apoyan en el mando y control y a los equipos de asesores en su área de operaciones.

En esencia, los Equipos de Asesoramiento son similares en cuanto a cometidos y configuración a los anteriores OMLT, sin embargo, las fuerzas de combate van a modificar su papel, pasando a ejercer de Fuerza de Reacción Rápida (QRF) en apoyo a los equipos de asesores o a las unidades afganas encuadradas ya en las TSU. Estas siempre serán de menor entidad que la unidad afgana asociada. Así, una brigada del ANA, tendrá asociada una TSU tipo batallón.

Los AT, inicialmente, actuarán bajo el C2 y propósito del jefe de la TSU, con capacidad para proporcionar acceso directo a capacidades de la Coalición como Fuegos Conjuntos, Inteligencia o Evacuación Sanitaria.

La formación de los equipos de Asesoramiento es fundamental y en ella radica el éxito de la misión. Esta formación no debe incluir solamente aspectos operativos sino también aquellos que permitan tener un conocimiento profundo de la cultura de la nación anfitriona. De esta forma se podrá establecer una relación de profundo respeto que facilitará el éxito de la misión y mitigará el riesgo de sufrir defecciones y posteriores ataques a las tropas propias.





La presencia de los equipos de Asesoramiento no puede, ni debe, ser permanente en el tiempo. Su misión finalizará a medida que las unidades asesoradas alcancen unos niveles de operatividad adecuados, recogidos en la normativa específica sobre la evaluación de las unidades de las ANSF.

01 DE ENERO DE 2015

Estos equipos de Asesoramiento serán los que permanezcan en Afganistán a partir del 1 de enero de 2015 mientras las ANSF no sean capaces de operar por sí mismas. Si será en el marco de una nueva misión de la OTAN, de otra organización internacional de seguridad o mediante acuerdos bilaterales entre Afganistán y los países que aporten estas capacidades, es lo que aún está por decidir. A pesar de ello, está claro que la presencia de tropas extranjeras en Afganistán apoyando su desarrollo, se prolongará más allá de 2014.

EL PAPEL DE LA NTM-A

No se puede finalizar este artículo sin mencionar de forma muy somera la finalidad de la misión de la NTM-A como pieza clave para el desarrollo de unas ANSF operativas y sostenibles, desde que se creara en 2009.

La misión de la NTM-A es en coordinación con los países miembros de la OTAN y otras

naciones, organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales y donantes anónimos apoyar al Gobierno de Afganistán para que genere y sostenga las ANSF, busque y eduque líderes, y establezca una capacidad duradera de liderazgo en la seguridad.

Antes de 2009, contando con pocos recursos, se pudo formar unas ANSF numerosas pero con una calidad deficiente, mal pagadas y con un elevado índice de desertiones; sin embargo, con la creación del NTM-A se ha optado por una formación de calidad, se han mejorado las condiciones de vida de las ANSF, lo que ha permitido hacerlas creíbles ante sus conciudadanos y disponer de una mayor capacidad de combate. Sin embargo, aún queda mucho por desarrollar y, como se ha apuntado anteriormente, la formación de las ANSF no finalizará el 31 de diciembre de 2014.

NOTAS

¹ NTM-A: NATO Trainig Mission Afghanistan.

² OMLT: *Operative Mentoring and Liaison Team* (Equipo de Mentorización y Enlace). POMLT: *Police OMLT*.

³ SFAT: *Security Force Assistance Team*.

⁴ https://rdl.train.army.mil/catalog/view/100.ATSC/B42CBDCC-6B1D-4717-AC57-43FD93195E44-1311179431030/3-07.1/fm3_07x1.pdf ■

KANDAHAR: CENTRO NEURÁLGICO DE LA INSURGENCIA TALIBÁN Y ESFUERZO PRINCIPAL DE ISAF

OPERACIONES EN EL MANDO REGIONAL SUR



Ángel Atarés Ayuso. Teniente Coronel. Infantería. DEM.

¿POR QUÉ KANDAHAR?

No puede abordarse el estudio del complejo conflicto afgano, sin tener en cuenta Kandahar. ¿Por qué Kandahar?

Kandahar es indiscutiblemente la ciudad más importante del sur de Afganistán; de hecho el único núcleo de población en la zona realmente digno de tal nombre. Al contrario que Kabul en la que diferentes etnias están presentes, Kandahar presenta un conjunto homogéneo en el que etnia, lengua, tradición cultural y religiosa forman un todo. Esta homogeneidad, fortalecida a lo largo de la tumultuosa historia afgana, ha convertido a Kandahar y a su región de influencia en el centro neurálgico del nacionalismo pastún. No es casua-

lidad que el propio movimiento talibán surgiera y se estableciera aquí. Su fundador y máximo líder, el mullah Mohamed Omar, nació en Sangasar, distrito de Zharay en la provincia de Kandahar y fue en la limpieza de los múltiples controles, con su consiguiente peaje, establecidos por cualquier antiguo mujaidin a lo largo de las carreteras que conducen a Kandahar, donde los talibanes comenzaron a ganarse el apoyo de parte de una población hastiada por años de desgobierno e inseguridad. Pero no solo los insurgentes tienen su origen en la región. También la familia del actual presidente de Afganistán es originaria de Kandahar, lo mismo que gran parte de sus más inmediatos e influyentes adversarios políticos.

Kandahar es el centro neurálgico para la economía de una región que se extiende por el Oeste hacia el fértil valle del río Helmand y en la que a los cultivos tradicionales se han unido extensas plantaciones de adormidera, destinadas a la producción de estupefacientes, que constituye una de las principales fuentes de financiación de la insurgencia.

Atravesada por la autopista Kabul-Herat, la omnipresente *Highway One*, en Kandahar confluye además la carretera procedente de Quetta (Pakistán) a través del paso de Khojak y el puesto fronterizo de Weesh-Chaman que ha formado parte desde tiempo inmemorial de la tradicional ruta que une el Asia Central con el puerto de Karachi. Esta «T» estratégica ha determinado a lo largo de la Historia las avenidas de aproximación de cuantos intentaron dominar la región.

Kandahar es, de hecho, la capital de un entramado político, social y económico que incluye además de la propia provincia del mismo nombre, amplias zonas de las limítrofes Helmand, Zabul y Uruzgan. Este auténtico oasis está rodeado por un anillo escasamente poblado constituido por las provincias de Nimroz, Farah, y más al Este, Ghazni.

Todas estas circunstancias de orden, político, económico, sociológico e histórico hacen de esta región, en general, y de la ciudad de Kandahar en particular, el auténtico centro de gravedad para la insurgencia talibán: no se entiende la pervivencia del movimiento talibán sin el control de Kandahar y de su zona de influencia. En sentido contrario, ningún gobierno puede afirmar su soberanía y el control efectivo sobre Afganistán, si los combatientes del Ulema Omar siguen teniendo una fuerte presencia en el gran sur. En pocas palabras, el éxito en el Sur es condición necesaria, si bien es cierto que no suficiente, para garantizar el triunfo de la contra-insurgencia en el conjunto de Afganistán.

LA OFENSIVA TALIBÁN

La historia de ISAF en la región comienza a finales de 2005. El ocho de diciembre, durante la Cumbre de Ministros de Defensa de la Alianza Atlántica, da un nuevo paso en la expansión del papel y presencia de ISAF en Afganistán. Uno de

los componentes principales de este plan, conocido como Fase 3, lo constituye la expansión de ISAF hacia el sur del país. El 31 de julio del año siguiente, el denominado Mando Regional Sur, liderado por Canadá, asume la responsabilidad sobre las provincias de Kandahar, Zabul, Uruzgan, Daykundi, Helmand y Nimruz.

Consciente de la importancia de Kandahar, la Quetta Shura talibán ha tenido desde 2002, un claro objetivo: ejercer el control sobre la ciudad de Kandahar. Objetivo revestido con todas las características que nuestra doctrina exige para poder considerarlo como tal: definido, decisivo y, al menos hasta 2010, alcanzable. Sin embargo, a pesar de la incontestable importancia de la región desde todos los ámbitos, los sucesivos mandos de ISAF no lo han entendido así y no le han concedido la adecuada prioridad.

A lo largo de las campañas de 2003 a 2009 los talibanes llevan a cabo una serie de operaciones con el inmediato objetivo de controlar el terreno alrededor de Kandahar como punto de apoyo para el ataque a las fuerzas de ISAF y

Mohamed Omar



con la vista puesta en su objetivo último que no es otro que el control de la población.

Así, en 2003 los insurgentes ganan el control de la provincia de Zabul y de las montañas del distrito de Shah Wali Kot, al norte de Kandahar. Entre 2005 y 2006, al tiempo que toman el control de amplias zonas de la vecina Helmand, logran importantes avances y amplían su influencia a los distritos de Zharay y Panjwa'i, convirtiéndolos en auténticas zonas refugio desde las que organizar, apoyar y dirigir sus ataques contra la ciudad de Kandahar. En sucesivas campañas, con las fuerzas de ISAF incapaces de presentar una amenaza consistente para las bases talibanes, los insurgentes prosiguen sus avances para incrementar su control sobre los accesos a Kandahar. En 2008, será el distrito de Arghandab, terreno clave lindante con la propia Kandahar y que controla los accesos a la ciudad desde el Norte, el que caerá bajo la influencia talibán. Al tiempo, continúa la expansión insurgente en el distrito de Zharay y, finalmente, en el distrito de Dand y hasta los mismos suburbios del sur de la ciudad.

El control logrado sobre las zonas clave en torno a Kandahar permite a los insurgentes actuar directamente sobre la población de la ciudad, con continuas campañas de intimidación y asesinatos de dirigentes y funcionarios gubernamentales, disuadiendo a sus habitantes de cooperar con las incipientes estructuras del gobierno de Kabul,

estableciendo un auténtico gobierno paralelo en la sombra.

Como consecuencia de estas acciones, en el verano de 2009, la insurgencia talibán está firmemente establecida en la zona y en condiciones de resistir las acciones de la Coalición. Durante todo este tiempo, las fuerzas de ISAF son incapaces de desalojar a los insurgentes de sus zonas refugio, particularmente en Zharay y Panjwa'i, ni de plantear una amenaza seria y persistente a las aspiraciones de la Quetta Shura. El enfoque del mando de la Coalición es claramente defensivo, centrado en la protección de infraestructuras y vías de comunicación, basando su actuación normalmente en breves y limitadas acciones periódicas de limpieza, en un claro intento de disminuir la capacidad de los insurgentes para interferir en las acciones de gobierno y desarrollo, consideradas como la clave del éxito.

Las operaciones, normalmente de entidad batallón, logran éxitos parciales sobre objetivos limitados que no llegan a ser realmente consolidados, siendo frecuentes los daños colaterales y las bajas civiles. Dada la corta duración de estas acciones, los insurgentes pueden reagruparse en zonas seguras apenas a unos kilómetros y regresar a sus posiciones iniciales el mismo día en el que, tras concluir la operación, las fuerzas multinacionales abandonan la zona dejando indefensos a sus habitantes frente a la intimidación y represalias de los insurgentes y finalmente sometidos al gobierno paralelo establecido por estos.

Gran parte del esfuerzo de las tropas multinacionales se centra en su autoprotección y en mantener abiertas las líneas de comunicación necesarias para su propio sostenimiento, seriamente amenazadas por la continua y devastadora acción de los artefactos explosivos improvisados (IED). La situación se ve agravada por la dispersión de las fuerzas a lo largo de Afganistán, sin una clara priorización, lo que hace muy difícil la concentración de esfuerzos. Como consecuencia, a finales de 2009 la influencia efectiva de las fuerzas de ISAF en la zona de Kandahar es más que limitada.

Kandahar (Afganistán)



El presidente Obama y el general Mc. Chrystal



2010-2011: LA REACCIÓN

Casi ocho años después de iniciarse las operaciones en Afganistán, revertir el *momentum* talibán, esto es, arrancar la iniciativa de manos de los insurgentes, es una necesidad perentoria. Es necesaria una auténtica refundación de las bases de la operación. El nuevo impulso vendrá de la mano del recién nombrado comandante de ISAF, general McChrystal.

En su informe reservado al Presidente de los Estados Unidos, inmediatamente filtrado y difundido por la prensa, el nuevo COMISAF «descubre» la esencia misma de la contrainsurgencia, afirmando que el verdadero objetivo es la conquista del apoyo de la población. Parece sorprendente haber esperado ocho años para aprender el viejo adagio de que el guerrillero es el pez y la población el agua. Apparentemente sí.

El nuevo enfoque del general McChrystal, que en líneas generales será asumido por sus sucesores, generales Petraeus y Allen, se basa en la certeza de que es necesario poner la solución de los problemas afganos en manos de los afganos. Esto implica, primero, dar prioridad al establecimiento de estructuras de gobierno que la pobla-

ción encuentre aceptables y que atiendan a las necesidades reales del pueblo afgano y, segundo, desarrollar unas fuerzas de seguridad afganas, de mayor entidad, más efectivas y decididamente implicadas en el combate que se está librando, actuando integralmente con ellas en todos los niveles.

Desde el punto de vista de la propia Coalición, revertir el impulso insurgente y recuperar la iniciativa se convierte en necesidad imperativa. Para ello, son necesarios más recursos que deben priorizarse hacia aquellas áreas en las que la población esté más amenazada. Ni más ni menos los mismos fundamentos que, salvando las distancias, la insurgencia venía aplicando desde el comienzo del conflicto.

Como resultado y en contraste con la estrategia marcadamente defensiva llevada hasta el momento, el general McChrystal aboga por recuperar la iniciativa atacando al enemigo y dando prioridad a la amenaza sobre los principales centros de población antes que a la simple protección de corredores económicos y proyectos de desarrollo. Para ello considera imprescindible la aportación de fuerzas adicionales.

General Petraeus



Aunque lejos de las demandas de McChrystal, en diciembre de 2009, el presidente Obama, anuncia el envío a Afganistán de un contingente adicional de fuerzas (*surge*) de 30.000 soldados.

De acuerdo con su propio análisis, el general McChrystal identifica el control de Kandahar como el esfuerzo principal para ISAF, asignando fuerzas adicionales al Mando Regional Sur, limitado ahora a las provincias de Kandahar, Zabul, Uruzgan y Daykundi. Al tiempo se intensifica la organización, adiestramiento y despliegue de las Fuerzas de Seguridad afganas.

Con estas premisas 2010 marca un punto de inflexión en el desarrollo de las operaciones en Afganistán en general y, muy especialmente, en la región de Kandahar.

Consciente de ello, la insurgencia talibán no permanece ajena a los cambios. Muy al contrario, tratando de mantener la iniciativa y las

ganancias obtenidas durante las anteriores campañas, la ofensiva de la primavera-verano de 2010 alcanza niveles de intensidad muy superiores a los de años anteriores. Las operaciones se centran en dos esfuerzos simultáneos. Por un lado, ataques directos contra las fuerzas de ISAF, combinados con intenso uso de IED, con el propósito de mantener a la Coalición en su papel fundamentalmente defensivo, evitando así los ataques contra las zonas de apoyo y permitiendo a los insurgentes mantener su libertad de acción. Por otro lado y como esfuerzo principal, una intensa campaña de intimidación y asesinatos sin precedentes, con el propósito de mantener el control sobre la población.

Sin embargo, el nuevo concepto de operaciones y el notable y progresivo incremento de fuerzas, tanto afganas como de ISAF, en el Mando Regional Sur, comienzan a dibujar un panorama



completamente distinto. A partir de junio de 2010, el Mando Regional Sur desencadena la operación Hamkari (cooperación), un conjunto de acciones militares ofensivas ejecutadas por fuerzas combinadas de ISAF y afganas en el área de Kandahar para arrebatar el control sobre las zonas clave en torno a la ciudad, junto con acciones encaminadas a mejorar las condiciones de vida de la población local y la extensión de la influencia del Gobierno de Kabul en el área.

Desde el punto de vista militar, las operaciones son precedidas por una intensa y efectiva campaña de acciones de fuerzas especiales de captura y eliminación de elementos clave en la estructura de mando y control talibán. La operación propiamente dicha se desarrolla en tres fases. La primera se centra en la seguridad de la propia ciudad, incluyendo el establecimiento de un auténtico perímetro defensivo a base de puestos fijos en torno a la misma. La segunda fase, a finales de julio, recupera el control sobre el distrito de Arghandab. La tercer fase comprende operaciones de limpieza en los adyacentes distritos de Zharay y Panjawa'i. A finales de noviembre, las fuerzas de ISAF y las de seguridad afganas controlan las zonas de apoyo y los principales corredores de movilidad de la insurgencia en Kandahar y en los distritos de Arghandab, Zharay y Panjawa'i, y fuerzan la retirada de los talibanes de dichas zonas y a un notable descenso de su influencia sobre la población.

En esta ocasión, las operaciones no se limitan a la limpieza temporal de la zona, sino que van seguidas por el establecimiento de puestos avanzados y bases de patrullas para asegurar las vías de comunicación y proteger los núcleos de población con carácter permanente. De particular importancia en este sentido es el desarrollo de las denominadas Operaciones de Estabilización Local (*Village Stability Operations*), una iniciativa que pretende el establecimiento de estructuras de gobierno empezando por las pequeñas poblaciones del ámbito rural y en zonas donde las fuerzas de ISAF o de seguridad afganas tienen una reducida presencia. Elemento esencial

de este programa es la policía local afgana (*local afghan police*). Fuerzas policiales, reclutadas entre la propia población local, son entrenadas para la autodefensa de sus comunidades por fuerzas de Operaciones Especiales de la Coalición y afganas.

Tras la habitual pausa operacional del invierno, 2011 se presenta como un año crítico para valorar la eficacia de las fuerzas combinadas para mantener los avances logrados durante el ciclo anterior.

La campaña talibán comienza en mayo de 2011 lanzando la operación Badr. Sus objetivos se centran en recuperar las zonas seguras en Helmand y Kandahar, reafirmar la influencia en las provincias del este del país, mantener la amenaza sobre Kabul mediante ataques espectaculares y extender la insurgencia en el norte y oeste del Afganistán. La operación puede considerarse como un fracaso pese al aumento en el número de ataques insurgentes, que no logran alcanzar sus objetivos.

Por su parte, las operaciones combinadas de ISAF y las Fuerzas de Seguridad afganas (el

General John Allen





denominado *Combined Team*) se centran en la consolidación de los avances obtenidos por la operación Hamkari, manteniendo una presión constante sobre el complejo entramado de redes que vinculan los distintos grupos insurgentes con el terrorismo internacional y los grupos criminales del narcotráfico y extendiendo las operaciones hacia el distrito de Maiwand, que une la provincia de Kandahar con la de Helmand y que se había constituido en zona de apoyo clave para la insurgencia tras los éxitos de la Coalición en Zharay, Panjaw'i y Arghandab.

En junio de 2011, el presidente Obama hace público su plan para la reducción de fuerzas en Afganistán, con la retirada escalonada de 10.000 militares antes del final de diciembre de 2011 y 23.000 más a finales de septiembre de 2012. Otras naciones de la Coalición anuncian igualmente reducciones progresivas de sus contingentes; todo ello en línea con el proceso de transición acordado por la OTAN en la Cumbre de Lisboa (noviembre de 2011), cuya culminación está prevista para finales de 2014. En el marco de dicho proceso, el peso de las operaciones deberá pasar de forma progresiva, pero decidida, a manos afganas.

CONCLUSIÓN

Las operaciones en el sur de Afganistán, particularmente en la zona de Kandahar, a partir de 2010 lograron revertir el impulso creciente de la insurgencia talibán liderada por la Quetta Shura y retomar la iniciativa por parte de ISAF. De las simples operaciones de limpieza de alcance limitado, de carácter marcadamente defensivo y de protección de la propia fuerza, se pasó a un enfoque deci-

didamente ofensivo y, lo que es más importante, a la consolidación de los avances logrados. Los resultados así obtenidos permitieron la extensión de la seguridad y la influencia del gobierno de Kabul sobre la ciudad de Kandahar y distritos limítrofes, con importantes avances en este sentido en la mayor parte del resto de distritos clave del Mando Regional Sur. Para ello, junto al despliegue de fuerzas adicionales de la Coalición, fue de capital importancia el incremento de las capacidades y la implicación de las fuerzas de seguridad afganas, el afianzamiento de las iniciativas locales de seguridad y la integración de acciones de gobierno y desarrollo en las operaciones. Si no de victoria propia, podría hablarse de derrota táctica del adversario. Pese a ello, la insurgencia talibán mantiene un alto grado de resistencia y sería aventurado considerar la situación como irreversible.

A comienzos de 2012, el sur de Afganistán, Kandahar, continúa siendo el esfuerzo principal de ISAF. La creciente presión de la red Haqqani sobre las provincias del Este y la propia capital Kabul,

de innegable importancia estratégica, están empujando, particularmente desde el punto de vista afgano, a prestar mayor atención a dicha amenaza y a reorientar el esfuerzo hacia dicha zona. Para ello es condición necesaria tener previamente asegurados los avances logrados en el Sur.

El reto en la región del sur es consolidar y extender la situación actual, en un entorno en el que las fuerzas de seguridad afganas tengan realmente el protagonismo y con las fuerzas de ISAF pasando de su concepto actual de unidades «asociadas» a desempeñar un papel de asistencia y orientación. Si en este nuevo contexto, el Ejército y las fuerzas policiales afganas son capaces de contrarrestar el que sin duda será también el esfuerzo principal de la Quetta Shura y garantizar la continuidad de los avances obtenidos en seguridad y extensión de la acción de gobierno en la zona, podrá hablarse con propiedad de derrota operacional de la insurgencia y quedará un poco más despejado el todavía incierto camino hacia su derrota estratégica en el conjunto de Afganistán.■





PRESENTE Y FUTURO DE LAS OPERACIONES EN EL MANDO REGIONAL OESTE

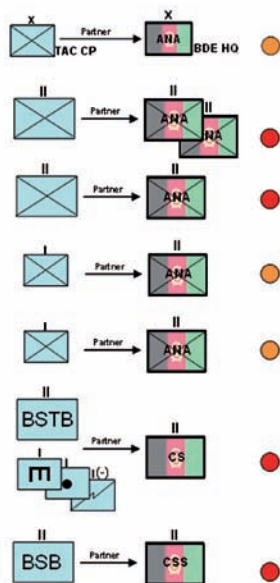
Ricardo Pardo López-Fando. Teniente Coronel. Infantería. DEM.

EVOLUCIÓN DE ISAF

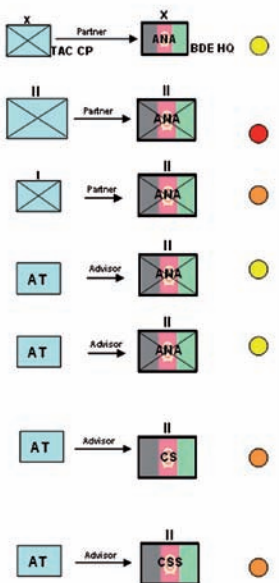
Lejos quedan los inicios de aquel Mando Regional Oeste (RC W) compuesto por cuatro Equipos Provinciales de Reconstrucción (PRT) y una unidad de reserva de entidad compañía (*quick reaction force*). En la actualidad, y desde hace tres años, el RC W es una unidad compleja que suma a los cuatro PRT iniciales seis agrupaciones tácticas de entidad batallón al mando de coroneles (cuatro italianas, una española y una estadounidense), diferentes unidades de helicópteros, unidades de

Advisory Force Structure Evolution

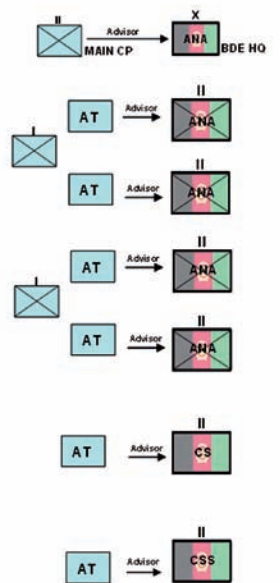
Partnering with limited Advisors



Advising and Partnering



Mature SFA Structure



Diapositiva 1

aviones no tripulados, aviones de combate, de transporte, unidades de ingenieros, compañías de limpieza de rutas (*route clearance package*), unidades ISTAR, hospitales clase II, etc, hasta un total de 8.000 hombres y mujeres.

Mientras se producía este aumento de las capacidades del Mando Regional, se realizaban las sucesivas revisiones de los OPLAN en el nivel estratégico y operacional en Europa, SACEUR y Joint Force Command Brunssum (JFC-B) y COMISAF en teatro. El nuevo enfoque de las operaciones de contrainsurgencia (COIN) en asociación con el Gobierno de Afganistán (Gobierno de la República Islámica de Afganistán, GIRoA), se debía centrar en la población, en no ejecutar operaciones sin las Fuerzas de Seguridad afganas (Afghan National Security Forces: ANSF), aumentando el grado de asociación con ellos en todos los niveles de mando y en la priorización de esfuerzos para alcanzar el mayor número de objetivos contra la insurgencia.

Nos encontramos actualmente ejecutando las operaciones correspondientes a las fases 3, Estabilización, y 4, Transición, al tiempo que ya hay equipos en el Cuartel General de ISAF planeando la fase de Redespliegue.

El objetivo durante esta fase de estabilización continúa siendo (en la actualidad las fases 3 y 4 se encuentran superpuestas en el conjunto de Afganistán) la derrota de la insurgencia hasta un nivel tal que no suponga una amenaza para la continuidad del Estado, y su alejamiento de la población local, para que esta apoye al Gobierno.

Estos han sido los años de vigencia de la OPOD OMID (significa esperanza en Dari) 1388 y 1390 en el nivel operacional y táctico. El *Combined Team* (CT), formado por las Fuerzas de la Coalición y las ANSF, ha centrado sus operaciones en los grandes núcleos de población, las rutas de transporte y las áreas de desarrollo.

En estos años se han aumentado significativamente los recursos civiles y militares gracias al



esfuerzo de las naciones contribuyentes (*Troops Contributing Nations*, TCN), y se ha acelerado el proceso de constitución de las Fuerzas de Seguridad afganas que han permitido al CT expandir la seguridad en torno a las grandes ciudades y rutas comerciales.

Las líneas de operaciones (LoOs) no han sufrido grandes variaciones en las distintas revisiones del OPLAN en cualquiera de los niveles. Agrupadas en cuatro, cinco o seis LoOs, en función del año y del nivel, se han centrado en proteger a la población, aumentar las capacidades de las ANSF, neutralizar las redes de la insurgencia y favorecer la expansión del gobierno y el desarrollo socio-económico.

ACTUALIDAD DE ISAF

La última revisión del plan de operaciones de ISAF, de octubre de 2011, combina la ejecución de operaciones COIN con el proceso de transición y el completo desarrollo de las ANSF, e integra la recuperación y reducción de fuerzas (*surge recovery*) y los nuevos requerimientos de generación de fuerzas a través del *Combined Joint Statement of Requirements* (CJSOR).

Esta revisión se centra en la ejecución de la fase 4, Transición, que se desarrollará en tres

subfases: la primera liderada por ISAF con la finalidad de expandir la seguridad, el gobierno y el desarrollo (hasta mediados de 2013 aproximadamente); la segunda subfase con la misma finalidad pero liderada por GIRoA y las ANSF (hasta final de 2013); y la última, denominada *Strategic Partnering y Safe Haven Denial* hasta diciembre de 2014.

Cada una de esta subfases estará cubierta por un nuevo Plan de Operaciones en el nivel operacional y táctico: el OPLAN NAWEEED (BUENA NUEVA en *dari*). De aquí a final de 2014 se desarrollarán tres OPLAN correspondientes a las tres subfases diseñadas por COMISAF para el desarrollo de la transición en Afganistán.

OPLAN NAWEEED 1391

Este OPLAN recoge tres conceptos principales que van a condicionar la relación entre las Fuerzas de ISAF y las ANSF: la transición, la aplicación del concepto SFA (*Security Force Assistance*) y la directiva para la ejecución de las operaciones de seguridad en las áreas en transición (conocida como *Combined Tactical Directive*).

Antes de continuar con el OPLAN NAWEEED convendría repasar el Ciclo de Evaluación de la Campaña (*Quarterly Assessment Cycle*).



Quarterly assessment cycle

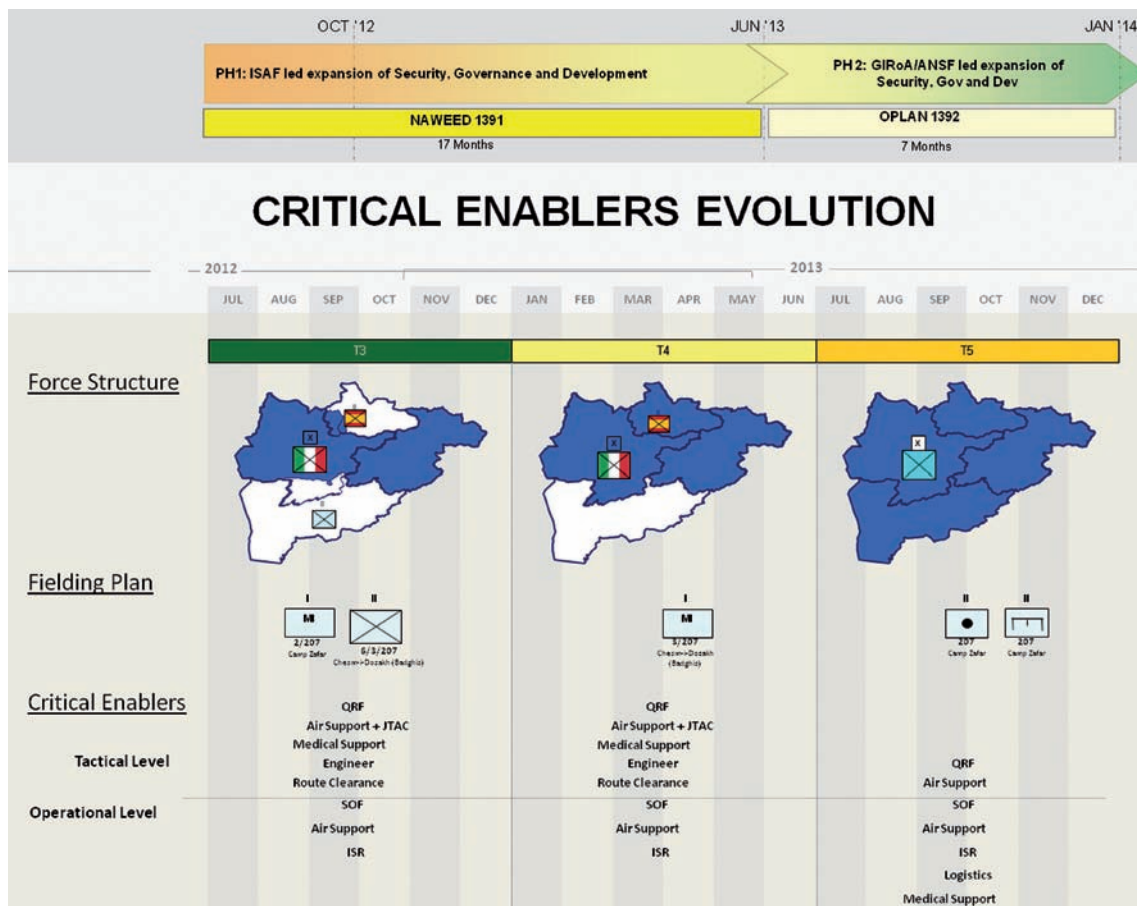
El 31 de diciembre de 2011 se inició un nuevo ciclo de evaluación con la novedad del salto en su duración de ocho semanas a trece. Esta ampliación del periodo se hizo con la finalidad de sincronizar los ciclos de evaluación de los escalones superiores basados en tres y seis meses.

Lógicamente, la evaluación se realiza a través de las LoOs establecidas en el OPLAN: seguridad, ANSF y gobierno-desarrollo, además del propio proceso de transición, que de alguna manera es redundante con las líneas de operaciones, como veremos más adelante.

El ciclo se divide en tres partes. La primera está dedicada a la valoración de las capacidades de las ANSF. La segunda al propio proceso de transición de provincias y distritos. Y finalmente, el último mes, al análisis de los objetivos logrados en el ciclo.

Durante el primer mes, las unidades, los equipos de mentores (*Operational Mentoring Liaison Teams*, OMLT), los PRT, etc, actualizan los datos de las ANSF con las que trabajan y una serie de ficheros sobre personal, material, liderazgo, capacidades de estas unidades, y les asignan una valoración mediante colores conocida como RDL (*ratio definition level*)¹. En este proceso también participan los propios jefes de las distintas unidades que componen las ANSF y que emiten sus valoraciones al J7 del Cuartel General del Mando Regional.

El segundo mes del ciclo está dedicado al llamado TPOR (*transition provincial outlook report*). Es un informe realizado a nivel provincial y dirigido por los PRT, como unidades más en contacto con los gobiernos provinciales y de distrito, sobre un cuestionario remitido por IJC (*ISAF Joint Command*).





El TPOR de cada provincia se compone de dos páginas, una para los distritos que aún no han entrado en transición y otra para los que ya lo han hecho. En estas páginas se valoran las capacidades de las ANSF desplegadas en la provincia o los distritos, se detallan las unidades de la Coalición desplegadas, y finalmente, el grado alcanzado en seguridad, gobierno y desarrollo.

La seguridad abarca aspectos tales como el nivel de amenaza, la libertad de movimientos en las principales rutas, la cantidad de incidentes o ataques cometidos por la insurgencia, los índices de criminalidad, etc. El nivel de gobierno y desarrollo incluye proyectos emprendidos, nivel de justicia, reintegración de insurgentes, nivel de corrupción, apoyo de la población a los gobiernos locales, servicios básicos, etc.

Tanto la seguridad como el gobierno y el desarrollo reciben su propia RDL (del 0 al 5) y con ella se hace una estimación, en semestres, del tiempo que tardará la provincia o los distritos remanentes, en estar preparados para entrar en transición. Con la valoración de todos los

mandos regionales sobre las municipalidades, distritos y provincias se configuran los tramos (*tranches*). Cada tramo es un periodo de seis meses que engloba a todos los distritos o provincias que entrarán en transición en el mismo semestre. Esto es conocido como el *mosaico de la transición*: «La transición en Afganistán no se producirá de manera uniforme. Comenzará en diferentes momentos y progresará a distintas velocidades».

En las cinco últimas semanas del ciclo se realiza la valoración del grado de consecución de los objetivos de seguridad asignados en la FRAGO estacional en vigor, las capacidades alcanzadas por las ANSF, y los objetivos en el ámbito de gobierno y desarrollo asignados al Mando Regional. Cada uno de los objetivos recibe una valoración del uno: no alcanzado; al cinco: alcanzado. Esta valoración se completa con una explicación sobre el estado de cada uno de los objetivos y se incluye la propia valoración que realizan las ANSF sobre los mismos objetivos como parte del *Combined Team*.



La valoración remitida se pule a través de un conjunto de videoconferencias con diferentes niveles de representación: grupos de trabajo, jefes de estado mayor y jefes de mandos regionales/jefes de las ANSF, y culmina con una reunión combinada de jefes de unidad en Kabul.

Volvemos al OPLAN NAWEEED, que como vimos al principio del artículo, desarrolla toda la fase de Transición del OPLAN de SHAPE y los correspondientes de los mandos subordinados (JFC-B e ISAF).

LA TRANSICIÓN

La transición no solo es una fase del plan de campaña de la OTAN para Afganistán, es principalmente el proceso acordado entre GIROA y las naciones que componen ISAF tras la Cumbre de la OTAN de Lisboa. Este acuerdo representa el propósito del Presidente de Afganistán (PoA) de que, a finales de 2014, todas las operaciones de seguridad en todas las provincias afganas sean dirigidas por los propios afganos.

El proceso se inició en julio de 2011 con la T1 (*tranche* 1); con la implantación de la T2 en enero de 2012, se calcula que el 48% de la población de Afganistán vive en áreas en transición; la T3, julio de 2012, incluirá al menos el 66%; y la T4, diciembre de 2012, el 90%.

La transición abarca tres aspectos fundamentales: el primero es el proceso mediante el cual el PoA anuncia los distritos y provincias que entrarán en transición, y que comienza a partir de los TPOR que remiten los mandos regionales en cada ciclo de evaluación; el segundo está constituido por las condiciones que deben cumplirse para iniciarse la transición; y el tercero, por las cuatro etapas que comprende el proceso.

Se considera que un área geográfica cumple las condiciones para iniciar la transición cuando las ANSF son capaces de realizar allí tareas de seguridad sin apenas asistencia de ISAF, el nivel de seguridad es tal que la población puede realizar sus tareas cotidianas, el gobierno es lo suficientemente consistente para no verse amenazado por una disminución de la participación de ISAF, y las fuerzas de ISAF pueden iniciar su repliegue o reducción sin que ello afecte a la irreversibilidad del proceso.

El proceso consta de cuatro etapas: apoyo local, táctico, operacional y estratégico, en cada

una de las cuales se va reduciendo el nivel de dependencia de las Fuerzas de la Coalición y de sus apoyos de combate y logísticos (capacitadores).

Desde el punto de vista militar, el hito más importante lo constituye la transferencia del liderazgo de seguridad (*transfer of lead security*), pues supone que los jefes de las unidades han alcanzado el nivel de liderazgo exigido, tienen la voluntad y la confianza para hacerse responsables de la situación, y el nivel de amenaza está dentro de sus capacidades.

CONCEPTO SFA

Acabamos de ver cómo uno de los elementos clave de la transición está constituido por las capacidades alcanzadas por las ANSF. Estas capacidades están, a su vez, vinculadas a la aplicación del concepto SFA en las áreas en transición. Para una mejor comprensión del concepto es mejor remontarse al inicio del proceso.

En función de las posibilidades de cada Mando Regional, pero en general, cada unidad del ANA (*Afghan National Army*) tiene asignada una unidad de la Coalición asociada y un equipo de mentores. La unidad asociada, *partner* en inglés, despliega junto o en las proximidades de la unidad del ANA para el planeamiento y conducción de las operaciones. La unidad de mentores dispone de un conjunto de cuadros de mando que



asesoran a sus homólogos de la unidad afgana, en una relación uno a uno. En general, los mentores y las unidades *partner* pertenecen a distintas cadenas de mando, aunque ambas culminan en el Jefe del Mando Regional.

La unidad *partner* en los momentos iniciales, es decir, cuando la unidad del ANA tiene todavía un RDL bajo (gris o rojo), opera en una relación de uno a uno, un batallón con un *kandak*, o una compañía con un *tolay*. A medida que se incrementan las capacidades de las unidades afganas, se puede reforzar la relación, es decir, se puede asociar una compañía de la Coalición a un *kandak*.

Al entrar la provincia en transición, se producen cambios significativos. No solo la unidad de maniobra, o unidad *partner*, pasa a denominarse Unidad de Apoyo a la Transición (*Transition Support Unit*: TSU), sino que cambia su estructura operativa por completo. La TSU pasa a englobar bajo su mando a los equipos de asesores (*Advisor Team*: AT), y sus unidades de maniobra se transforman en una unidad de Protección de la Fuerza con la misión de proporcionar seguridad a los AT, en una unidad de QRF, orientada al apoyo a las operaciones que ahora sí lideran las ANSF, y las unidades de apoyo al combate y logístico (capacitadores) diseñadas como complemento de las que ya poseen las unidades afganas.

Ese vínculo entre la unidad afgana y la Coalición se realiza a través de los AT, a modo de interfaz que permite a las ANSF el acceso a los capacitadores tácticos u operacionales de las Fuerzas de ISAF.

Existe una diferencia fundamental entre los equipos de mentores (*operational mentoring liaison team*: OMLT) y los de asesores. Mientras que los primeros asesoraban a la persona, los equipos de asesores, que no son sino un grupo reducido de expertos con un jefe, realizan sus funciones a nivel de unidad. Esto permite multiplicar sus posibilidades pues son intercambiables y pueden asesorar hoy al primer *kandak* y mañana al segundo, siempre que la proximidad geográfica lo permita.

EVOLUCIÓN DE LAS OPERACIONES

De un análisis superficial de la misión asignada al CT en los distintos OPLAN de los niveles estratégico u operacional, en los que continúa

figurando como cometido principal la realización de operaciones COIN, se diría que no ha habido grandes cambios desde 2009; pero no es así. La transferencia de seguridad en las áreas en transición entre ISAF y las ANSF es algo más para ISAF que pasar de ser mando apoyado (*supported command*) a mando que apoya (*supporting command*). Significa asumir la responsabilidad de una situación que es, o debe ser, irreversible, y que los afganos, con nuestra ayuda, son capaces de mantener los niveles alcanzados.

En palabras del general John Allen, actual COMISAF: «*Más vale aceptar riesgos en las etapas iniciales de la transición, cuando el tiempo y los recursos están de nuestro lado, que retrasarlos hasta el final del periodo de transición*»².

Si bien, el papel de las ANSF debe seguir siendo la dirección y ejecución de operaciones COIN para proteger a la población civil y desarticular o neutralizar las redes insurgentes, el papel de las fuerzas convencionales de la Coalición debe orientarse al concepto SFA, es decir, a adiestrar y asesorar a las Fuerzas de Seguridad afganas y complementarlas en cuanto a los apoyos de combate y logísticos se refiere.

Por cada paso hacia adelante que den las ANSF, las unidades de la Coalición podrán repatriar una unidad, transferir una posición de combate (*combat outpost*: COP) o base avanzada (*forward operating base*: FOB), o retirar un determinado capacitador (*enabler*).

La tarea no es sencilla. Los equipos de asesores son grupos pequeños que están incrustados en las unidades afganas, con las que viven y combaten, y deben tener cierta independencia logística. Es una tarea que las unidades convencionales españolas hasta hace unos años nunca habíamos realizado.

CONCLUSIONES

La transición es un proceso complejo que se basa en tres pilares fundamentales: la seguridad, el gobierno y el desarrollo. La seguridad está cada vez más relacionada con el incremento de las capacidades de las Fuerzas de Seguridad de Afganistán. Los dos últimos pilares, con un recorrido mucho más largo, pero también con el apoyo de otras muchas organizaciones, UN y ONG, y en especial de la comunidad internacional, continuarán durante muchos años

desarrollando su labor de apoyo en Afganistán.

Ahora que las ANSF están próximas a alcanzar su organización operativa final, queda completar su adiestramiento y el desarrollo de sus apoyos de combate y logísticos, en los niveles táctico y operacional, que les permita ser autosuficientes. A partir de ese momento solo restará comprobar si realmente son capaces de mantener los objetivos alcanzados en el terreno de la seguridad y continuar la realización de operaciones COIN por sí mismas.

Existe la posibilidad de que la insurgencia esté dejando de actuar deliberadamente en algunas zonas, para favorecer una retirada anticipada de las Fuerzas de ISAF y aprovechar esa pausa para ampliar sus gobiernos en la sombra y ganar influencia en distritos y municipalidades. En este aspecto también es donde se tiene que sentir y aplicar las recientes capacidades de las ANSF, en especial de la Policía (*Afghan National Police*: ANP) para favorecer el desarrollo del gobierno central y su expansión a todos los rincones de Afganistán.

Unas Fuerzas afganas capaces de realizar los cometidos citados anteriormente, con escaso apoyo de la Coalición más allá de 2014, nos permitirán retirar el grueso de las unidades con la tranquilidad de saber que se han alcanzado los objetivos y que esta situación será irreversible.

NOTAS

¹ Nivel 0 (blanco): Sin valorar. Nivel 1 (gris): Creada. Nivel 2 (rojo): Organizada. Nivel 3 (naranja): Operativa con asistencia. Nivel 4 (amarillo): Operativa con asesores. Nivel 5 (verde): Autónoma con asesores.

² «Take on reasonable risk in the earlier stages —when time and resources are on our side— rather than defer risk until the end of the transition period».■





LOS PRIMEROS EN LLEGAR Y LOS ÚLTIMOS EN PARTIR:

LA CAMPAÑA DE AFGANISTÁN Y LAS FUERZAS DE OPERACIONES ESPECIALES

Zacarías Hernández Calvo. Comandante. Infantería. DEM.

*«No tengo ninguna duda de que las Fuerzas de Operaciones
Especiales serán las últimas en abandonar Afganistán»*

Almirante McRaven.
Jefe del Mando de Operaciones Especiales de los EEUU.

La primera imagen que probablemente todos recordemos de la intervención de los EEUU en Afganistán sea la de las Unidades de Operaciones Especiales (UOE) americanas, montadas a caballo, acompañando a las fuerzas de la Alianza del Norte en su ofensiva contra los talibanes. A principios de noviembre de 2001, UOE y equipos de la CIA se infiltraron en Afganistán, contactaron con las fuerzas que se oponían a los talibanes y, proporcionándoles capacidades como inteligencia, dirección de los fuegos aéreos o coordinación de la maniobra, produjeron un incremento exponencial de los efectos creados tanto por los ataques aéreos como por las ofensivas terrestres de las fuerzas de la Alianza del Norte. En menos de un mes desde la llegada de los equipos de Operaciones Especiales, las fuerzas de la Alianza del Norte hacían retroceder claramente el frente talibán y en pocas semanas las zonas que habían ocupado fueron liberadas.

Desde entonces han pasado más de diez años y la evolución, tanto en estructura de mando y control como en el tipo de operaciones que las UOE realizan, ha sido significativa y todavía continúa evolucionando. Las UOE desempeñarán un papel clave en la transición hacia la finalización de la misión de ISAF en 2014 y con toda probabilidad también en la presencia de la OTAN en el periodo posterior a 2014.

En la actualidad, las operaciones especiales en el teatro de Afganistán son conocidas como las «tres tribus», al estar compuestas por tres componentes distintos, con misiones diferentes y respondiendo a cadenas de mando diferenciadas. Las tres tribus son: ISAF SOF, Mando Componente de Operaciones Especiales de ISAF, dependiente directamente del General Jefe de ISAF; *Combined Force Special Operations Component Command-Afghanistan* (CFSOCC-A) Mando Componente de las Fuerzas de EEUU dentro de la ope-

ración Libertad Duradera (OEF), dependiendo del General Jefe de las fuerzas americanas en Afganistán, que es a la vez Jefe de ISAF; y la *Task Force 5-35*, también integrada en la OEF pero dependiendo directamente del CENTCOM (Mando Central de los EEUU, con responsabilidad estratégica en la cadena estadounidense sobre la operación).

La evolución de las OE en el teatro produjo inicialmente una cierta dispersión y falta de sincronización de los distintos esfuerzos, así como una limitada coordinación entre las distintas UOE y las fuerzas convencionales. No fue hasta 2009 con el nombramiento del general McChrystal, con amplia experiencia en Operaciones Especiales, como jefe de ISAF, cuando se realizó una revisión de los cometidos de las distintas «tribus» y una mayor coordinación con el resto de fuerzas.

Aunque la imagen que se suele tener de las UOE está ligada a las misiones que doctrinalmente se denominan «acción directa»¹, cuyo máximo exponente podría ser la captura que realizaron las fuerzas americanas de Bin Laden, sorprende saber que la mayor parte del esfuerzo, tanto para las UOE de ISAF como para las de la cadena americana, está dirigido hacia la misión denominada doctrinalmente de «asistencia mili-



tar», es decir, generar, formar, asesorar y operar con las fuerzas afganas, para que desarrollen capacidades que progresivamente permitan al gobierno afgano planear y dirigir sus propias operaciones, y que permanezcan mas allá de la duración de la misión.

ISAF SOF, LAS OPERACIONES ESPECIALES DE ISAF

Inicialmente todas las Operaciones Especiales estaban encuadradas en la operación Libertad Duradera, en forma de coalición liderada por los EEUU, y ya desde el principio participaron entre otras, UOE británicas, australianas o francesas. Desde entonces y hasta el año 2006, una vez finalizada la expansión de la misión de ISAF y la creación de un Mando Componente de Operaciones Especiales, la participación de UOE se realizó bajo la OEF o bajo mandatos nacionales.

Progresivamente, todas las naciones OTAN y aliadas han ido traspasando sus UOE a ISAF SOF,

y actualmente están compuestas por fuerzas de Italia, Francia, Reino Unido, Letonia, Estonia, Chequia, Eslovaquia, Rumania, Australia, Nueva Zelanda, Alemania, Dinamarca, Bulgaria, Polonia, Hungría y EEUU. Suecia está igualmente integrada con una relación especial de mando, otras como Noruega iniciarán su participación próximamente y, por último, hay un grupo de naciones entre las que se encuentran los Países Bajos o Canadá que ya han finalizado. La participación de España se limita a un reducido número de personal formando parte del Cuartel General.

ISAF SOF tiene la responsabilidad de apoyar y asesorar al Mando de Unidades Especiales de la Policía afgana (*Global Directorate of Police Special Units*, GDPSU) y a todas las unidades que lo componen. Para ello las unidades de ISAF SOF se encuentran desplegadas por todo Afganistán y están asociadas a distintas unidades afganas. Existen unidades del GDPSU que operan en el ámbito nacional, como la CF333 y la CRU

(*Crisis Response Unit*), encargadas de realizar operaciones contra criminales e insurgentes por todo el país, pero especialmente en la zona de Kabul y sus alrededores; otras de nivel regional, como la TF444, especializadas en operaciones de contrainsurgencia; y finalmente unas de nivel provincial, denominadas PRC (*Provincial Response Company*) con misiones de lucha contra insurgentes y criminales, así como de apoyo, en caso de necesidad, a las fuerzas policiales regulares.

Además, para conseguir crear unas capacidades sostenibles en el largo plazo, el HQ ISAF SOF apoya y asesora al cuartel general del GDPSU en el desarrollo de sus capacidades, especialmente en el campo de la inteligencia y dirige, en coordinación





con el GDPSU, el Centro de Adiestramiento de Unidades Especiales de la Policía (*Special Police Training Center, SPTC*).

Una de las cuestiones que se suscita al conocer su relación con unidades de policía afgana es saber si las UOE, son las unidades mejor capacitadas para trabajar con ellas. Para responder a esa cuestión es necesario tener en cuenta que el concepto de unidad policial dista mucho del que tenemos en cualquier país occidental.

Las PRC son unidades tipo compañía, formadas por tres secciones, con vehículos blindados, armas pesadas, tiradores selectos y visión nocturna. Las misiones que realizan son aquellas que la policía regular no es capaz de llevar a cabo, como: detenciones de insurgentes y criminales peligrosos, búsqueda de armamento, explosivos o narcóticos, patrullajes en zonas de alto riesgo, patrullas de reconocimiento..., todo ello mediante infiltraciones helitransportadas, en vehículo, o a pie, tanto de día como de noche.

Las unidades de nivel nacional o regional citadas anteriormente, CF 333, CRU y TF 444, son de entidad batallón y presentan un mayor grado de instrucción y mejor equipación, por llevar ya

un largo periodo recorrido desde su creación, algunas más de diez años.

Las UOE, además de instrucción y adiestramiento, proporcionan asesoramiento en todas las fases de la operación y participan en las operaciones en grado variable en función del nivel de preparación de cada unidad. Además, las UOE proporcionan ciertas capacidades como mando y control, apoyo aéreo (CAS, CCA, FMV, SIGINT²...), apoyo sanitario, apoyo EOD, apoyo a la explotación del objetivo..., y permiten la coordinación con el resto de fuerzas desplegadas en la zona para poder también disponer de otras capacidades como helitransporte, evacuación sanitaria, fuerzas de reacción o incluso apoyo de artillería.

La evolución lógica de la asociación de las UOE con las unidades especiales afganas es un progresivo cambio de los niveles de implicación en las operaciones, desde la participación en la operación con entidad igual o superior a la de la unidad afgana, hacia una participación pequeña, centrada en el mando y control y capacidades como el apoyo aéreo o la explotación del objetivo, para llegar finalmente a un papel mera-



mente asesor y supervisor de sus operaciones. En la actualidad las distintas unidades afganas del GDPSU se encuentran en muy diversos niveles de generación y preparación, habiendo algunas ya capacitadas para realizar operaciones con un mínimo asesoramiento y participación de fuerzas de ISAF SOF.

La participación de personal proveniente de policías nacionales formado parte de las UOE de ISAF ya se lleva a cabo, e irá cobrando una mayor importancia según avance la transición de responsabilidades al Gobierno de Afganistán. El principal reto en este traspaso de responsabilidades es pasar de unas operaciones basadas en la inteligencia militar de ISAF y otras agencias, hacia unas operaciones basadas en pruebas válidas para el inicio de procesos judiciales bajo la legislación afgana, que hayan sido generadas y gestionadas por el propio Ministerio del Interior

en coordinación con el sistema judicial. Ya se ha avanzado mucho en este campo y no es extraña la presencia de representantes judiciales afganos en las fuerzas que realizan las operaciones, a fin de que las pruebas obtenidas tengan validez judicial.

El otro pilar de la estrategia a largo plazo de ISAF SOF es el SPTC. La sostenibilidad a largo plazo de las unidades especiales pasa por disponer de un sistema de formación de calidad y gestionado por los propios afganos. En este sentido la participación en el SPTC se hace también en combinación con personal afgano. Parte de los instructores provienen de las unidades de nivel nacional del GDPSU, que ira asumiendo cada vez un mayor número de responsabilidades en el funcionamiento del centro.

LAS OTRAS DOS «TRIBUS»

CFSOCC-A también realiza todo su esfuerzo en misiones

de asistencia militar, en asociación con dos tipos de unidades afganas: las UOE del Ejército Afgano y la conocida como Policía Local Afgana (Afghan Local Police, ALP).

Las UOE afganas están encuadradas en un Mando de Operaciones Especiales. CFSOCC-A trabaja con dos tipos diferentes: los *Comando Kandaks*, unidades tipo batallón, organizadas y equipadas siguiendo el modelo *Ranger* americano, es decir Infantería ligera especializada como fuerzas de asalto; y los batallones de Operaciones Especiales, organizados a imagen de los de los EEUU. Además disponen también de un Centro de Adiestramiento de Operaciones Especiales donde se selecciona y forma el personal de estas unidades.

Quizás más desconocido sea el programa denominado *Village Stability Operations* que podría traducirse por Operaciones de Estabili-

zación Rural. En estas operaciones, las UOE de los EEUU despliegan en pequeños equipos en las zonas rurales con menor presencia gubernamental, donde desarrollan proyectos CIMIC³ y operan con las unidades conocidas como ALP. El programa ALP tuvo un origen controvertido, al tratar de proporcionar un carácter oficial a los distintos tipos de milicias o fuerzas de carácter local que existían en algunos pueblos o valles. Aunque tienen distintas denominaciones, la más común es la de *arbakai*. Este tipo de fuerzas habían sido tradicionales en Afganistán, donde nunca ha existido un poder central ejercido con efectividad en las zonas rurales. Por ello, los distintos pueblos creaban unas milicias que respondían ante sus representantes, normalmente gobiernos comunales conocidos como *elders*, para proporcionar seguridad e implementar las decisiones de estas juntas.

Muchos veían en la creación de la ALP más un problema que una solución, al suponer que su lealtad siempre estaría ligada en mayor medida a las formas de gobierno tradicionales o a los

señores de la guerra locales que al Gobierno de Afganistán, al que ISAF apoya. Además, veían una difícil integración a largo plazo de estas fuerzas en el sistema policial oficial, temiéndose problemas similares a los causados en Irak por las milicias conocidas como «los hijos de Irak» a la hora de una futura desmovilización o integración en las Fuerzas de Seguridad Afganas.

Sería finalmente bajo el mando del general McChrystal cuando se daría luz verde a este proyecto, apoyado por el presidente Karzai, que de una manera controlada espera llegar a contar con 30.000 componentes para finales de 2013. Estas unidades del ALP suponen el último escalón de las Fuerzas de Seguridad Afganas y están siendo creadas en aquellas zonas con menor presencia o con mayor necesidad de refuerzo, formando parte de la estructura de la Policía Nacional Afgana. El programa ha demostrado su eficacia de la mejor manera posible, al ser el tipo de unidades que más preocupan a los talibanes y a las que más atacan, debido a que proporcionan seguridad y presencia gubernamental en las





zonas rurales en las que tradicionalmente se han movido con total libertad.

Estas unidades han servido para que los habitantes de estas zonas tomen conciencia de su responsabilidad en la seguridad, al ser reclutado su personal por el mismo procedimiento por el que se reclutaban las milicias *arbakai*, a través de los *elders*, y funcionar en coordinación con ellos. Además, por paradójico que parezca, sirven como oferta competitiva con la insurgencia, en un país en el que el portar armas y utilizarlas supone la demostración de la masculinidad para su juventud, especialmente en las zonas rurales. Como curiosidad, hay que resaltar que muchos de los insurgentes que se unen a los programas de reintegración expresan su voluntad de formar parte de estas unidades.

La tercera «tribu», la Task Force 5-35, está especializada en la detención de insurgentes y criminales, operando de igual manera en combinación de unidades de fuerzas especiales pertenecientes al Ejército Afgano.

EL FUTURO DE LAS UOE EN AFGANISTÁN

Con una reducción de las fuerzas americanas en el teatro desde los 90.000 hasta los 68.000

efectivos en septiembre de 2012 y una evolución de las fuerzas convencionales hacia un papel de asesoramiento, anunciado para el año 2013, hasta una finalización oficial de la misión de ISAF a finales de 2014, todo parece indicar que el papel y la preponderancia de las UOE en Afganistán va a ser cada vez mayor y su presencia en el teatro continuará mas allá de 2014.

Así se pueden entender las declaraciones realizadas recientemente por el asesor del Secretario de Estado de Defensa de los EEUU para Operaciones Especiales Michael Sheehan, al señalar que en un futuro próximo, con una menor presencia de fuerzas de la Coalición, es necesario hacer que las fuerzas afganas asuman la responsabilidad del combate y aquí es donde *«los soldados de operaciones especiales comprenden el ambiente en el que se mueven y comprenden el papel de asesoramiento»*, y *«van a tener que empujar a sus compañeros afganos al frente en esta lucha, que va a ser larga y que no va a acabar en poco tiempo»*.

En la misma dirección apuntan los comentarios del Jefe del Mando de Operaciones Especiales de los EEUU, almirante McRaven, al señalar que en los próximos meses el papel de las UOE requerirá una reorganización de las «tres



tribus», probablemente tendente a su integración y coordinación, y que según vayan asumiendo mayores responsabilidades, *«integrarán a las fuerzas convencionales como parte de sus operaciones»*. Como afirma el prestigioso analista de seguridad Anthony Cordesman: *«Es realmente un reto exigente en un momento en el que el resto de fuerzas estarán retirándose»*.

CONCLUSIONES

Las UOE han desempeñado y desempeñan un papel importante en la campaña de ISAF, y asumirán un papel más relevante en las fases de transición y en la presencia militar internacional posterior al año 2014.

El principal esfuerzo de las UOE se realiza en el campo de la asistencia militar, desarrollando capacidades de las Fuerzas de Seguridad Afganas que permanezcan a largo plazo, y aportando, en palabras del general Scaparrotti (Jefe del ISAF Joint Command) *«calidad a la campaña de ISAF»* al desarrollar las unidades de elite de estas fuerzas.

La organización y la estructura de mando y control de las UOE han evolucionado mucho desde el inicio de la campaña y es de esperar que

sigan haciéndolo hacia una mayor integración y coordinación de las «tres tribus».

Las UOE españolas no han participado en la campaña formando parte de la estructura de Operaciones Especiales de ISAF, como sí lo han hecho la gran mayoría de las de los países de la OTAN, perdiendo España una importante opción de presencia y contribución, así como una oportunidad de obtención de experiencia para sus unidades. El futuro de las UOE en la fase de transición hasta 2014 y en la fase posterior todavía deja abierta la posibilidad.

NOTAS

¹ Según el MC471 Special Operations Policy de la OTAN, las tres misiones doctrinales clásicas de las UOE son: acción directa, reconocimiento especial y asistencia militar.

² CAS: Close Air Support, Apoyo Aéreo Próximo. CCA: Close Combat Attack, Apoyo de Helicópteros de Ataque. FMV: Full Motion Video, imagen de video proporcionada por aviones no tripulados. SIGINT: Signal Intelligence, inteligencia de señales proporcionada por aviones no tripulados.

³ Hay que tener en consideración que Asuntos Civiles es un cometido del Mando de Operaciones Especiales de los EEUU y dispone de unidades para tal fin. ■

LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN EN AFGANISTÁN



Francisco Calvo Rodríguez. Comandante. Infantería. DEM.

Uno de los problemas a los que se enfrenta la comunidad internacional en Afganistán es la gran corrupción que reina en todas las instituciones del gobierno.

En su valoración anual sobre la percepción de corrupción, la organización Transparency International califica Afganistán junto con Myanmar, como el tercer país más corrupto, de un total de 183 que se incluyen en dicho estudio. Esto nos hace comprender que la situación actual es extremadamente grave, aunque los países de su entorno también pueblan la parte baja de dicha tabla, por lo tanto, no es un caso aislado y debe enmarcarse en el prisma de su zona geoestratégica y de sus circunstancias particulares.

La lucha contra la corrupción es motivo de muchos de los comunicados que diariamente trasladan los principales representantes del Gobierno afgano, pero hay una serie de falsas ideas preconcebidas que en ocasiones hacen más complicada esta batalla contra la corrupción. Entre estas destacan las siguientes:

- La corrupción es endémica porque es propia de la sociedad afgana.
- La corrupción en Afganistán ha surgido por la aparición de la comunidad internacional en general y de las fuerzas de ISAF en particular.
- La lucha contra la corrupción puede poner en peligro el propio éxito de la misión de ISAF.



Si tomamos como referencia cualquiera de las encuestas realizadas habitualmente en diferentes zonas del país y entre diversos tipos de población afgana, se puede comprobar que una de las mayores preocupaciones de los afganos es la corrupción, por lo tanto, no se puede decir que la corrupción sea parte de la cultura afgana cuando está considerada por los propios afganos como uno de sus mayores problemas.

Desde la aparición de la comunidad internacional en el país en el año 2002, la llegada de fondos, principalmente para el desarrollo, ha sido constante. Hay que reconocer que parte de estas inversiones han sido aprovechadas por funcionarios corruptos para enriquecerse, sin embargo, no se puede afirmar que haya sido la comunidad internacional la que ha fomentado la aparición de la corrupción en Afganistán, sino más bien que el aumento de las oportunidades la ha incitado en mayor medida. Para evitar esta situación, algunas de las naciones que apoyan con fondos a Afganistán han iniciado procedimientos de control y veto de las empresas con las que desarrollan sus proyectos, evitando que, parte de estos fondos, terminen en manos de oficiales corruptos y en el peor de los casos, subvencionen a la propia insurgencia.

La corrupción generalizada puede llegar a poner en peligro el cumplimiento de la misión de ISAF, ya que si el Gobierno afgano no es capaz de reducirla hasta que deje de ser un impedimento para el propio desarrollo de sus funciones, no se habrá logrado el objetivo de restablecer unas estructuras de gobierno capaces de proporcionar las necesidades básicas de su población. Esto obliga a ISAF a apoyar e impulsar las iniciativas que desarrolle el Gobierno de Afganistán en materia de lucha contra la corrupción, ya que forma parte de su misión.

LA NATURALEZA DE LA CORRUPCIÓN EN AFGANISTÁN

La corrupción en Afganistán está motivada por una serie de causas que tienen su origen en más de treinta años de guerras continuadas, que han provocado una sociedad totalmente fracturada, el asentamiento de una economía de subsistencia basada principalmente en las ayudas internacionales y el narcotráfico, y un gobierno debilitado por las continuas amenazas contra su estabilidad.

Estas causas derivan en el establecimiento de una serie de relaciones estables entre diferentes organizaciones ilícitas que requieren del apoyo y la colaboración de funcionarios en las diferentes instituciones del Gobierno. Estos proporcionan protección e impunidad, creando redes complejas que operan motivadas por diferentes intereses, pero con un beneficio mutuo. Este tipo de relaciones y redes se puede encontrar en cualquier Estado que haya sufrido un largo periodo de guerras y Afganistán es un claro ejemplo de ello.

La insurgencia en Afganistán tiene diferentes motivos para luchar contra las instituciones gubernamentales, desde su concepción puramente religiosa del Estado hasta la lucha por intereses étnicos; pero la insurgencia requiere de una serie de apoyos externos e internos para desarrollar sus operaciones.

Las redes criminales sirven de apoyo a la insurgencia, colaborando en sus operaciones a cambio de beneficios económicos o libertad para continuar con sus actividades ilícitas en determinadas zonas. Entre aquellas se incluyen las redes de narcotraficantes, cuyo único objetivo es el lucro mediante la comercialización del opio.

Estas redes criminales precisan cierta inmunidad para poder continuar con sus actividades y aquí es donde se requiere el apoyo de funcionarios públicos que tienen la capacidad de inhibirse ante sus actuaciones ilícitas o incluso facilitar su actividad mediante la aceptación de sobornos, el contrabando o la apropiación indebida de fondos o bienes públicos.

Si a estas relaciones se añaden las derivadas de motivos políticos o étnicos que aúnen los esfuerzos de unas y otras organizaciones hacia un objetivo común, se consigue establecer una red extensa y compleja que puede suponer una seria amenaza para la estabilidad de cualquier gobierno, máxime si este, como es el caso de Afganistán, no dispone de un decidido apoyo popular ni de una cohesión interna que le proporcione la fortaleza necesaria para enfrentarse a este tipo de compleja subversión.

En el caso de Afganistán, la actuación de este tipo de redes puede suponer una amenaza real contra el proceso de transición, tras el cual las instituciones afganas habrán asumido plenas responsabilidades en el desarrollo de sus funciones,



COIN y para ello se deben desarrollar procedimientos que permitan actuar sobre cada uno de los componentes de las redes que amenazan el cumplimiento de la misión.

Cada uno de los tipos de subredes que integra la red en su conjunto exige una forma diferente de respuesta, pero la acción debe ser sincronizada y abarcar todo el espectro, ya que actuar sobre uno solo de sus componentes no logrará la inoperatividad de la red, y los otros

tanto en lo relativo a seguridad como a gobierno y desarrollo. Si no se neutralizan estas redes, será difícil que el proceso de transición se desarrolle naturalmente y que después de haber asumido sus responsabilidades, las instituciones gubernamentales tengan capacidad para continuar y mejorar la prestación de los servicios públicos básicos a la población.

LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN EN LAS OPERACIONES DE CONTRA-INSURGENCIA

En las operaciones de contra-insurgencia (COIN) el principal objetivo es la propia población, por lo tanto, el esfuerzo de las fuerzas militares debe ir encaminado a apoyar a las instituciones del Gobierno para alcanzar las condiciones que faciliten su actuación efectiva y que los servicios públicos básicos lleguen a la población.

Si las redes anti gubernamentales antes descritas impiden que la población reciba los servicios públicos elementales, en ese momento deben convertirse en objetivos de las operaciones

componentes podrán continuar sus actividades en mayor o menor medida.

Para conseguir la anulación de la capacidad operativa de la red, la fuerza COIN debe actuar con todas sus capacidades disponibles, sincronizadas mediante un proceso de *targeting*¹ que permita identificar los componentes de la red, su función dentro de ella, decidir los medios más eficaces para anular su actuación y sincronizar todas estas acciones en tiempo y espacio para alcanzar los objetivos deseados.

En este proceso de *targeting* se debe enmarcar la lucha contra la corrupción de manera que, una vez identificados aquellos funcionarios públicos que la apoyan en una zona determinada y conocidas sus relaciones con el resto de los componentes de la red, se puedan adoptar las acciones correspondientes para anular su apoyo, al tiempo que se desarrollan otro tipo de acciones para anular a los otros componentes.

Las acciones que se pueden adoptar para luchar contra la corrupción varían según las capacidades de la fuerza COIN, pero en la mayoría de las ocasiones se podrán adoptar las siguientes:

- Influir sobre el responsable de los funcionarios identificados como corruptos para lograr su cese, siempre que se trate de funcionarios no elegidos democráticamente.

- Apoyar a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado en su labor de investigación para conseguir las evidencias necesarias para el procesamiento de los corruptos.

- Reducir el apoyo que las fuerzas de COIN puedan proporcionar a estos funcionarios, siempre que la falta de apoyo no repercuta en un empeoramiento de los beneficios públicos recibidos por la población.

- Mantener un control estricto de los fondos que gestionan dichos funcionarios para dificultar su empleo o apropiamiento ilícitos.

- Campañas de INFOOPS orientadas a destacar los éxitos alcanzados en la lucha contra la corrupción y la labor de aquellos órganos gubernamentales que desarrollan sus funciones de forma honesta, en búsqueda del bien público en beneficio de la población.

- Apoyar decididamente a aquellos funcionarios públicos y organizaciones civiles que demuestren firmeza y decisión en su lucha contra la corrupción.

CONCLUSIONES

La lucha contra la corrupción es parte de la misión de cualquier fuerza COIN, cuando la corrupción afecte a las necesidades básicas de la población.

En Afganistán se está aplicando un nuevo concepto de sincronización de efectos, tanto en el nivel operacional como táctico, que facilite la lucha contra las redes que operan en la zona, lucha que se enmarca en este nuevo concepto de *targeting*.

Se requiere un esfuerzo específico de inteligencia que permita comprender las redes que operan en la zona, los diferentes tipos de sub-redes que las forman, sus motivaciones, relaciones, funciones que desarrollan y objetivos.

Las medidas adoptadas contra la corrupción no deben ser independientes, sino coordinadas mediante un proceso de *targeting* que sincronice todas las acciones contra los diferentes componentes de las redes que impiden que los servicios públicos básicos lleguen a la población.

El proceso de *targeting* debe abarcar todas las medidas que se puedan adoptar para neutralizar



una red, desde la acción directa contra aquellos elementos que, en aplicación de las reglas de enfrentamiento en vigor, puedan ser identificados como objetivos militares, hasta apoyo a las investigaciones policiales o la influencia sobre los responsables gubernamentales para evitar la actuación de los funcionarios corruptos.

NOTAS

¹ Este proceso de *targeting* debe ser entendido como un proceso de sincronización de efectos letales y no letales, no como el tradicional *targeting* de las operaciones convencionales, que se limita casi en exclusividad a la sincronización de los fuegos. Para más información sobre este proceso, se recomienda la lectura del documento *Integration of lethal and nonlethal actions (a Joint Force operational perspective)* del Joint Warfighting Center, US Joint Forces Command, de junio 2011. ■



LA DEFECCIÓN ENTRE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD AFGANAS

Gabriel Villalonga Sánchez. Comandante. Infantería. DEM.

INTRODUCCIÓN

La defección¹ entre las Fuerzas de Seguridad Afganas (ANSF, *Afghan National Security Forces*) y la actuación de estos elementos desafectos sobre las tropas de la Coalición es un fenómeno conocido como *Green on Blue*² y que, aun siendo muy aislado, como se constatará más adelante, tiene una gran repercusión mediática y política.

Un ejemplo de la repercusión mediática y política de estos actos fue el asesinato el pasado 20 de enero de cuatro soldados franceses a manos de un soldado del Ejército afgano. Este asesinato provocó que el Presidente de la República Francesa decidiera suspender las tareas de adiestramiento del Ejército afgano por parte de su país. El último caso también con gran repercusión mediática, hasta el momento de escribir este artículo, ha sido el asesinato de dos oficiales estadounidenses asesores en el Ministerio del Interior afgano³.

España, por desgracia, tampoco se ha librado de estas acciones. El 25 de agosto de 2010 un conductor de la policía afgana asesinó al capitán de la GC don José María Galera Córdoba, al alférez de la GC don Abraham Leoncio Bravo Picallo y al intérprete don Ataollah Taefy Khalili.

Si bien estos hechos están teniendo mucha resonancia, son consustanciales a cualquier operación en la que se empleen tropas indígenas lideradas por mandos de otra nación o adiestradas por estos últimos, y pueden producirse siempre que se está en tiempo de guerra o en un entorno operativo muy violento, como las operaciones en un ambiente de contrainsurgencia.

La Historia nos ofrece muchos ejemplos de defección y acciones de los que optaron por ese camino contra sus mandos o instructores. En la historia contemporánea de España el ejemplo más dramático se produjo en Annual, en el verano de 1921, cuando unidades de la Policía Indígena y *harkas* supuestamente leales a España se unieron a las fuerzas de Abd el Krim ante el ataque de este, lo que provocó la muerte de más de 8.000 españoles.

Otro ejemplo histórico muy reciente fue el secuestro por el Frente Polisario de las patrullas Pedro y Domingo de las Tropas Nómadas del Sáhara en mayo de 1975, con la colaboración de los soldados indígenas de la patrulla, infiltrados del Frente Polisario.

EL GREEN ON BLUE EN AFGANISTÁN

A pesar de los hechos reseñados en la introducción, la defección y posterior ataque a las tropas de la Coalición en Afganistán es un fenómeno escaso en comparación con otros tipos de ataque perpetrados por la insurgencia afgana, como podría ser el caso de ataques con artefactos explosivos improvisados (*improvised explosive device*: IED).

Hasta la fecha de escribir este artículo (marzo de 2012) se han producido 50 casos³, número que no es significati-

vo respecto al total de incidentes en los que se ven envueltas las fuerzas de ISAF, ni tampoco respecto al total de soldados de ISAF que operan diariamente junto al Ejército y a la Policía afganos. Sin embargo, es preocupante la tendencia al alza de este tipo de ataques en los últimos dos años.

Un estudio muy detallado de estos incidentes fue llevado a cabo en mayo de 2011 por un equipo de analistas de ISAF, conocido como *Red Team*⁴, y titulado *A crisis of trust and cultural incompatibility*⁵. Este trabajo se basa en una serie de entrevistas a soldados estadounidenses y afganos a los que se les preguntó sobre la percepción que tenían unos de otros tras el trato diario en combate. En febrero de 2012, el Centro de Lecciones Aprendidas del Ejército de los EEUU publicó un manual (*Handbook 12-07*) en el que se analizan igualmente estos casos y se dan una serie de recomendaciones para evitarlos.

La primera conclusión de los estudios realizados es que este tipo de incidentes están aumentando, aunque sigan siendo poco numerosos como se ha dicho al principio de este artículo. Aun así se deben evitar en lo posible.

Según los estudios e investigaciones realizados tras los incidentes, estos no son cometidos en su mayoría por insurgentes infiltrados, al contrario de lo que podría pensarse. Aunque la insurgencia talibán se arroga su ejecución, esta



reivindicación entra dentro de su campaña de propaganda contra las Fuerzas de la Coalición y contra la población, queriendo demostrar que no hay lugar seguro en Afganistán para las tropas de ISAF, y para romper la confianza entre las ANSF y sus asesores de la Coalición.

Los motivos que llevan a los miembros de las ANSF a cometer estos actos son de lo más variado y derivan de una cultura muy compleja y de un entorno operativo aún más complejo. Estos motivos pueden agruparse en cinco grandes grupos: personales (66%), suplantación (10%), desconocidos (10%), coacción (7%), infiltración (7%).

La infiltración, que es el menos común de los casos, se da cuando en las ANSF se han alistado verdaderos insurgentes. Estos se mantendrán latentes hasta el momento de cometer el delito.

La coacción implica que los que optan por la defección han recibido, ellos o su familia, algún tipo de presión o compensación por parte de la insurgencia. En este grupo de motivos también se encuentran los lazos con otras tribus o familias pertenecientes a la insurgencia.

La suplantación implica que insurgentes ataviados con uniformes de las ANSF son los que cometen los delitos.

Los motivos personales son los que han provocado la mayoría de los ataques. Entre estos destaca el estrés de combate como catalizador de esta conducta (15%) y en un porcentaje similar, los motivos religiosos, como el resentimiento por la quema de objetos religiosos o la profanación de cadáveres. Dentro de estos motivos también hay ofensas de los miembros de la Coalición, generalmente motivadas por diferencias culturales, o el abuso de drogas; muchos de los ataques fue-

Resumen de normas

En resumen: hacer autoridades, robustecer a las que mandan, utilizar la energía y cooperación de éstas, que son indispensables siempre y capitales en este caso.

Esto es necesario que lo consiga el Interventor, y esto no lo obtendrá más que apoyándoles, ensalzándoles ante sus gobernados y haciéndoles sentir su propia personalidad; ello les dará bríos, iniciativas y satisfacción.

Nuestra misión interventora, mejor, educadora, lejos de ser rechazada con repugnancia, será, mediante estas normas, recibida con agrado, y los intervenidos serán los primeros en reconocer la utilidad que les reportamos, abriéndonos los más recónditos rincones de su espíritu, en vez de sufrirnos por la fuerza y adoptar el hermetismo como norma en sus relaciones con nosotros.

Intervenir, sí, todo lo que haga falta; pero atraer, hacer adeptos, hacer amistad, fundir cariños mutuos, para que este pueblo sea siempre un amigo nuestro, amigo por la comunidad de intereses; pero, sobre todo, amigo por el afecto y el respeto.

FIG 1: Resumen de normas para el interventor del *Manual para el Servicio del Oficial de Intervención en Marruecos*, pág 121



ron precedidos de discusiones entre el atacante y la víctima.

Las acciones para evitar que los miembros de las ANSF cometan actos contra las Fuerzas de la Coalición, deben ir orientadas asimismo a evitar la defección. Aunque es importante evitar este fenómeno, también lo es detectar cuándo se va a producir un incidente y poder adoptar las medidas necesarias en cada caso.

Tanto las acciones que se hayan de tomar y los indicadores deben ser parte del adiestramiento previo al despliegue, así se minimizará la probabilidad de sufrir un ataque, ya que este no puede descartarse en ningún momento.

ACCIONES PARA EVITAR LA DEFECCIÓN⁶

Las acciones que se describen a continuación, aunque extraídas de la experiencia en Afganistán, pueden ser aplicadas en cualquier situación similar.

Como una campaña contra la insurgencia tiene por objetivo aumentar la percepción de seguridad entre la población y ganarse su consideración, es muy importante que se apliquen una serie de medidas referidas a esta, como es evitar bajas civiles y daños colaterales, y, nuevamente, respetar sus costumbres sociales y religiosas.

Particularizando con las Fuerzas de Seguridad, una acción inicial es realizar una cuidadosa selección de los miembros de las Fuerzas de Seguridad de la nación anfitriona y aplicar las medidas de protección de la fuerza necesarias en función del riesgo en cada momento. Otras medidas de carácter táctico y de protección de la fuerza se recogen en la bibliografía empleada y que no se detallan por la brevedad del artículo. Entre estas medidas destaca la figura del Ángel Guardián, que no es más que un miembro de la patrulla o equipo que está en disposición de actuar en cualquier momento ante un ataque y, además de proteger a su equipo, les permite a estos trabajar sin tener en cuenta exclusivamente las medidas de autoprotección.

La más importante de las acciones preventivas es crear un clima de confianza y respeto mutuo basado en un intercambio de conocimientos culturales entre las fuerzas extranjeras y las de la nación anfitriona. De la historia de nuestro Ejército no debemos olvidar el magnífico quehacer de los

mandos de unidades indígenas en Marruecos o Guinea, que se ganaron la confianza de las tropas bajo su mando a base de mostrarles respeto, ser justo y entender sus costumbres⁷.

INDICADORES PREVIOS A UN ATAQUE GREEN ON BLUE

Los indicadores que pueden tenerse en cuenta se clasifican en tres categorías en función de la amenaza y la respuesta requerida.

Categoría I

Los indicadores más comunes son quejas sobre otras naciones y religiones, cambios abruptos de comportamiento, apartamiento de la vida social, falta de compromiso con su propia nación y ejército, discusiones y comportamientos extraños, crisis emocionales... Todo comportamiento extraño e inusual respecto al comportamiento ordinario de una determinada persona.

La acción básica ante estos indicadores es intentar solucionar verbalmente el problema, tratando de tranquilizar al posible atacante.

Categoría II

Estos indicadores implican un comportamiento más violento y más radical en cuanto a lo religioso y lo social de la persona en cuestión. El posible atacante empieza a relacionarse con grupos extremistas, a leer su propaganda, y en muchos casos rompe los lazos con la familia y con antiguas amistades.

Para evitar que los individuos que presentan este tipo de comportamiento puedan provocar un incidente o influir sobre otros, se notificará inmediatamente a los servicios de contra inteligencia, para que pueda ser investigado e incluso reconducir su conducta si fuere posible.

Categoría III

En esta categoría se encuentran aquellos indicadores que son precursores de un ataque. Estos, en detalle, son: el individuo cree que la violencia es el único medio para solucionar los problemas, muestra un cambio súbito de la normalidad a la ira, realiza viajes sospechosos o tiene excesivas ausencias no autorizadas, guarda en dependencias personales municiones u objetos que podrían ser empleados en un ataque, lanza amenazas gestuales o verbales contra otras



naciones o contra miembros de la coalición...; todo ello con una gran carga violenta.

En estos casos se requiere una acción inmediata como el desarme y la detención.

CONCLUSIONES

Con la reducción de fuerzas de combate de la Coalición y el esperado aumento de equipos de asesoramiento, denominados SFAT y ya tratados en un artículo anterior, estos incidentes continuarán. Por ello es muy importante empezar a implementar todas las medidas expuestas, si no para evitarlos por completo, sí reducirlos en número tanto en el adiestramiento previo como en el trato diario con las ANSF. También habrá que considerar las medidas adecuadas de protección de la fuerza para prevenir estos incidentes.

A lo largo de este artículo se han tratado los ataques de miembros de las ANSF a soldados de la Coalición, sin embargo, hay que recordar que las ANSF también han sido víctimas de ataques violentos por parte de sus propios compañeros de armas, ataques que podríamos llamar *green on green*, y que han producido un mayor número de bajas que las causadas a las fuerzas de ISAF o la Coalición. Las medidas expuestas también nos servirán para reducir este tipo de incidentes.

NOTAS

¹ Según el Diccionario de la Real Academia Española, defección es la acción de separarse con deslealtad de la causa o parcialidad a que se pertenecía.

² *GREEN* y *BLUE* son los colores que se asignan según el APP-6(C) a las tropas neutrales y a las amigas.

³ Desde 2007 hasta el mes de marzo de 2012 se han contabilizado 50 incidentes de este tipo, en los que han fallecido 82 miembros de las fuerzas de la Coalición y 116 han resultado heridos.

⁴ Los *RED TEAM* son equipos de estudio y análisis independientes que asesoran al mando desde puntos de vista diferentes de los de su Estado Mayor (*FM 5-0 Operations*).

⁵ <http://www.michaelyon-online.com/trust-and-incompatibility.htm>

⁶ En el documento *A crisis of trust and cultural incompatibility* se exponen, de forma más detallada, varias recomendaciones.

⁷ Merece la pena leer *El servicio del oficial de Intervención en Marruecos* (Inspección General de Intervención y Fuerzas Jafifianas, 1928). Este manual es una recopilación de normas de conducta y administrativas, que con pequeños cambios se empleó en todos los cursos de interventores hasta la desaparición del Protectorado español de Marruecos en 1956. ■

AFGANISTÁN A PARTIR DEL AÑO 2014: LOS RIESGOS DEL FRACASO DE UNA CAMPAÑA



Zacarías Hernández Calvo. Comandante. Infantería. DEM.

«Afganistán no tiene que convertirse en un paraíso de Asia Central, pero lo que no sería tolerable es que se convirtiera en una Somalia de Asia Central».

Robert Gates,
Secretario de Defensa de los EEUU, 2009

La intención de la comunidad internacional en Afganistán tras la caída de los talibanes, en el año 2001, fue crear un gobierno central fuerte, con un carácter democrático en términos occidentales, capaz de proporcionar servicios esenciales a la población, incluyendo, evidentemente, la seguridad. Una visión excesivamente idílica del futuro de Afganistán no parece realista en este momento, si alguna vez lo llegó a ser. El escepticismo sobre un futuro estable a medio plazo parece estar creciendo en la opinión pública internacional.

El debate se centra actualmente en la viabilidad de una situación política aceptable para la comunidad internacional más allá de los efectos conseguidos, una vez finalice la misión de ISAF en el año 2014, y en cualquier caso, si esto fuera posible a un coste humano, económico y político asumibles por la comunidad internacional. Aun siendo conscientes de las diferencias, el ejemplo de la evolución política de Irak tras la finalización de la presencia militar de los EEUU no invita al optimismo, pero proporciona ciertas lecciones que deben ser tenidas en cuenta en la estrategia de salida de Afganistán.

Este artículo no pretende en ningún caso analizar las causas que han llevado hasta la situación actual, sino simplemente presentar algunos de los retos a los que se enfrentan ISAF y el resto de la comunidad internacional hasta la finalización de la campaña en 2014 y a partir de ese momento.

LA EVOLUCIÓN POLÍTICA DE AFGANISTÁN

Las próximas elecciones presidenciales están previstas para el año 2014. Su resultado y las consecuencias del mismo tendrán un profundo impacto nacional e internacional. Afganistán ha vivido ya dos elecciones presidenciales, ninguna de ellas sin controversia. Las del 2014 tendrán lugar poco antes de que finalice la actual misión de ISAF, lo que significará una menor capacidad de influencia de la comunidad internacional. Además, según la actual Constitución, el presidente Karzai no puede presentarse a la reelección para un tercer mandato.

En un país en el que históricamente las transferencias de poder no han sido pacíficas, existe una creciente preocupación por la transición tras las futuras elecciones. Las posibilidades son muchas y la centralización del sistema político afgano

hace que Karzai disponga de mucha capacidad de influencia. Se especula desde un intento del Presidente de reformar la Constitución para poder presentarse de nuevo a la reelección, hasta el nombramiento en puestos claves de personal de su confianza, para asegurar su influencia en el escenario posterior a 2014.

Cualquier movimiento es visto con cautela en un país en el que los equilibrios étnicos tienen más importancia que las alineaciones políticas y en el que una fractura entre una zona norte y oeste, de mayoría uzbeka, tayika y hazara, con una mucho mejor situación de seguridad y una interpretación del islam menos rigurosa; y una zona sur y este, con mayoría pashtun y una insurgencia mucho más activa, es un escenario no descartado por muchos analistas.

Unos resultados que dieran lugar a un presidente de Afganistán de etnia no pashtun serían difícilmente aceptables para los componentes de esta etnia, acostumbrados a dominar políticamente Afganistán. Una tendencia a la ruptura del equilibrio étnico y menor presencia de representantes de las diferentes etnias en puestos de responsabilidad, produciendo una mayor «pashtunización» del gobierno, favorecería los movimientos descentralizadores reclamados por los partidos representantes de etnias no pashtunes.

La salida negociada al conflicto es también fuente de mucha controversia entre la mayoría pashtun, más proclive, por afinidad étnica y religiosa, al entendimiento, las concesiones a las exigencias de los talibanes y a su reintegración en la vida política, y el resto de etnias, mucho más recelosas de cualquier concesión que se realice, fruto de su experiencia durante la fase del gobierno talibán.

Como señala Stephen Biddle¹, la mejor solución para el sistema político afgano requiere un equilibrio descentralizador, ya que «*un incremento de la autonomía local facilitaría ganarse a los afganos que desconfían de un distante Kabul y aprovecharía la ventaja de una preexistente legitimidad e identificación de base en el nivel local*». Aun así, siempre existirá el riesgo de que un exceso de descentralización pueda producir una vuelta a la dinámica tribal y a la fragmentación del poder, volviendo al fenómeno de los «señores de la guerra» locales, cuya influencia es todavía notoria en algunas zonas del país.



ción de la relevancia que la guerra de Afganistán cobre en estas dos campañas electorales. Sucesos del estilo de los ocurridos a principio de año, con la muerte de dos oficiales estadounidenses a manos de un miembro de la policía afgana, las consecuencias de la quema inadvertida de ejemplares del Corán o el asesinato de civiles afganos por un soldado estadounidense en marzo pueden aumentar la presión política para una aceleración del ritmo de reducción de fuerzas y el traspaso de responsabilidades a manos afganas. No es necesario señalar que cualquier cambio en la política de los EEUU hacia Afganistán tendría inmediatas consecuencias en la actitud del resto de los países que componen

LA VOLUNTAD POLÍTICA INTERNACIONAL DE LAS NACIONES QUE COMPONEN ISAF

Con una opinión pública cansada por la duración del esfuerzo realizado y el sacrificio pagado en vidas humanas, que se cuestiona cada vez más el resultado final de la intervención en Afganistán, y con una crisis económica que afecta a los principales países contribuyentes a la operación, la dinámica de las políticas nacionales desempeñará un importante papel en el futuro inmediato de la operación. Los diferentes procesos electorales de los países participantes en ISAF pueden producir un ajuste de las respectivas agendas políticas nacionales con cambios en las prioridades de su política exterior.

Destacan por su importancia las elecciones presidenciales de los EEUU que tendrán lugar en noviembre de 2012 y las elecciones parlamentarias de 2014. Es conocido el apoyo del electorado demócrata a una rápida reducción de las fuerzas americanas en el teatro y el presidente Obama puede tomar decisiones en fun-

la Coalición. La crisis económica es otro factor que también puede influir en la aceleración del proceso de reducción de tropas.

Otro aspecto importante, según se aproxima el 2014 y el Gobierno de Afganistán ejerce cada vez más su soberanía, es la firma de acuerdos bilaterales con países para una asociación estratégica a más largo plazo. En este sentido, se han negociado o se están negociando acuerdos con países como Turquía, Francia, Reino Unido, Italia y por supuesto EEUU. Este lógico proceso podría producir una progresiva primacía de las agendas nacionales sobre las de la Coalición.

LA INFLUENCIA DE LOS PAÍSES DE LA REGIÓN

Estos países, actores muy importantes en el conflicto y con intereses estratégicos en juego, están preparando su postura para un Afganistán libre de la presencia internacional. En principio, todos pretenden promover, en mayor o menor medida, la estabilidad en Afganistán, pero si se

ponen en peligro sus intereses estratégicos, no sería descartable una participación más activa en territorio afgano.

Irán tiene intereses económicos y afinidad religiosa y cultural con la parte oeste de Afganistán y en particular con la comunidad chiita, por lo que una situación estable en la que su población afín esté segura favorecería sus objetivos. En contra de una presencia significativa de países occidentales en la zona, un gobierno afgano excesivamente pro-occidental sería contrario a sus intereses. Aunque no ha mantenido buenas relaciones con los talibanes, de hecho durante el periodo en que gobernaron apoyó a la Alianza del Norte, su actual enfrentamiento con EEUU y el resto de países occidentales hace que no sea descartable un incremento de su apoyo a la insurgencia, si sus intereses estratégicos, como su programa nuclear, se vieran afectados.

Pakistán es el país limítrofe con mayor influencia en el conflicto. Su afinidad histórica con el movimiento talibán lo convierte en el principal interesado en su vuelta al poder, manteniendo su capacidad de influencia sobre un territorio

que le proporciona «profundidad estratégica». Descartada esta opción, una situación estable con poca capacidad de influencia y con un gobierno afgano aumentando sus lazos políticos y económicos con la India es absolutamente contraria a sus intereses, o incluso inaceptable, lo que le convierte en el actor más interesado en el mantenimiento de la situación de inestabilidad actual. Su capacidad de influencia sobre la insurgencia afgana y los intereses estratégicos que tiene en juego en el conflicto, hacen de Pakistán un interlocutor necesario para una situación final aceptable para la comunidad internacional.

India y China están incrementando su influencia económica, buscando aumentar su participación en la explotación de los recursos naturales del país. Ambos actores están interesados en promover una situación estable. De cualquier manera, como se ha dicho anteriormente, el incremento de la influencia india en Afganistán va en contra de los intereses de Pakistán que, sin embargo, está estrechando significativamente su cooperación política y militar con China.





Las ex-republicas soviéticas de Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán están aumentando sus lazos económicos con la zona norte de Afganistán, con una mejor situación de seguridad. Estos países estarían interesados en una situación estable que favoreciera el comercio y la seguridad de sus minorías étnicas afines. Sin embargo, no es descartable una participación más activa en el conflicto en caso de un deterioro de la situación que afectara a estas minorías étnicas.

LA ESTRATEGIA DE SALIDA Y LA INFLUENCIA ECONÓMICA

Afganistán no dispondrá de una economía autosostenible para finales del año 2014. La ausencia de mano de obra cualificada, la debilidad del sector financiero y la falta de infraestructuras hacen que la economía afgana sea, y siga siendo después de 2014, dependiente de la ayuda exterior. La mayor parte del crecimiento económico de los últimos años ha sido fruto de la «burbuja económica» creada por la llegada de la ayuda internacional al desarrollo, la financiación para

la creación y funcionamiento de las Fuerzas de Seguridad afganas y la inversión creada para mantener la presencia de la Coalición.

Para hacerse una idea del grado de dependencia de Afganistán de la ayuda exterior, los 1.770 millones de dólares recaudados durante el año 1389² solo cubren el 38,5% del presupuesto nacional, necesitando otros 3.200 millones para seguir funcionando³. Aunque la recaudación anual del Gobierno de Afganistán ha crecido entre 300 y 400 millones de dólares anualmente, se encuentra todavía lejos de la autosuficiencia. Si se produjera una rápida disminución de la ayuda exterior y se combinara con una rápida reducción de las fuerzas, sin una clara estrategia de compensación, el sector económico afgano no sería capaz de suplir la oferta de puestos de trabajo.

Una reducción significativa en la capacidad del Gobierno de Afganistán para proporcionar servicios a los ciudadanos, junto con un aumento importante del desempleo, se reflejaría directamente en el deterioro de la seguridad en todo

el país. Esta combinación sería especialmente peligrosa si faltara capacidad para financiar unas Fuerzas de Seguridad suficientes para enfrentarse a la insurgencia remanente. El ejemplo de la retirada soviética debe de ser tenido en cuenta. Tras una retirada bien planeada y ejecutada y una presencia posterior apoyada por ayuda económica, el Gobierno afgano fue capaz de resistir tres años el empuje de los «mujaidines». La brusca interrupción de la ayuda económica que tuvo como consecuencia la desarticulación de las fuerzas de seguridad afganas y la vuelta a las dinámicas tribales y de los señores de la guerra locales supuso su inmediato colapso.

LA PRESENCIA MILITAR INTERNACIONAL MÁS ALLÁ DE 2014

A pesar de los avances realizados en la lucha contra la insurgencia, especialmente en las zonas sur y suroeste del país, y el enorme esfuerzo de desarrollo de las Fuerzas de Seguridad afganas, el horizonte del conflicto afgano, si no se produce alguna sorpresa política fruto de las negociaciones y la actitud de Pakistán, apunta más allá del año 2014.

La finalización de la misión de ISAF como actualmente se conoce, está marcada en el calendario para el final del año 2014 y el cambio de misión, pasando del combate al asesoramiento, para el año 2013. Los supuestos sobre los que se basaba la campaña asumían que la amenaza de la insurgencia iba a ser reducida a unos niveles que fueran contenibles por las Fuerzas de Seguridad Afganas, lo que suponía un esfuerzo de reducción de la capacidad de la insurgencia y otro de mejora de las capacidades de las Fuerzas de Seguridad. Con el progresivo cambio de misión y reducción de fuerzas de ISAF se va a contrastar la teoría con la realidad a partir de 2014.

Para hacernos una idea de su capacidad, las Fuerzas de Seguridad Afganas estarán formadas por 352.000 efectivos a finales de 2012 (Ejército, ANA-187.000; Fuerza Aérea, AAF-8.000; y Policía, ANP-157.000) además del programa de Policía Local Afgana (ALP). Estos números no son sostenibles económicamente a largo plazo y se tendrán que ir reduciendo, idealmente de una manera coordinada con la disminución de la capacidad de la insurgencia y de la ayuda económica internacional.



Para que se produzca una adecuada transición hasta la completa autonomía de las Fuerzas de Seguridad afganas, algunas capacidades militares deberán seguir apoyando su funcionamiento más allá de 2014. El asesoramiento no tendrá que estar centrado en el nivel táctico, aunque inicialmente hará falta en aquellas zonas donde el combate sea más intenso, pero el asesoramiento operacional y estratégico seguirá siendo necesario a más largo plazo. Inicialmente, capacidades como el apoyo aéreo, apoyo de inteligencia, apoyo al transporte táctico y operacional, entre otras, serán necesarias. Y, por supuesto, el asesoramiento y apoyo al sistema de formación e instrucción y adiestramiento también será una necesidad a medio y largo plazo. La supervisión y gestión de la ayuda internacional para la financiación de las fuerzas de seguridad será otra exigencia más allá de 2014.

La forma que adopte esta presencia puede ser variada, desde una misión de la OTAN bajo otro mandato, hasta una coalición de aquellos países que deseen mantener una presencia más allá de 2014, pasando por acuerdos bilaterales de Afganistán con ciertos países.

CONCLUSIONES

Los retos que quedan todavía en Afganistán hasta 2014, y posteriormente, son importantes.

En este artículo solo se han esbozado algunos, dejando si tratar otros como la corrupción o el narcotráfico. También se puede concluir que la insurgencia solo es una parte de las dificultades que quedan por delante y que la gran mayoría de ellas no son de carácter militar, sino político.

Prever y mitigar estos riesgos es esencial para que el resultado final de la campaña obedezca a los intereses estratégicos que han llevado a combatir en Afganistán durante más de diez años. La responsabilidad de las decisiones políticas y militares que quedan por tomar es grande, porque deben hacer que el final de la campaña en Afganistán compense las muertes y, por qué no decirlo, el dinero que ha costado.

NOTAS

¹ Biddle, Stephen; Fotini, Christia and Their, J Alexander. «Defining success in Afghanistan. What can the United States accept?» *Foreign Policy*, Volumen 89, número 4, julio/agosto de 2010.

² El calendario islámico se encuentra actualmente en el año 1391 y la duración de los años va asociada al año solar. El año 1391 es equivalente al periodo desde marzo de 2010 hasta marzo de 2011.

³ Afghanistan Budget Presentation, US Treasury Department (Office of Technical Assistance- Kabul), 20 de mayo de 2011. ■



EL PROCESO INTE/IPB

EN LA LUCHA CONTRA LA INSURGENCIA



Gabriel Villalonga Sánchez. Comandante. Infantería. DEM.

Este artículo, basado en la experiencia anglosajona de Irak y Afganistán plasmada en sus publicaciones doctrinales, propone una nueva forma de estudiar el factor población y la insurgencia, siguiendo las etapas del proceso INTE en vigor en nuestro Ejército.

INTRODUCCIÓN

La lucha contra los movimientos insurgentes actuales en Irak y Afganistán ha obligado a recuperar una doctrina específica y olvidada durante la Guerra Fría, conocida como doctrina COIN y recogida en el famoso manual del Ejército americano FM 3-24 y en la publicación doctrinal nacional PD 3-301.

La aplicación de la doctrina COIN en los escenarios mencionados anteriormente con la finalidad de separar a la población de la insurgencia, tanto física como psicológicamente, y conseguir que aquella confíe en la acción de su gobierno y mejore sus condiciones de vida, ha supuesto un cambio de mentalidad en la aplicación del arte de la guerra y de procedimientos específicos que han afectado a todas las funciones de combate.

La función de combate Inteligencia es la que más ha necesitado actualizarse y aplicar nuevos procedimientos, ya que uno de los principios de la lucha contra la insurgencia es, según el AJP 3.4.4: «*Intelligence drives operations*» o «*la inteligencia guía todas las actividades*», según la PD 3-301.

La lucha contra los movimientos insurgentes actuales en Irak y Afganistán ha obligado a recuperar una doctrina específica y olvidada durante la Guerra Fría

Uno de los procesos fundamentales de Inteligencia es el INTE/IPB¹ cuyo resultado final son las probables líneas de acción del adversario. Este proceso, en el Ejército de Tierra, está regulado por las orientaciones OR 7-018 (Orientaciones INTE. Integración terreno-enemigo y otros factores).

El actual proceso INTE/IPB está centrado en el enemigo y considera a la población como un obstáculo más, adquiriendo importancia únicamente en el estudio de zonas urbanas. En COIN, sin embargo, la población debe considerarse como terreno clave; de hecho, en la bibliografía actual sobre COIN se insiste en el estudio del «terreno humano».

Además, el proceso descrito en las OR7-018, en cuanto al estudio del factor población, es meramente descriptivo y no puede aportar información sobre las relaciones entre los diferentes actores que intervienen en la lucha contra la insurgencia: la población, la insurgencia y la contrainsurgencia. Tal y como nos dice el AJP-3.4.4 COIN: «*Una contrainsurgencia eficaz debe entender a la población de la nación anfitriona, a los insurgentes, y al Gobierno y Ejército de la nación anfitriona*»²; o: «*El Jefe necesita una Inteligencia precisa sobre la población, la nación anfitriona y los insurgentes para una mejor comprensión de sus motivaciones*», según la PD3-301. El estudio de la población debe, por tanto, ser el objeto principal del proceso INTE/IPB. Por otra parte, la insurgencia, al no ser una fuerza regular, necesita de un estudio diferente al que está planteado en el actual proceso INTE, ya que para la insurgencia no existen plantillas doctrinales.

De la experiencia de los EEUU en Irak y Afganistán, y tras la publicación del FM 3-24 COIN, surgió el nuevo diseño del proceso INTE/IPB para poder aplicarlo en la lucha contra la insurgencia; de hecho, en diciembre de 2010 se publicó el manual FM 2-01.3 (Cambio 2) IPB, que sustituye al FM 34-130.

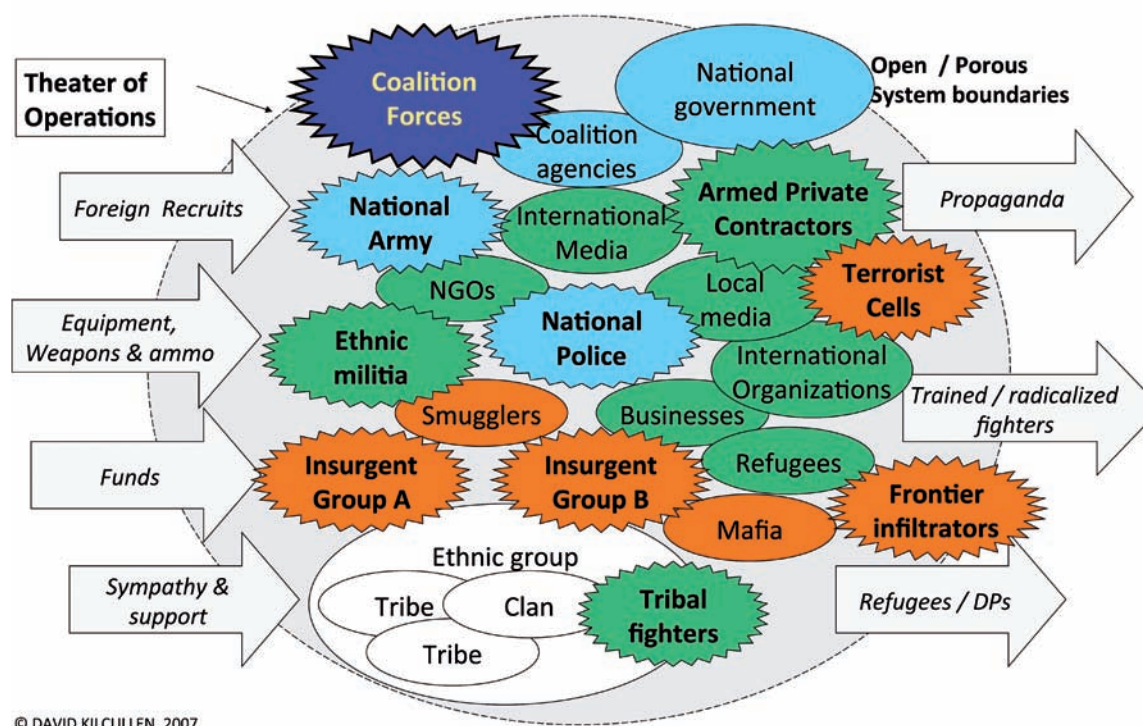
El objeto de este artículo, por tanto, es exponer cómo puede adaptarse el actual proceso INTE/IPB a la lucha contra la insurgencia, en el que el objeto principal de estudio es la población y no el enemigo o el terreno.

EVALUACIÓN DEL ESPACIO DE BATALLA

En esta etapa del proceso INTE/IPB se pretende definir sus dimensiones y valorar los efectos de los factores más relevantes que influyen en el mismo; siendo necesario analizar las características del terreno, la meteorología y otros factores, entre ellos la población. En definitiva, estudiar el entorno operativo³, que en COIN es tremendamente complejo, como refleja la figura que ilustra este texto.

Al estudiar el factor población no hay que hacerlo de una forma descriptiva como se infiere de las OR 7-018, sino que se debe establecer las

OPERATIONAL ENVIRONMENT



© DAVID KILCULLEN, 2007

relaciones entre la población, la insurgencia y la contra-insurgencia (fuerzas internacionales y Gobierno y FCSE de la nación anfitriona).

En el nivel táctico, para estudiar todos los aspectos relacionados con la población es útil la regla nemotécnica **ASCOPE 3D**:

A: Area. Zonas/áreas de distribución de la población: tribus, etnias, clanes, religiones... Representa el **DÓNDE**.

S: Structure. Infraestructuras, debe estudiarse el **PORQUÉ** afectan.

C: Capabilities. Servicios y sus proveedores, se analiza **QUIÉN** es el responsable de proveer esos servicios.

O: Organization. Relacionado con **AREA** estudia **CUÁLES** son las actividades que realiza cada uno de los grupos sociales presentes en el área de estudio.

P: People. Estudia **CÓMO** se comunica la población en función de las diferentes formas de comunicación.

E: Events. Se analiza cada uno de los acontecimientos ordinarios y extraordinarios que se puedan producir en función del **CUÁNDO**.

3D: Implica analizar cada uno de los aspectos anteriores desde tres perspectivas: la de la población local, la de la insurgencia y la de la contra-insurgencia.

Mediante este planteamiento no solo se pretende estudiar, desde un punto de vista integral y multidisciplinar, el factor población, sino poner orden en el aparente caos que es el entorno operativo en la lucha contra la insurgencia.

Finalmente, una vez analizados los aspectos anteriores, y en relación con ellos, es necesario establecer las causas estructurales que hacen que la población sea susceptible de apoyar a la insurgencia o tornarse insurgente.

ÁREA

Se analiza el terreno humano buscando y tratando de delimitar sobre el terreno físico áreas



David Kilcullen a la izquierda

tribales, étnicas, industriales, agrícolas, rutas de comercio/contrabando, divisiones administrativas oficiales, áreas de apoyo a la insurgencia, áreas favorables,...

Una vez definida sobre el terreno cada una de las áreas geográficas, hemos de estudiarlas desde las TRES PERSPECTIVAS. A modo de ejemplo, veamos cómo se estudia de esta forma un área tribal.

Una zona tribal no es solo un espacio geográfico donde una tribu determinada desarrolla su vida y se relaciona (visión de la población), puede ser, además, una zona donde la insurgencia tiene libertad de movimiento, consigue información de las unidades COIN e incluso obtiene todo tipo de recursos (visión de la insurgencia); y puede ser, además, «semipermissiva» para la contrainsurgencia (visión de la contrainsurgencia).

El resultado gráfico final de este estudio de áreas es un superponible equivalente al superponible de obstáculos combinados (SOC) del INTE clásico, pero con una mayor información subya-

cente de las relaciones entre los elementos del entorno operativo.

INFRAESTRUCTURAS

Se analizan las infraestructuras civiles, militares, policiales o políticas. Una vez más, no se trata de confeccionar un listado de ellas o un superponible, sino que hay que estudiar su importancia o empleo desde las TRES PERSPECTIVAS.

Un ejemplo muy claro es el aeródromo de Qala-e-Nau (Afganistán), donde se encuentra la base que acoge a la mayor parte del contingente español en este país. El aeródromo necesita ser vallado por evidentes razones de seguridad, ya que el control de esta infraestructura de comunicación es muy importante para la insurgencia; sin embargo, si vemos el aeródromo con los ojos de la población, este no puede ser vallado en su totalidad ya que en algunas zonas es punto de paso obligado para los habitantes del barrio del aeródromo hacia el centro de la lo-

calidad. Por tanto, y en COIN donde ganarse a la población es el centro de gravedad, la pista de vuelo no puede vallarse en su totalidad e impedir el paso de los civiles.

CAPACIDADES

Estudia quién es el responsable de cada uno de los servicios en la zona de estudio. Para recordar todos los servicios es útil emplear la siguiente regla nemotécnica:

SWEAT-MS: sewer, water, electricity, academic, trash, medical, security (alcantarillado, agua, electricidad, enseñanza, recogida de residuos, sanidad, seguridad).

A modo de ejemplo, analicemos el caso del EMPLEO: Quien proporcione empleo en la zona tendrá la confianza de la población y cuanto mayor empleo haya, la percepción de seguridad será mejor, aunque la seguridad sea proporcionada por la insurgencia.

ORGANIZACIÓN

Estudia cómo se organiza la población, la insurgencia y la contrainsurgencia, qué grupos, asociaciones o instituciones culturales, religiosas o sociales existen y cómo se emplean según las TRES PERSPECTIVAS.

Ejemplo clásico de este aspecto de la población son los grupos de desplazados que se mueven en una zona de conflicto. Para la población, son consumidores de recursos, de por sí, ya escasos y foco de inseguridad; para la insurgencia son objetivo de captación; y para la contrainsurgencia constituyen un grupo que necesita ayuda humanitaria. La decisión de las fuerzas contrainsurgentes será, por tanto, concentrarlos y darles todo el auxilio necesario mientras no puedan hacerse cargo de ellos organizaciones no gubernamentales o internacionales.

POBLACIÓN

Estudia cómo se comunica la población entre sí, bien sea a través de medios de comunicación social, mercados, bares/caféterías, reuniones... Una cafetería es el lugar más idóneo para todo tipo de intercambio de información, búsqueda de apoyo, etc, y cada grupo social tendrá intereses

diferentes en cada cafetería, intereses que habrá que determinar en cada una de ellas.

Quien proporcione empleo en la zona tendrá la confianza de la población

ACONTECIMIENTOS

Se busca determinar la influencia de aquellos acontecimientos rutinarios o espontáneos, significativos para la población y para el desarrollo de las operaciones militares como celebraciones religiosas, días festivos, temporadas de cosecha o actos conmemorativos.

Como ejemplo, uno de los condicionantes que agravaron el desastre de Annual en el verano de 1921, fue el final de la cosecha. Este final fue aprovechado por la insurgencia de Abd el Krim para conseguir un mayor número de seguidores y parece que el Estado Mayor de la Comandancia General de Melilla lo había pasado por alto.

DETERMINACIÓN DE LAS CAUSAS ESTRUCTURALES

Una vez estudiados cada uno de los aspectos específicos del factor población, es necesario conocer las causas estructurales que llevan a que en una población surja la insurgencia o se apoye a una ya existente.

Para que la población apoye a la insurgencia se deben dar tres requisitos:

- Población vulnerable por motivos políticos, militares, sociales, económicos o una combinación de alguno de ellos.
- Falta de liderazgo local, que provoca un liderazgo por dirección. Los líderes no son capaces de gobernar a la población si no es recurriendo a la emisión de normas sin estudio, planificación o seguimiento alguno. Los líderes locales pueden no existir, ser ineficaces, estar desautorizados por el Gobierno de la nación anfitriona o ser corruptos.
- Falta de control gubernamental y ausencia de instituciones policiales, militares, judiciales o administrativas.



Cada uno de estos requisitos lleva asociadas varias causas coyunturales, consecuencia de una serie de causas estructurales. Una vez determinadas estas, deben ser resueltas para evitar así que la insurgencia pueda explotarlas en su favor. Aunque la actividad insurgente sea imperceptible en la zona de despliegue, si los tres requisitos están presentes, será necesario emprender una campaña

Una vez estudiados cada uno de los aspectos específicos del factor población, es necesario conocer las causas estructurales que llevan a que en una población surja la insurgencia o se apoye a una ya existente

COIN, inicialmente preventiva, actuando, por tanto, de forma proactiva. Si las unidades dedicadas a la contrainsurgencia atendiesen únicamente a la actividad insurgente, realizarían exclusivamente acciones de contraguerrilla, una actitud claramente reactiva que provocaría que se regenerara.

Para determinar las causas estructurales se puede seguir un método de cuatro pasos:

- Recopilación de las quejas o problemas comunes a una localidad, grupo o comunidad, de carácter político, militar, económico, social, de seguridad o de servicios.
- Resolver el PORQUÉ de las quejas o problemas anteriores. Establecer, en definitiva, las causas coyunturales que las provocan.
- Determinar CUÁL es la causa subyacente de las quejas, su causa estructural.
- Una vez determinadas las causas estructurales se debe determinar CÓMO la insurgencia y la contrainsurgencia, por separado, pueden abordarlas a corto/medio y largo plazo.

Como ejemplo del proceso expuesto anteriormente, analicemos un problema o queja muy común referida a la falta de liderazgo local y que hace que la población sea vulnerable a la influencia de la insurgencia: la población no es capaz de exponer sus quejas y por tanto no pueden ser resueltas. El motivo de esa queja puede ser que el líder local esté desautorizado por el gobierno de la nación anfitriona. ¿Cuál es el motivo para tal desautorización? Bien podría ser que el líder local mantuviera una serie de rivalidades políticas, sociales o económicas con el líder del gobierno nacional motivadas por pertenecer a distintos clanes o tribus o haber sido enemigos en conflictos anteriores; esta es la causa estructural que provoca el problema inicial de la población, y, por tanto, debe resolverse en lo posible.

Ante la causa estructural anterior, tanto la insurgencia, como la contrainsurgencia deben tomar una serie de medidas a corto/medio y largo plazo. A corto plazo, insurgencia y contrainsurgencia han de ser capaces de atenderla y resolverla en lo posible en su nivel; a largo plazo la insurgencia dará apoyo al líder local dándole legitimidad ante la población, y la contrainsurgencia deberá autorizar al líder local e incluirlo en todo proceso político local y nacional.

EVALUACIÓN DE LA AMENAZA

En esta etapa del proceso se trata de determinar la estrategia que seguirá la insurgencia, a modo de plantilla doctrinal recogida en las OR7-018. La PD3-301, en su Anexo 1-A, establece las siguientes estrategias:

- Conspirativa
- De inspiración militar
- Urbana
- Guerra popular prolongada
- Enfocada en la identidad
- Estrategia mixta y mediante coaliciones

Para la determinación de la estrategia tipo en cada ZA, se estudiarán en detalle cada uno de los componentes de la insurgencia, recogidos en el capítulo 1.3 de la PD3-301:

- Causa. Ideología y relato
- Liderazgo
- Objetivos
- Apoyo interno
- Apoyo externo

- Factor tiempo. Etapas
- Estructura y organización

INTEGRACIÓN DE LA AMENAZA

Una vez analizado el entorno operativo y determinada la estrategia de la insurgencia, llega el momento de integrarlos y establecer las líneas de acción de la insurgencia en la ZA asignada.

En cada línea de acción se deben establecer sus objetivos en relación con la población y la contrainsurgencia, en función del entorno operativo definido, y las técnicas, tácticas y procedimientos que empleará.

CONCLUSIONES

Ha quedado patente que el actual proceso INTE no da resultados efectivos en un ambiente COIN y necesita ser actualizado para dar cabida a un estudio más detallado del factor población cuyo resultado debe ir más allá de un mero superponible, como el SOC, ya que la población ha pasado a ser el terreno clave.

El factor población debe estudiarse desde tres perspectivas: la de la población, la de la insurgencia y la de la contrainsurgencia. El resultado final de este estudio ha de ser establecer las causas estructurales que pueden llevar a la población a apoyar a la insurgencia.

Debido a la complejidad del entorno operativo en un ambiente COIN, la Inteligencia debe generarse en todos los escalones de mando y desde el más bajo. Este concepto revolucionario es lo que recoge el AJP 3.4.4 como una de los principios de la contrainsurgencia: «*Intelligence drives operations*».

Siguiendo el principio anterior, el análisis del factor población propuesto en este artículo requiere un arduo trabajo de recopilación y compilación de muchos datos a nivel local. Este trabajo solo puede acometerse mediante un refuerzo importante de las capacidades HUMINT de las unidades desplegadas en ZO y unos amplios plazos de tiempo. La información, por tanto, debe partir del escalón más bajo de mando⁴.

Finalmente, se propone cambiar la denominación del proceso INTE, ya que su actual nombre INTEGRACIÓN TERRENO ENEMIGO induce a dejar fuera de estudio a la población por considerarla un elemento que evitar. Se propone



llamarlo como en OTAN: IPB o Preparación de Inteligencia del Campo de Batalla.

NOTAS

¹ INTE: Integración terreno enemigo. IPB: *Intelligence preparation of battle space*.

² AJP 3.4.4 COIN, Cap 4 Sección III: Inteligencia (Pág. 4-3).

³ El entorno operativo es el escenario, resultado del compendio de condicionantes que afectan al empleo de la fuerza e influyen en las decisiones del jefe, en el que las fuerzas van a actuar.

⁴ Ver documento *Fixing Intel: A blueprint for making intelligence relevant in Afganistán*, enero de 2010. Center for a New American Security julio de 2011.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

– AJP-3.4.4 COIN. NATO Standardization Agency, 2011.

– Flynn, Michael T., Matt Pottinger y Paul D. Batchelor. «Fixing Intel: A blueprint for making intelligence relevant in Afganistán» enero de 2010. Center for a New American Security. julio de 2011 <<http://cnas.org/>>

– FM 3-24. Counterinsurgency. Headquarters. Department of the Army, 2006.

– FM 3-24.2 Tactics in COIN. Headquarters. Department of the Army, 2009.

– Mansoor, Peter R. y Mark S. Ulrich. «Linking Doctrine to Action: A new COIN Center of Gravity analysis». *Military Review* (2007): 45-51.

– OR 7-018 INTE. Mando de Adiestramiento y Doctrina, 2006.

– PD 3-301. Contrainsurgencia. Mando de Adiestramiento y Doctrina, 2008.

– US Army Center for COIN. «Documentación COIN US Army» julio de 2011 <<http://usacac.army.mil/cac2/coin/KC.asp>> ■

APROXIMACIONES AL SISTEMA DE LIDERAZGO MILITAR ESPAÑOL

Carlos María García-Guiu López. Teniente Coronel. Ingenieros.
José Antonio Fernández Alfaro. Comandante. Artillería. DEM.

La formación del liderazgo, característica básica del militar profesional, ha de adaptarse a la constante evolución de los tiempos. Se propone un modelo basado en cinco factores interdependientes: persona, grupo, tarea, adaptación evolutiva y situación.



INTRODUCCIÓN

Definir y potenciar el complejo fenómeno del liderazgo ha sido tradicionalmente un desafío para los responsables de las organizaciones civiles y militares. Nuestro Ejército, y en general todos los de los países de nuestro entorno, coinciden en entender la capacidad de liderazgo como una competencia básica al definir al profesional militar. Se necesitan los mejores procedimientos para seleccionar, formar y perfeccionar adecuadamente a los cuadros de mando a lo largo de la carrera profesional.

Por otra parte, recientes publicaciones de normativas clave para definir el Ejército como la

Ley de la Carrera Militar, el Real Decreto de las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas o la nueva normativa de enseñanza han configurado una nueva situación de profundo cambio en la organización y formación militar que obligan a replantear y revisar los procesos de formación y desarrollo profesional de los líderes militares.

El planteamiento hasta ahora desarrollado en el Ejército de Tierra para la formación de los líderes militares se basaba principalmente en aquella que hubieran recibido durante su paso por los centros docentes militares y en las variadas experiencias que hubieran obtenido en sus diferentes unidades de destino.



Se entiende la capacidad de liderazgo como una competencia básica al definir al profesional militar

De forma general debemos considerar que:

- El proceso de formación y perfeccionamiento requerido para todos los profesionales debe ser integral, continuo y sistemático.
- Durante el desempeño de sus actividades en las unidades, centros y organismos, todo mando militar debe ser un formador en liderazgo para sus subordinados.

– Existen técnicas que permiten mejorar las habilidades y competencias directivas y es clave mantener un sistema de formación centrado en el liderazgo militar, que permita reorientar las carreras profesionales perfeccionando el desempeño hacia el modelo de referencia planteado.

Por otra parte, el actual proceso de renovación, cambio en las estructuras y reorganización docente, al modificarse la enseñanza de formación y de acceso a la carrera militar, posiblemente hará que sea necesario desarrollar también nuevas adaptaciones en los sistemas de perfeccionamiento, así como revisar los proce-

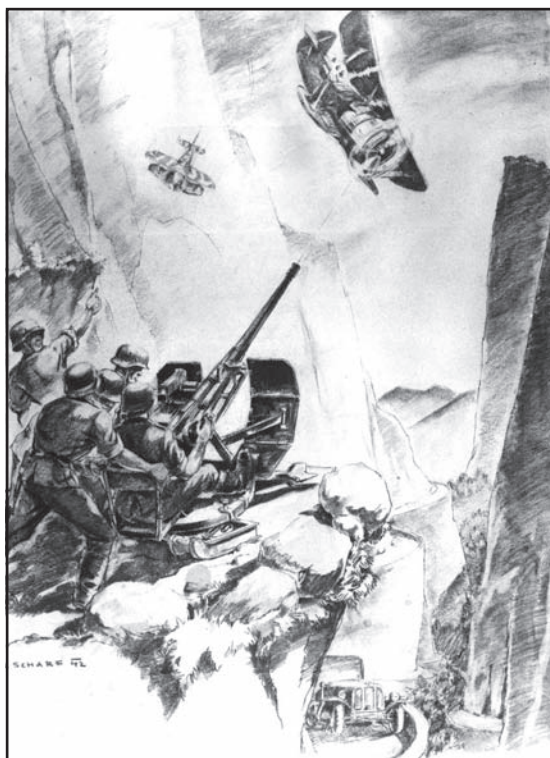
dimientos de instrucción y de adiestramiento a desarrollar en las unidades.

Se plantea en definitiva, de manera complementaria a la modificación de los sistemas de formación y perfeccionamiento militar, mantener un sistema integral específicamente español, que permita mejorar las capacidades de liderazgo de todos los componentes de nuestro Ejército.

PRIMERA APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE LIDERAZGO MILITAR

Algunos especialistas en ciencias psicosociales y expertos en liderazgo, al abordar este tema, asumen que existen tantas definiciones de este concepto como personas traten de estudiarlo, resaltando además el extenso mundo documental sobre el mismo.

Ciertamente, es difícil encontrar respuestas únicas y de aplicación general a un concepto tan complejo y difuso a veces. Ha sido analizado desde diferentes disciplinas como la sociología, la ética, la psicología organizacional, la psicología social, las ciencias empresariales, las ciencias políticas y educativas, la religión o la deontología, entre otras.



Uno de los aspectos clave al aproximarnos a su definición es determinar la organización que se toma de referencia y el proceso que queremos analizar (formación, análisis de rendimiento, selección...). Podríamos hablar de diferentes tipos de influencia en el liderazgo, según consideremos una pequeña unidad militar, una organización de gran complejidad de tipo cívico-militar o, por ejemplo, una alianza de naciones. Asimismo existen variados tipos de organizaciones con finalidades diferentes, por lo que el estudio del liderazgo es una tarea compleja requiriendo cada aproximación un tratamiento específico.

Sin embargo, *este es el motivo precisamente de este artículo*. Dentro de este amplio universo social y organizacional descrito, el Ejército de Tierra debe buscar permanentemente el o los modelos más adecuados de liderazgo y los sistemas que permitan desarrollarlos eficazmente.

Nuestro líder militar trabaja normalmente en pequeñas unidades operativas, compuestas por militares adultos, desarrolla una cultura propia de esa organización, la cual está jerarquizada, dispone de sistemas específicos de trabajos relacionados con la táctica, la logística, y comparte procedimientos administrativos propios de los sistemas públicos. En operaciones normalmente desarrollará su labor con otras unidades de ejércitos de países aliados, colaborará con personal de organizaciones civiles internacionales, estará preparado y entrenado para actuar en situaciones de conflicto y emergencia que le exigirán grandes dosis de sacrificio y soportar situaciones penosas, frecuentemente desempeñará su trabajo en un ambiente cívico-militar, con periodos de incertidumbre y riesgo.

El Ejército de Tierra debe buscar permanentemente el o los modelos más adecuados de liderazgo y los sistemas que permitan desarrollarlos eficazmente

Ante estos requerimientos, podemos destacar algunas características clave para desarrollar este concepto en el ámbito castrense:

– La base del liderazgo está en las personas y en la forma de desarrollar sus relaciones



con los demás, enfrentándose a los desafíos de la realidad

Los líderes se relacionan con otras personas para alcanzar unas metas con éxito. Es un proceso de tipo psicosocial en el que intervienen tanto factores del individuo como de la organización.

– El líder desarrolla procesos de influencia en un grupo de personas

Básicamente podemos entender el liderazgo como un proceso en el que una persona influye sobre otras para alcanzar los objetivos marcados. Este proceso se desarrolla a través de diferentes actividades y planteamientos que permita n demostrar esa capacidad de liderazgo. Esta influencia se puede manifestar tanto en los subordinados como en las personas del nivel similar o superior.

Podemos entender el liderazgo como un proceso en el que una persona influye sobre otras para alcanzar los objetivos marcados

– La naturaleza humana debe ser entendida a través de sus componentes biopsicosociales

Para comprender al ser humano, sus motivaciones y su forma de relacionarse, hay que tener en cuenta los factores de tipo biológico y psicológico (edad, sexo, educación o personalidad, entre otros), así como los de tipo social (familia, historia personal o grupo social de pertenencia y referencia).

– Debe favorecer la consecución de metas acordes con los fines marcados por el Estado a la institución militar

El líder a través de sus acciones y planteamientos debe identificarse con las metas finales

del Ejército, en consonancia con las marcas por la dirección del Estado, desarrollando los procesos de transformación y evolución necesarios en el marco de sus competencias para alcanzar eficazmente los objetivos. Su conducta debe servir de referencia para otros componentes de la organización.

– Un líder es algo más que un jefe, mando formal o gerente

No es un mero transmisor de órdenes y normas a sus subordinados, sino que su intervención mejora el rendimiento del grupo. Los gerentes valoran simplemente la estabilidad, el orden, la eficiencia, los líderes de manera preferente toman en consideración la flexibilidad, la innovación y la adaptación.

– El liderazgo tiene componentes de ciencia y de arte

Diferentes estudios e investigaciones han definido modelos con claves que nos permiten entender cómo son o actúan los líderes en las organizaciones; sin olvidar que la naturaleza humana —original, emocional y adaptativa— en ocasiones provoca situaciones en las que el comportamiento puede escapar a los rígidos patrones de la visión científica y lógica.

– La formación del líder es un proceso constante

Tanto los centros docentes en los que se forma como la experiencia que obtiene en los diferentes destinos participan en la formación de valores, competencias y habilidades. La formación en liderazgo debe desarrollarse en todos los empleos adecuándola a las responsabilidades que se hayan de asumir y al tipo o nivel de mando requerido.

Planteadas estas premisas, una posible aproximación a la definición del liderazgo militar, adecuándolo para su aplicación en las unidades

militares más básicas, sería: **la capacidad de influir sobre las tropas para alcanzar los objetivos marcados para la unidad, contribuyendo al éxito y eficacia de la organización, desarrollando un proceso que facilite los esfuerzos individuales y colectivos para cumplir la misión.**

APROXIMACIÓN AL TIPO DE LIDERAZGO

Al igual que los conflictos y las guerras son dirigidos por los niveles político, estratégico, operacional y táctico, cada uno de estos requiere un adecuado tipo de liderazgo con unas determinadas competencias y experiencia profesional:

- **El liderazgo de tipo directo o cara a cara** caracterizado por su manera más operativa, de relación próxima y propia de las pequeñas unidades desde equipo o escuadra a batallón. Se requiere la competencia y profesionalidad en el manejo de las armas y equipos asignados como parte integrante de la unidad que lideran. Con capacidades para realizar operaciones inter-armas (especialmente en el nivel batallón), con apoyo de fuegos e información procedentes de modernos sistemas de armas, lideran mediante las tácticas, técnicas y procedimientos específicos de sus empleos y misiones.
- **El liderazgo «organizacional»**, de mayor amplitud y característico de grandes unidades, organismos y centros. Sus líderes disponen de órganos de apoyo más complejos para dirigir a su personal y gestionar los recursos, desarrollando ciclos de planeamiento más amplios y siendo mayores las distancias de mando. Deben comprender sus responsabilidades para trabajar con personal en ámbitos tanto laterales como superiores o subordinados, en unidades y cuarteles generales tipo regimiento, grandes unidades tipo brigada o superiores, tanto en el nivel específico, conjunto o combinado, además de poder integrarse y trabajar en un ambiente inter-agencias con constantes relaciones cívico-militares.
- **El liderazgo estratégico** incluye a civiles y militares encuadrados en órganos como mandos conjuntos o combinados, o estructuras ministeriales. Entre sus responsabilidades se incluyen la definición de la organización militar, la alta gestión de recursos y las relaciones con otros ministerios, cuarteles generales, unidades subordinadas o la Administración

del Estado dentro de las directivas propias de la defensa nacional.

PLANTEANDO UN MODELO DE LIDERAZGO MILITAR

En los estudios sobre el liderazgo existen muchos modelos teóricos que explican los diferentes procesos e interacción entre factores. Para avanzar en su conocimiento es necesario establecer y asumir las teorías que expliquen hechos, tomar referencias y definir planteamientos de partida que ayuden explicar ideas y desarrollar estudios o trabajos posteriores.

Un posible modelo de partida que puede ayudar a centrar la relación entre la persona, su actividad y el entorno que la rodea es aquel que considera **cinco factores interdependientes del liderazgo: persona, tarea, grupo, adaptación evolutiva y situación**. En las teorías clásicas de liderazgo es constante la presencia de factores cartesianos basados en áreas de relación social y orientación a la tarea (tratadas por autores como Blake y Mouton, Hersey y Blanchard). También en la teoría de Adair se postulan como base los factores centrados en la persona, el equipo y la tarea. Sin embargo dichos modelos a lo largo de los años han incorporado diferentes componentes que desarrollan una transformación (Bass), una adaptación (Yukl) o una autenticidad (Avolio), aportando el cambio como elemento clave en la concepción del liderazgo.

Desde este modelo propuesto, el punto de partida para definir al líder en el Ejército es considerar que la persona, **el soldado**, es el elemento base del sistema. El líder, gracias a una sólida formación moral, técnica, humanística y física, necesita poseer unos valores, capacidades y habilidades acordes a su puesto profesional.

En **relación con el grupo**, debe saber interactuar y relacionarse eficazmente con personas, grupos y organizaciones. Actúa comunicando, motivando, cohesionando, formando, moviendo a individuos y a las organizaciones a la acción.

En las competencias relacionadas con su **tarea** debe conocer los procedimientos, cultura y técnicas empleadas por las organizaciones militares y cívico-militares en las que participa. Se requiere la competencia necesaria para desempeñar sus misiones a través de las más adecuadas formas de planificación, organización, gestión y administración de los recursos.

Asimismo, **la adaptación evolutiva** debe ser un factor que permita el cambio e innovación. Poseer una nueva visión y las capacidades para adaptarse a la evolución de los tiempos tanto en los aspectos sociales como técnicos de un entorno cambiante.



Figura 1. Modelo de los cinco factores interdependientes del liderazgo

Por último, la situación influye en el liderazgo ya que el entorno físico o el momento temporal afectan al resto de los componentes del modelo, así como a sus interrelaciones.

HACIA UN SISTEMA DE DESARROLLO CONTINUO DEL LIDERAZGO

Las fuentes para obtener y mejorar la formación en liderazgo en el Ejército son muy variadas: Por una parte, la clásica formación impartida en los centros de enseñanza y perfeccionamiento como paso obligado en la progresión profesional propia de los diferentes empleos; por otra, la experiencia adquirida en las unidades, centros y organismos (tanto en territorio nacional como en destinos multinacionales y comisiones de servicio), así como a través de la propia iniciativa personal para ampliar la formación, entendiendo esta como un proceso constante, desarrollado a lo largo de la vida militar.

En los centros docentes militares se obtendrá una formación de base de tipo moral, intelectual, humanística y técnica a través de los diferentes planes de estudio. Las prácticas deben ser realistas y con una asunción progresiva de responsabilidades orientadas al desempeño profesional. La suma de la enseñanza de formación con la de perfeccionamiento, adaptada a los nuevos cambios, debe constituir la estructura fundamental para el desarrollo del militar. Todo ello debe ser ampliado permanentemente con otros sistemas de mejora del liderazgo.

Los destinos desempeñados proporcionan una experiencia basada en las actividades realizadas. La toma de decisiones y la asunción de responsabilidades facilitan unas vivencias y enriquecimiento personal útil para afrontar los futuros desafíos del liderazgo. La alternancia en la asunción de cometidos de tipo táctico con los de apoyo o asesoramiento permitirá asimismo obtener una más completa visión de la organización militar y de su funcionamiento.

Así mismo, es fundamental en las unidades el aprendizaje de mandos superiores y subordinados que facilitará el ejercicio del mando. Siempre se ha comentado la importancia de un buen capitán como referencia a un teniente recién destinado, ya que le permitirá orientar/ajustar sus procedimientos de trabajo a la realidad castrense y ser una guía en los primeros pasos.

Todos los líderes militares tienen la responsabilidad de formar a los líderes a su cargo tanto a través de la ejemplaridad como de periódicas acciones de evaluación y de mejora en las competencias de sus subordinados.

Los oficiales responsables de las áreas de personal en las unidades, los suboficiales mayores y cabos mayores pueden ser elementos clave en un sistema de formación integral, un complemento idóneo en cuestiones de liderazgo para la acción de los superiores jerárquicos, proporcionando una visión complementaria a la adquirida a través de los superiores.

La «mentorización» o tutoría puede ser otra forma complementaria de formación en el Ejército tanto de alumnos como de profesionales. Un mentor puede facilitar el aprendizaje, ayudar a clarificar el desarrollo profesional, mejorar la preparación y la adaptación a nuevos procesos en la organización.

EN CENTROS DOCENTES	EN UNIDADES, CENTROS Y ORGANISMOS
- Cursos de formación - Cursos de perfeccionamiento - Cursos de adaptación	- Evaluación y formación en competencias por superiores jerárquicos - Formación aportada por responsables de áreas de personal, suboficiales mayores, cabos mayores - Mentorización - Autoformación - Formación a distancia - Experiencia personal en destinos

Figura 2. Procedimientos de formación y perfeccionamiento en liderazgo militar

Además de los factores externos, al tratar el perfeccionamiento profesional es necesario considerar la motivación individual. Fuente indudable de mejora, se manifiesta en la continua inquietud por aprender, por ampliar el conocimiento en áreas de aplicación para la carrera militar, en la actualización, en el seguimiento de nuevas experiencias en ejércitos de otros países, así como en el interés por los avances científicos aplicados a temas profesionales y de la organización.

Por otra parte, los sistemas de formación a distancia pueden constituir un interesante procedimiento para la actualización continua, la mejora en habilidades en técnicas directivas y de gestión.

CONCLUSIONES

El fenómeno del liderazgo es un concepto amplio que puede ser estudiado a través de diferentes disciplinas del conocimiento. Distintas aproximaciones como las teorías de enfoque organizacional y psicosocial pueden proporcionar las claves y modelos para establecer unos principios y referencias para los sistemas de formación y perfeccionamiento.

Existen diferentes niveles de liderazgo según los niveles de mando por lo que los conocimientos, competencias y habilidades deberán adecuarse a los mismos.

Un sistema de liderazgo aplicable al Ejército debe desarrollarse tanto en ámbitos de formación como de perfeccionamiento en los centros

docentes, así como con la instrucción y el adiestramiento en las unidades.

Entre las medidas que emplear podemos citar los sistemas de evaluación personal de competencias, la «mentorización», los sistemas de autoformación, la formación a distancia así como la experiencia personal y profesional obtenida en los destinos desempeñados.

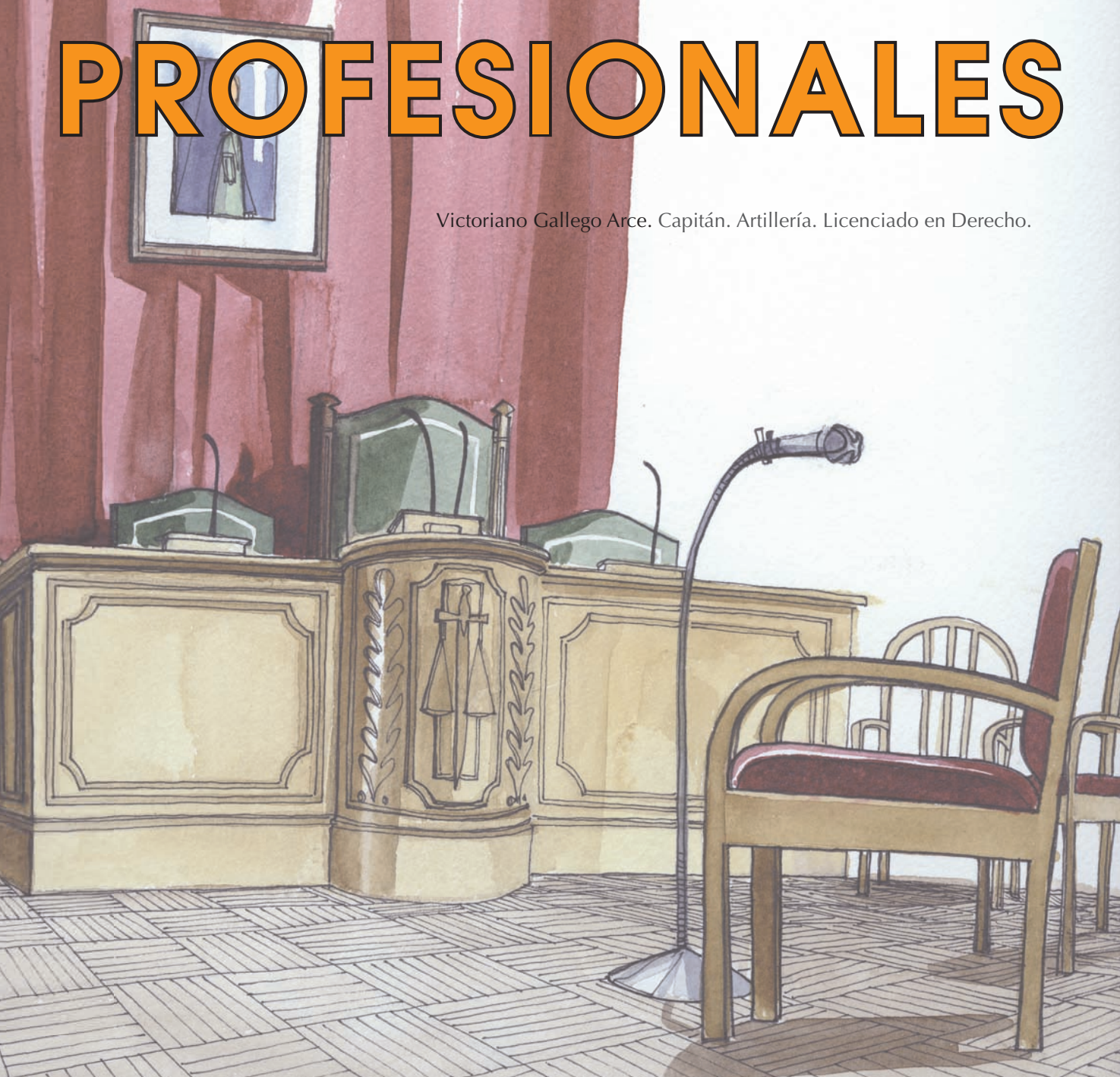
Existen diferentes niveles de liderazgo según los niveles de mando por lo que los conocimientos, competencias y habilidades deberán adecuarse a los mismos

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- *Visión del Jefe de Estado Mayor del Ejército. Visión 2025*. Estado Mayor del Ejército de Tierra. Noviembre, 2009.
- Chief of Staff of the United States Army. *A leader development strategy for a 21 st century*. Noviembre, 2009.
- Silvela Díez-Criado, Enrique. «El líder influyente». *Revista Ejército* N° 828, abril 2010.
- VV.AA. «El liderazgo. El valor de lo intangible». *Revista Ejército* N° 829, mayo 2010.
- Molero, Fernando. *El liderazgo. Psicología de Grupos I. Estructura y procesos*. UNED. Madrid, 2004.
- Smith, Rupert. *The utility of force. The art of war in the modern word*. Penguin. London, 2007.
- Blake, R. y Mouton, J. *The managerial grid*. Houston. Gulf Publishing, 1964.
- Hersey, P. y Blanchard, K. *Management of organizational behaviour: Utilizing human resources*. Englehood Cliffs, NJ: Prentice hall 1988.
- Adair, J. *Action-Centred Leadership*. McGraw-Hill, London, 1973.
- Bass, B. M. *Transformational leadership: Industry, military, and educational impact*. Mahwah, NJ7 Lawrence Erlbaum, 1998.
- Yukl, G. *Leadership in organizations*. Upper Saddle River, New York, 2002.
- Avolio, B., Luthans, F., & Walumbwa, F.O. *Authentic leadership: Theory-building for veritable sustained performance. Working paper*. Gallup Leadership Institute, University of Nebraska, Lincoln, 2004. ■

LA CONDENA PENAL A UN MILITAR Y SUS CONSECUENCIAS PROFESIONALES

Victoriano Gallego Arce. Capitán. Artillería. Licenciado en Derecho.



El modelo de profesionalización y los nuevos tipos penales de Derecho punitivo justifican este breve estudio dirigido tanto a los miembros de las FAS como a los letrados encargados de su defensa.

Cuando un militar se enfrenta a la difícil situación de ser condenado por un delito mediante sentencia firme, independientemente de que se trate de un delito contemplado por el Código Penal Militar (en adelante CPM) o por el Código Penal Ordinario (en adelante CP) y, por supuesto, con independencia de la pena impuesta, suele ocurrir —y no infrecuentemente— que, tanto el penado como su abogado defensor se sorprendan ante la aparición —unas veces más repentina que otras— de unas consecuencias jurídicas adversas e imprevistas. Y el militar que se encuentra en la situación previa a una probable condena por delito, se plantea las posibles consecuencias en su vida profesional.

Realmente: ¿Qué tiene que ver la alcoholemia con ser militar? ¿Cómo puede afectar un exceso de velocidad a veinte años de intachable conducta militar?

Para responder estas cuestiones, nos hemos propuesto analizar someramente algunos casos prácticos y conocer —cómo afectan al militar— las «otras» consecuencias inherentes a una condena por delito. Unas reflexiones no asentadas en un estudio teórico, sino en la práctica y realidad del mundo castrense y judicial. Son escenas reales, con repercusiones directas sobre las personas, sobre el entorno familiar o, incluso, sobre la institución a la que sirven. De entre ellas destacamos las siguientes:

SENTENCIA DICTADA POR LA JURISDICCIÓN MILITAR POR DELITO MILITAR

Se trata de un miembro de cualquiera de los ejércitos condenado por uno de los tribunales militares expresamente recogido en la Ley Orgánica de la Competencia y Organización de la Jurisdicción Militar (LO 4/1987) por la comisión de un delito, doloso o culposo¹, tipificado en el CPM (LO 13/1985). ¿Qué consecuencias «anejas» puede acarrearle esta condena al militar?

Cuando un tribunal militar dicta un fallo condenatorio que contenga una pena de prisión superior a tres años, de forma automática se hace efectiva la

accesoria de pérdida de empleo. Así es para todos los militares, sea cual sea el régimen de personal que le sea aplicable.

No obstante, y solo cuando el delito se ha cometido con dolo, se rescindirá el compromiso de aquellos militares que mantienen una relación de servicios de carácter temporal.

Para ilustrarnos de forma amplia sobre este supuesto, estudiaremos la Sentencia de la Sala de lo Militar del Tribunal Supremo, 23-X-2007, confirmatoria de otra del Tribunal Militar Territorial Tercero por la que se dictaban 28 condenas a un cuadro de mando, por otros tantos delitos de abuso de autoridad, en su modalidad de trato degradante a un subordinado, previsto en el artículo 106 del CPM, a penas que sobrepasaban los 17 años de prisión militar.

En este caso, el tribunal de instancia apreció la aplicación del artículo 39 del CPM —de factura similar al artículo 76 del CP— por el que el máximo cumplimiento efectivo de la condena del culpable, no podrá exceder del triple del tiempo por el que se le imponga la más grave de las penas en que haya incurrido, declarando extinguidas el resto de ellas². Es decir, aunque se haya cometido un número tan elevado de delitos, solo se cumplirá el triple de la pena más elevada que —en este caso— era de un año de prisión. Se nos presenta así a un militar condenado por un delito militar a una pena de tres años de prisión.

Por eso resulta muy ilustrativo este caso, pues la pena de prisión de tres años por delito militar, marca una importante frontera definida por el artículo 28 del CPM («*Para los militares, la pena de prisión que exceda de tres años llevará consigo la accesoria de pérdida de empleo...*»), lo cual viene a suponer que, cuando la pena sea de tres años y un día o superior, el condenado pierde su condición de militar³.

En el caso expuesto, al no haberse alcanzado una condena principal suficiente para la imposición de la pena accesoria, al condenado, una vez haya cumplido la pena de tres años de prisión, se le extinguirá el resto de la condena y se reincorporará al servicio activo.



SENTENCIA EN APLICACIÓN DE UNA DISPOSICIÓN DISTINTA DEL CPM

El segundo caso que proponemos es el de un militar enjuiciado y sentenciado por un juzgado o una sala de lo penal del orden jurisdiccional penal por delito tipificado en el CP. Cuando esto ocurre, y una vez que la institución militar tiene conocimiento del fallo, debe procederse a la incoación del expediente gubernativo previsto en la Ley Disciplinaria.

Para exponer este caso escogemos la Sentencia del Tribunal Supremo (en adelante STS) Sala V, 02-II-2007, en la que el recurrente, miembro de la Guardia Civil, fue separado del servicio por resolución del Ministro de Defensa⁴.

Aquí el TS resolvió un recurso contra una resolución sancionadora que se dictó tras la tramitación del correspondiente procedimiento disciplinario, al considerarle responsable de una infracción muy grave prevista en el artículo 9.11º de la Ley Orgánica 11/1991, del Régimen Disciplinario de la Guardia Civil (vigente hasta el 23-I-2008)⁵, consistente en «haber sido condenado por sentencia firme, en aplicación de

disposiciones distintas del Código Penal Militar por un delito cometido con dolo que lleve aparejada la privación de libertad o cuando la condena fuera superior a un año de prisión si hubiere sido cometido por imprudencia».

Este precepto coincide literalmente con el artículo 17.6 de la Ley Orgánica 8/1998, de Régimen Disciplinario de las Fuerzas Armadas (en adelante LORDFAS) y, por tanto, los razonamientos expresados son igualmente válidos y extrapolables a cualquier otro militar, con la única diferencia de la Ley Orgánica que le es de aplicación a uno u otro, pero que, insistimos, es de redacción idéntica.

¿Qué ha ocurrido en este caso?

La institución militar al tener conocimiento de la existencia de una sentencia firme por delito doloso que lleva aparejada la privación de libertad y que recae directamente sobre un miembro de esta institución, instruye el preceptivo expediente sancionador denominado expediente gubernativo. Un procedimiento en el que, como sabemos, el expedientado cuenta con el asesoramiento de abogado o militar que designe al

efecto, y en el que puede presentar —no podía ser de otra manera— cualquier prueba válida en Derecho, y que finalizará con una resolución del Ministro de Defensa como autoridad competente para imponer una sanción de tal envergadura. Y, por supuesto, susceptible de recurso de impugnación en materia disciplinaria.

En este caso, al concluir con una sanción de separación del servicio, el expedientado impugna la resolución sancionadora ante la Sala de lo Militar mediante el denominado recurso contencioso disciplinario militar ordinario, previsto en la Ley Procesal Militar.

El recurrente, según Sentencia de la Audiencia Provincial de Palma de Mallorca, fue condenado a dos años de prisión al habersele considerado culpable de un delito de robo con fuerza en las cosas.

Bien, pues según STS de 02-II-2007, que puso fin al recurso contencioso disciplinario militar, el Alto Tribunal resolvió anulando y casando la resolución de separación del servicio y sustituyéndola por la de suspensión de empleo durante los dos años de cumplimiento de la condena.

Por consiguiente, cuando un militar sea condenado por un delito doloso que lleve aparejada privación de libertad o por un delito culposo que lleve aparejada una pena superior a un año, y esa condena haya sido como consecuencia de la aplicación de un precepto distinto de los contenidos en el CPM, entonces, la Administración Militar, al tener conocimiento de la resolución judicial, incoará el referido expediente gubernativo que contempla como posibles sanciones: la pérdida de puestos en el escalafón, pérdida definitiva de la aptitud aeronáutica, suspensión de empleo, o separación del servicio (Art.18 LORDFAS).

La celeridad con la que la Administración Militar conoce la sentencia condenatoria y que constituye el presupuesto para el inicio del expediente gubernativo es muy variada. A veces la gravedad de la condena genera esta información de forma inmediata, sencillamente porque el militar está ingresado en un centro penitenciario; pero existen ocasiones, para delitos menos graves que no conllevan una pérdida efectiva de libertad —normalmente al producirse una remisión de la condena por ausencia de antecedentes penales—, que se llega a conocer con excesivo retraso.

Y teniendo en cuenta que la causa del inicio del expediente gubernativo es la sentencia firme, y que el tiempo de prescripción de la falta es de dos años, el retraso en el conocimiento de dicha sentencia ha producido, en alguna ocasión, la exención de responsabilidad por prescripción del hecho causante. Y con ella se extingue la posibilidad de sancionar (*Vid STS. Sala V de 30-VI-2008*). Todo ello a pesar de que en la disposición adicional primera de la LORDFAS se ordena a los jueces y tribunales la puesta en conocimiento de la Administración de toda resolución finalizadora de un proceso penal que recaiga sobre personas sometidas a la Ley Disciplinaria Militar.

Más curioso es el hecho inverso: un militar obtiene una sentencia por la que se declara extinguida la responsabilidad criminal del procesado por prescripción del delito; se le incoa el expediente gubernativo y es separado del servicio, porque el hecho determinante de la falta, consiste, precisamente, en la existencia de una sentencia penal firme de sentido condenatorio. Es decir, el delito existe pero la responsabilidad criminal se ha extinguido por el tiempo de prescripción. La firmeza de la sentencia es el momento en el que se pone de manifiesto la afectación del bien jurídico que el tipo disciplinario protege y que es la irreprochabilidad penal de los miembros de las Fuerzas Armadas y la exigencia de un plus de moralidad respecto al conjunto de los ciudadanos. En resumen: el delito ha prescrito, la responsabilidad criminal se extingue, pero la falta disciplinaria no. (*Vid STS. Sala V. 20-II-2006*).

CONDENA POR DELITO DOLOSO O POR IMPOSICIÓN DE SANCIÓN EXTRAORDINARIA

La tercera de las consecuencias que analizamos es distinta de las anteriores.

Aquí el condenado ha de ser un militar que mantiene una relación de servicios de carácter temporal mediante la firma de los distintos compromisos regulados en la Ley 39/2007, de la Carrera Militar y en la Ley 8/2006, de Tropa y Marinería. Un compromiso que puede resolverse si surge alguna de las diez causas tasadas que se relacionan en las citadas normas. De ellas, ocho producen una clara incompatibilidad objetiva entre la condición de militar de carácter temporal y la nueva situación que se ha producido. Es decir,

si el militar adquiere la condición de militar de carrera, militar de tropa de carácter permanente, guardia civil, policía nacional, funcionario civil de la administración o pierde las condiciones profesionales o psicofísicas, es obvio que brota un notorio antagonismo entre la situación jurídico-administrativa que ostentaba y la nueva situación.

Las otras dos causas de rescisión son objeto de nuestra reflexión:

- Imposición de sanción disciplinaria extraordinaria.
- Condena por delito doloso⁶.

Así, a un militar profesional de carácter temporal que se encuentre frente a una condena por delito doloso o una sanción disciplinaria extraordinaria, de forma automática, se le rescinde el compromiso y abandona las Fuerzas Armadas. No existe margen alguno de apreciación, valoración o discrecionalidad.

Es decir, si se le incoa un expediente gubernativo, sabe de antemano que, sean más graves o menos graves las causas de su inicio, se le imponga una sanción u otra de las previstas en el artículo 18 de la LORDFAS, acabará separado de las Fuerzas Armadas.

Puede resultar ilustrativo el caso del MPTM al que se le instruyó un expediente gubernativo: el oficial instructor formuló la preceptiva propuesta de resolución y solicitó para el encartado la sanción de separación del servicio. No obstante, el Ministro de Defensa —a la hora de resolver— entendió que la sanción propuesta era desproporcionada e impuso una sanción de suspensión de empleo durante cuatro meses (Art. 20 LORDFAS).

¿Qué ocurrió a continuación? Pues que el Mando de Personal, sin haberse cumplido los cuatro meses de sanción, aplicó el artículo 10.2.j de la Ley de Tropa y Marinería (antiguo artículo 148.3.j de la Ley 17/1999) y rescindió el compromiso que tenía suscrito.

¿Qué sentido tiene que se redujera la sanción de separación del servicio a cuatro meses de suspensión de empleo, si fue separado *de facto* del servicio?

En honor a la verdad debemos decir que existe una importante diferencia, porque aunque vemos que el resultado final parece idéntico, es decir, el sancionado abandona las Fuerzas Armadas, bien es cierto que si se le sanciona con separación del servicio, el sancionado tiene vetado el



nuevo ingreso, ya no solo en las Fuerzas Armadas, sino que la Ley le impide el acceso al resto del empleo público de la administración estatal, autonómica o local⁷.

Por tanto, la sustitución de la resolución sancionadora de separación del servicio por la de suspensión de empleo sí que tiene diferencias sustanciales en cuanto a las consecuencias jurídicas posteriores.

Por último, estudiamos la resolución del compromiso como consecuencia de la condena por delito doloso.

En este caso, la Administración Militar tiene conocimiento de la existencia de la sentencia condenatoria e, inmediatamente, inicia el procedimiento de resolución de compromiso para dar cumplimiento al mandato contenido en el precitado artículo 118.1.i de la Ley de la Carrera Militar o del artículo 10.2.j de la Ley de Tropa y Marinería (Ley de Tropa, si se trata de un compromiso de larga duración).

Recientemente, el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía en su sentencia de 3-VII-2009 ofrece una interpretación del precepto que introduce un cierto margen de apreciación y flexibilidad en la aplicación de esta causa de rescisión.

En ella se resuelve la situación de un cabo al que se le había rescindido el compromiso de larga duración porque, en el año 2005, fue condenado a la privación del derecho a conducir vehículos de motor durante un año y un día, por la comisión de un delito contra la seguridad vial.

Se da la circunstancia de que el compromiso se había firmado después de ser condenado y después incluso de haber cumplido la condena (aunque permanecía la anotación en el Registro de Penados y Rebeldes), incluso había sido ascendido al empleo de cabo después de estas circunstancias de condena y cumplimiento.

Y este aspecto lo valora la Sala de lo Contencioso-Administrativo para declarar el derecho del cabo a ser readmitido en su destino en las mismas condiciones en las que prestaba servicio, pues entiende que una cosa es que se le conceda el compromiso y con posterioridad sea condenado y otra, bien distinta, es que primero sea condenado, se le ascienda, se le otorgue el compromiso y después se le rescinda el mismo.

Evidentemente, estamos hablando de un colectivo, el militar, que debe cultivar unos principios y valores incompatibles a todas luces con la situación de un condenado. Pero también es cierto que la aparición de nuevos tipos penales, como el derivado del exceso de velocidad, de la conducción bajo los efectos de bebidas alcohólicas o, incluso, la cooperación necesaria en la que puede incurrirse al prestarle el vehículo a alguien que no tiene en vigor permiso de conducir —imaginemos el padre que hace prácticas con su hijo o hija antes de la realización del examen práctico de conducir— hace que, inesperadamente, podamos encontrarnos ante una condena por delito doloso, que, para el militar que mantiene una relación de servicios de carácter temporal, supone la automática rescisión del compromiso que pudiera tener contraído hasta los cuarenta y cinco años de edad.

Nuestro ordenamiento ofrece algunas medidas semejantes a esta. Por ejemplo, la comisión de un delito doloso puede acarrear el cese del Director de la Agencia Española de Protección de Datos (Ley Orgánica de Protección de Datos de carácter Personal, artículo 36.3); del Defensor del Pueblo (Ley Orgánica del Defensor del Pueblo, artículo 5.5) o de los magistrados del Tribunal Constitucional (Ley Orgánica del Tribunal Constitucional, artículo 23.1).

Respecto al funcionario civil, a tenor del artículo 63.e del Estatuto Básico del Empleado Público, se pierde la condición de funcionario cuando existe una condena firme cuya pena principal o accesoria es de inhabilitación absoluta o especial



para cargo público. Pero, teniendo en cuenta ciertos criterios orientadores para la valoración y apreciación de las circunstancias y entidad del delito cometido, una vez cumplida la pena, la subsecretaría del departamento correspondiente puede conceder la rehabilitación del funcionario.

Finalmente, el artículo 379.1.d de la Ley Orgánica del Poder Judicial dice que se pierde la condición de juez o magistrado por la condena a pena privativa de libertad por razón de delito doloso. Fijémonos que se exige condena firme por delito doloso y que lleve aparejada la privación de libertad.

CONCLUSIÓN

Encontramos que no existe una única y uniforme consecuencia jurídica sobre el militar imputado y condenado en un proceso judicial penal, sino que dependerá del delito (delito militar o común), de la sentencia dictada y sobre todo, del régimen de servicios profesionales que una al penado con las Fuerzas Armadas.

Si bien es cierto que al militar ha de exigírsele un plus de moralidad, esto no es obstáculo para sugerir los beneficios que comportaría la introducción por Ley de un procedimiento administrativo en el que, valorando la gravedad de los hechos imputados, el perjuicio que la imputación infiera a las Fuerzas Armadas, la alarma social producida, el tiempo transcurrido desde la comisión del delito, los informes de los mandos de las unidades en las que presta servicio, los años de servicio, el tipo de compromiso firmado o cualquier otro aspecto que se considere de interés, se concluya si el militar que mantiene una relación de servicios de carácter temporal debe abandonar las Fuerzas Armadas tras conocerse una sentencia condenatoria penal por delito doloso.

NOTAS

¹ Actúa dolosamente el que sabe lo que hace y quiere hacerlo, y actúa culposamente el que omite la diligencia debida.

² Es un procedimiento llamado refundición de condenas (artículo 76 del CP) que fija un límite máximo de tiempo de cumplimiento: el triple de la mayor de las penas en que haya incurrido. El excedente queda extinguido. Su fin es no penar más gravemente —por su acumulación aritmética— varios delitos leves que un delito muy grave.

³ La pena de pérdida de empleo producirá la baja del

penado en las Fuerzas Armadas, con privación de todos los derechos adquiridos en ellas, excepto los pasivos que pudieran corresponderle. Los que la sufren no podrán ser rehabilitados sino en virtud de una Ley (Art. 30 del CPM).

⁴ La separación de servicio es una sanción disciplinaria extraordinaria. Art. 21 de la LO 8/1998 del RDFAS: «Supondrá para el sancionado quedar fuera de los Ejércitos, sin poder volver a ingresar en ellos voluntariamente y perder los derechos militares adquiridos, excepto el empleo y los derechos pasivos que hubiese consolidado. Para los militares que mantienen una relación de servicios profesionales de carácter temporal, la separación del servicio supondrá la resolución del compromiso que tuvieran contraído».

⁵ Derogada por la LO 12/2007, 22-octubre, del Régimen Disciplinario de la Guardia Civil.

⁶ Artículo 118.1.h y 118.1.i de la LEY 39/2007, 19-noviembre, de la carrera militar y artículo 10.2.i y 10.2.j de la Ley 8/2006, 24-abril, de Tropa y Marinería.

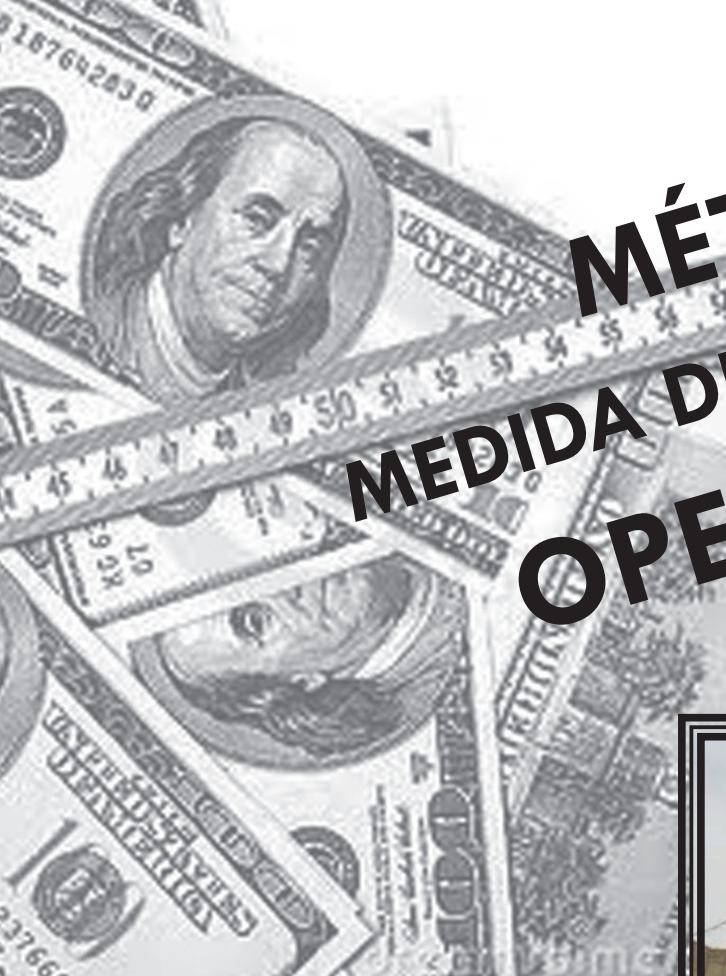
⁷ Art. 56.d del Estatuto Básico del Empleado Público, Ley 7/2007, de 12-abril: «...no haber sido separado del servicio mediante expediente disciplinario del servicio de cualquiera de las Administraciones Públicas o de los órganos constitucionales o estatutarios de las Comunidades Autónomas».

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Este estudio es absolutamente original y para su redacción únicamente se ha contado con el apoyo de los textos legales y las resoluciones judiciales que se citan en el mismo. ■



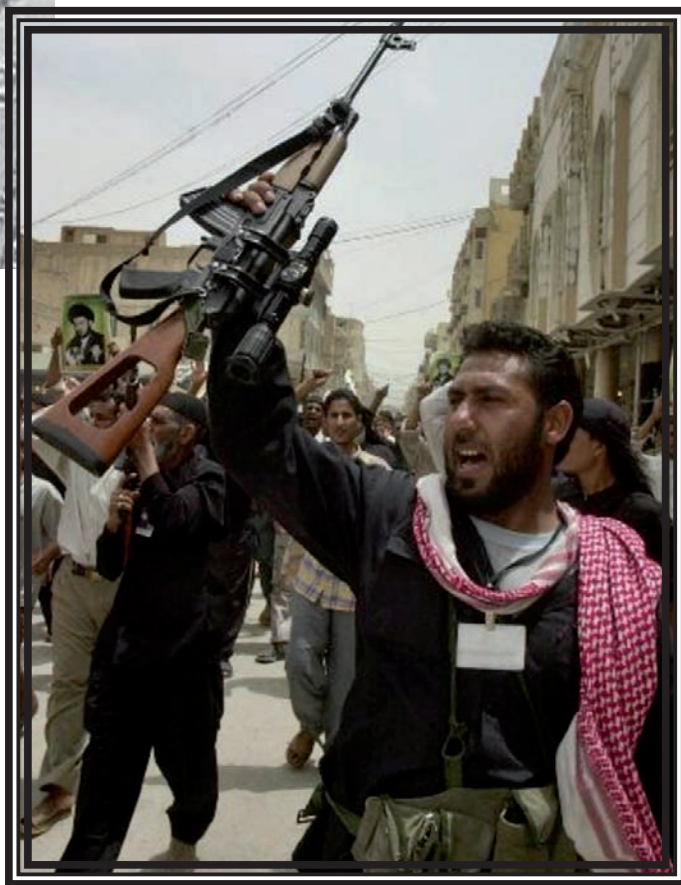
MÉTRICA: MEDIDA DEL PROGRESO EN OPERACIONES COIN



Antonio Piñana Martínez. Teniente Coronel. Infantería.

INTRODUCCIÓN

Según el diccionario de la Real Academia Española, la Métrica es el arte que trata de la medida y estructura de los versos, de sus clases y de las distintas combinaciones que con ellos pueden formarse. Aparte de esto, métrica también es una metodología de planificación, desarrollo y mantenimiento de sistemas de información, desarrollada recientemente por el Ministerio de Administraciones Públicas de España. En este ámbito de la medición del rendimiento de un sistema, es en el que nos vamos a mover.



La Intifada: Palestinos en acción

Posibles definiciones: 1. Es una forma de medir y una escala para realizar mediciones de uno o varios atributos. 2. Es la medida del grado en que un sistema componente o proceso poseen

un atributo dado. 3. Todo aquel sistema de medida empleado para evaluar el éxito o progreso de una actividad. Esta última es la que parece ajustarse mejor a nuestros intereses.

En la guerra convencional es relativamente fácil medir el progreso de las diferentes acciones de combate que se realizan, orientadas hacia una meta común que es la derrota militar de un ejército regular enemigo. Este progreso se puede medir mediante alguna de las siguientes opciones o alguna de las posibles combinaciones de las mismas. Estas opciones son el recuento o estimación de bajas, lo mismo respecto a los prisioneros, ganancias territoriales, ocupación de puntos críticos, etc.

Esta relativa facilidad desaparece en cuanto tratamos con algún tipo de guerra irregular y muy especialmente si nos referimos a las operaciones de contrainsurgencia (COIN), ya que en ellas la finalidad no es batir un ejército enemigo y por ello las opciones anteriores ya no son plenamente aplicables. Por ejemplo, el causar bajas al enemigo en ocasiones podrá ser contraproducente, especialmente si hay daños colaterales, o si los fallecidos pueden ser presentados ante la opinión pública como héroes o mártires. Igualmente la mera ocupación de terreno no garantiza en absoluto ningún progreso, a no ser que se tenga también su control.

Por lo tanto debemos buscar nuevas maneras de medir los progresos durante el desarrollo de operaciones COIN, porque muchas veces podemos tener la sensación de que se están haciendo las cosas bien, pero si se rasca en la superficie y se profundiza algo en los análisis de la situación, podemos encontrarnos con sorpresas no muy agradables.

La tendencia actual de las operaciones es sufrir una amenaza híbrida (que enlaza el combate convencional con insurgencia, terrorismo



La policía afgana patrullando

y crimen organizado) como se está viendo en Irak y Afganistán, por ello la selección y uso de sistemas de medida específicos y adecuados ha tomado excepcional significado, por la importancia de la opinión pública a la hora de mantener la participación de algunos países en las coaliciones participantes en ambos conflictos. A este respecto la elección de una métrica adecuada puede proporcionarnos en multitud de ocasiones la diferencia clave entre la percepción pública de éxito o de fracaso.

Es muy difícil alcanzar un equilibrio entre una métrica simple, fácilmente evaluable y que nos dé visión de conjunto, frente a la tendencia actual de efectuar una ingente recogida de datos para satisfacer todos los requerimientos posibles de cualquier usuario. La COIN hace más difícil este equilibrio porque más que nunca se ha de considerar la métrica en relación con los resultados deseados por los líderes políticos.

Estos líderes políticos han de determinar las medidas diplomáticas, económicas y militares que deben ser seguidas al unísono por todos los

actores implicados en la ZO para conseguir los resultados deseados.

Por ello la métrica debe evaluar las realizaciones respecto a unos objetivos concretos, no regir la elección de objetivos o ser elegida debido a la facilidad de recogida de datos.

PERCEPCIÓN DEL VÍNCULO ENTRE LA DIRECCIÓN POLÍTICA DE LA CAMPAÑA Y LA MÉTRICA

Los altos mandos militares deben transformar los resultados deseados del plan de campaña en objetivos concretos dentro de su concepto de operación en el nivel estratégico. Pero medir el éxito directamente sobre este nivel es muy problemático ya que se requeriría una compleja combinación de datos cualitativos y cuantitativos, por ello se deben apoyar en métricas de niveles inferiores.

Las métricas deben estar previstas para apoyar los fines estratégicos. El posible curso de acción de una operación conduce al establecimiento de unas metas operacionales basadas en los objetivos estratégicos citados en el párrafo anterior. Esta serie de objetivos debe ser difundida a los escalones inferiores, porque si la secuencia lógica se quiebra o falta la dirección superior, el resultado puede ser el caos más absoluto. Las métricas deben medir el progreso hacia objetivos comunes, por lo tanto han de adaptarse de arriba hacia abajo porque los objetivos cambian en los diversos escalones. A este respecto es más importante medir los efectos que las acciones.

Por otro lado las métricas deben reflejarse sobre objetivos concurrentes, dado lo absurdo de la afirmación contraria. Cualquier medición de un CG de alto nivel que no refleje las condiciones locales es sospechosa, como mínimo, de proporcionar conclusiones erróneas. Comprender la dinámica de una red local no solo es una propuesta interesante, es esencial para desarrollar correctamente una métrica.



El NSE español en la universidad de Kabul

Por último hay que recordar que la existencia de diferentes agencias civiles y militares en una campaña implica diferentes visiones de la ZO y, usualmente, diferentes divisiones de la misma en áreas que se superponen o engloban unas a otras, no coincidiendo casi en nada, lo cual dificulta su estudio comparativo, necesario para establecer objetivos comunes y, por tanto, la unidad de esfuerzo.

TIPOS GENÉRICOS DE MÉTRICA

La métrica puede evaluar acciones, resultados o efectos. Se usan para acompañar las capacidades de recogida de datos y las necesidades de valoración de los mismos.

Según la clase de datos que recojan, pueden ser de tres tipos.

- Medidas de esfuerzo: Se miden solo actividades realizadas. Se usa en los escalones más bajos. Es un tipo de métrica cuantitativo.

- Medidas de realización: Miden la eficiencia de ciertas actividades relacionadas con una tarea vinculada a un objetivo. Es un tipo cuantitativo pero con matizaciones cualitativas.

- Medidas de efectividad: Miden resultados o efectos (criterios para evaluar cambios en la conducta o capacidades de un sistema, o en el

entorno operativo) ligados a un objetivo final o a la creación de un efecto. Son muy difíciles de evaluar porque básicamente son subjetivas. También puede haber mediciones que reflejen estancamiento o regresión.

Como ejemplo de estos tipos se puede tomar, en el nivel PU, el número de patrullas realizado en el primer tipo, el porcentaje de patrullas realizado sin incidentes para el segundo y el número de patrullas en las que se hayan obtenido datos utilizables o información relevante para el último tipo.

Las métricas cuantitativas son muy adecuadas para hacer comparaciones pero es muy difícil elegir la más apropiada; su empleo más normal es en los escalones inferiores. Con las métricas cualitativas es difícil hacer comparaciones usando sus datos en bruto, se necesita alguien capaz de analizar los datos por lo que su empleo es más frecuente en escalones superiores.

CARACTERÍSTICAS

Por un lado las métricas de realización deben ser medibles, discretas (cada tarea se asocia a una única medida), relevantes (relacionadas con las misiones, condiciones y resultados) y «sensitivas» (oportuna valoración para efectuar cambios).

Por otro, han de ser:

- 1) Significativas: que midan progresos reales.
- 2) Ligadas a una finalidad estratégica: adaptadas en cascada a la finalidad de la unidad superior.
- 3) Observables: que no se precisen actores externos para la recogida de datos.
- 4) Cuantificables: para poder cumplir mejor su función de medir.
- 5) Precisas: para disminuir en lo posible los márgenes de error.
- 6) Con una fuerte relación causa-efecto: para que sean lo más fiables que se pueda.

Además de lo anterior, las métricas deben ser evaluadas según los objetivos constantemente, prestando atención sobre todo a la recogida de los datos cuantitativos que pueden dar a veces una medida dudosa de la efectividad.

OBSERVACIONES ADICIONALES

El punto de referencia de una estadística puede influir en su interpretación. Los jefes militares de cualquier nivel de mando deben tener la oportunidad de determinar el punto de equilibrio entre efectuar demasiadas mediciones y las deseables «justas y suficientes».

Para asegurar el correcto uso de los datos ha de seguirse como mínimo unas reglas básicas que son:

Buscando enemigos entre los amigos iraquíes





Ataque insurgente en Irak

- Los métodos de recogida y análisis de datos deben ser rigurosos.
- Estudiar detenidamente cómo se va materializar la recogida de datos.
- Establecer una escala de puntuación o valoración.

LAS MÉTRICAS EN LAS OPERACIONES COIN

Es difícil establecer y ejecutar la métrica para las operaciones COIN, porque se requiere una métrica adaptada a las circunstancias específicas del entorno y que se pueda mantener en diferente tiempo y lugar.

Las operaciones COIN se basan en la Inteligencia y su objetivo primordial es la población, por tanto se debe tratar de iniciar la recogida de datos en las unidades básicas, pero intentando mantener siempre su fiabilidad, para ello se ha de tener muy en cuenta que en cada escalón de mando hay unos objetivos diferentes y, por tanto, se debe asegurar la consistencia de las métricas con dichos objetivos.

Así pues debe haber una coordinación a todos los niveles para que las unidades u organismos que utilicen una misma métrica la usen para medir lo mismo, ya sea actividad, eficiencia o resultado.

El reto es cómo agregar a las cualitativas las cuantitativas de los escalones inferiores y extraer deducciones de los datos combinados en los sucesivos escalones superiores. En este sentido, aunque los *Equipos de Terreno Humano* (HTT) desplegados por el Ejército estadounidense son un gran avance para conocer las condiciones locales del entorno operativo, se pretende un mayor grado de implicación en él del militar, siendo la última tendencia buscar el *soldado como sensor* (SAS) lo que exige una mucho mayor preparación de la tropa en las condiciones particulares del entorno operativo, incidiendo especialmente en los niveles inferiores.

Las operaciones COIN exigen que, con los medios de que se disponga, sea fácil medir los

datos recolectados. Por ello, las unidades no deben estar sometidas a presión para que presenten resultados, ya que podría llevar a algunos mandos militares a forzar conductas impropias o incluso ilícitas para satisfacer las necesidades de medición del progreso de las operaciones.

Las operaciones COIN requieren el uso simultáneo de métricas preestablecidas y otras desarrolladas sobre el terreno una vez lograda la familiaridad con el entorno operativo. Estas últimas dependen de una valoración más subjetiva compuesta por elementos cualitativos y cuantitativos.

En el desarrollo y empleo de las métricas no se debe caer en la trampa de sustituir las operaciones por la captura de datos en sí misma.

En teoría, las métricas deben reflejar la causalidad, pero este ideal raramente será alcanzable. Para establecer una sólida relación con las causas, se requieren unas condiciones muy específicas que se darán raramente. Debido a la siempre cambiante naturaleza de las operaciones COIN, la correlación será posiblemente la única relación que podremos establecer (cuando ocurre A, ocurre B también).

Por todo ello en las operaciones COIN se ha incrementado en todos los niveles el uso de las métricas compuestas como resultado de tener que pasar de depositar la confianza en medir acciones, a medir efectos.

Un buen método, cada vez más utilizado, son las encuestas, pero debe asegurarse la aleatoriedad y la validez de la muestra, cosa que no siempre es posible. Esto no supone detrimento de otros méto-

dos como son el *debriefing* de patrullas, el uso de equipos HUMINT ad hoc, la información de contacto de las unidades, valoraciones de los HTT, etc.

RECOMENDACIONES PARA LAS MÉTRICAS EN OPERACIONES COIN

Las métricas están adquiriendo cada vez más importancia en las operaciones COIN. Su acertada o errónea selección puede influir en gran manera las operaciones y en los estándares por los que los escalones superiores evalúan su progreso. Se recomienda tener en consideración los siguientes aspectos:

- Proveer «objetivos» desde arriba y «medición de acciones» desde abajo con métricas basadas en los efectos como vínculo común.

Los objetivos estratégicos y operacionales claros y concisos proporcionan orientación a los



Ejercicios con apoyo en Marjah (Afganistán)



Insurgente detenido en Irak

escalones inferiores, así los objetivos «anidan» en cada nivel.

Se debe confiar en las capacidades de las unidades sobre el terreno para trasladar sus observaciones a métricas basadas en la efectividad, vehículo para enviar la información a los escalones superiores.

- Combinar métricas cualitativas y cuantitativas para formar métricas compuestas cuando sea necesario.

Cuando una unidad entra en una nueva área COIN debe efectuar una revisión completa de las métricas existentes y propuestas. Lo primero que hay que asegurar es la conexión entre los objetivos del CG superior y el enfoque de sus unidades subordinadas. Lo segundo es asegurarse de que cada una de las mediciones es aplicable al nuevo entorno.

- Es absolutamente esencial la evaluación y mejora periódica de las métricas.

Hay que realizar una revisión holística de las métricas (es decir no solo basada en las partes sino en la interrelación de las mismas); primero, para evaluar si están midiendo adecuadamente

el progreso y segundo, para proporcionar formas de evaluar los estándares de partida.

- Usar un «abogado del diablo» para evaluar las métricas existentes, que adoptará el punto de vista del adversario para no perder la perspectiva y evitar defensores a ultranza de cualquier métrica concreta.

- Presentar las métricas usando herramientas simples y fáciles de entender. Deben ser suficientemente simples para proporcionar datos valiosos a los encargados de tomar decisiones y sólidas para mantener la integridad de la medición.

- Incorporar el entrenamiento en métricas basadas en los efectos en todos los cursos de educación militar para profesionales (a todos los niveles). Actualmente se desarrollan sobre el terreno de la mejor manera posible durante los relevos y aprovechando la propia experiencia. Los cursos deberían proporcionar datos fiables sobre lugares concretos y además impartir enseñanzas sobre la diferencia entre causalidad y correlación e insistir en la importancia del entorno y costumbres locales en las métricas basadas en los efectos.

ABREVIATURAS

- GDP: Gross domestic product : Producto interior bruto.
- HTT: Human terrain teams: Equipos de terreno humano.
- SAS: Soldier as sensor: Soldado como sensor.
- USAID: US Agency for International Development.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Glenn, Russell W. y Gayton, Jamie S. Intelligence Operations and Metrics in Iran and Afghanistan. (RAND National Defense Research Institute). 2009.
- «Álvaro Uribe destituye a 27 militares». Agencia Notimex. 26 Nov 2008.
- TRADOC. The United States Army. Commander's Appreciation and Campaign Design. Pamphlet 525-5-500. 2006.
- National Security Council. National Strategy For Victory In Iraq. November 2005.
- Hoffman, Bruce. Insurgency and Counterinsurgency in Iraq. RAND National Defense Research Institute. June 2004.
- Desai, Sunil B. «Solving the Interagency Puzzle». Council on Foreign Relations. Magazine 2004.
- «Operations Other Than War». Army Field Manual, British Army Publications. Vol. V (1995). ■

GUIA DE MUSEOS MILITARES ESPAÑOLES

Ministerio de Defensa.
Subdirección General de
Patrimonio Histórico-Artístico

208 páginas



PVP: 12 euros
ISBN: 978-84-9781-720-2



PVP: 6 euros
ISBN: 978-84-9781-701-1

PANORAMA GEOPOLÍTICO DE LOS CONFLICTOS 2011

Instituto Español de Estudios
Estratégicos
Cuadernos de Estrategia

320 páginas

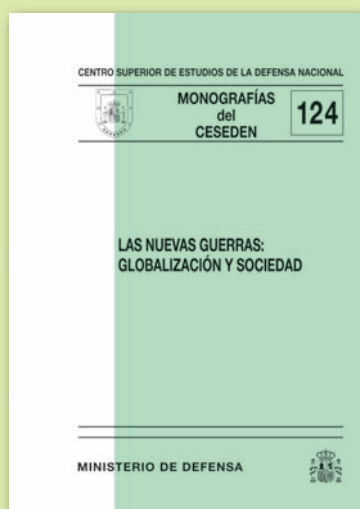
ESPAÑA EXPLORA: MALASPINA 2010: CAMBIO GLOBAL Y BIODIVERSIDAD EN EL OCÉANO

Miguel Ángel Puig-Samper,
Sandra Rebok (eds.)

344 páginas



PVP: 29,50 euros
ISBN: 978-84-9781-715-8



PVP: 6 euros
ISBN: 978-84-9781-712-7

LAS NUEVAS GUERRAS: GLOBALIZACIÓN Y SOCIEDAD

Centro Superior de Estudios de
la Defensa Nacional
Monografías del CESEDEN

484 páginas

Un Español en la Corte de Catalina II de Rusia

Biografía del español José de Ribas, que desempeñó un importante papel en la corte de Catalina II de Rusia y fundó la ciudad ucraniana de Odesa.

Luis Hurdisán Guillén. Subteniente. Infantería Acorazada/Mecanizada.



Hallándome de vacaciones en Odesa (Ucrania), concretamente en la plaza Katerynynskaya, fotografiando el monumento que en la misma hay en honor de Catalina II, me sorprendió leer —en una de las figuras que adornaban el pedestal— un nombre de connotaciones netamente españolas a pesar de estar escrito en cirílico: *Ósip Deribas*, o José de Ribas.

¿Quién era este enigmático personaje? ¿Qué hace en un monumento a la zarina Catalina en el mayor puerto de Ucrania?

Poco tardé en averiguar que también llevaba su nombre una de las calles principales de la ciudad: *Deribasovskaya*. En el arranque de la calle se alza una estatua, de proporciones mucho más modestas que la anterior, del misterioso —para mí, aunque sobradamente conocido en la ciudad— José Deribas.

Y ESTA ES SU HISTORIA...

Don José de Ribas y Boyons nació en Nápoles el 6 de junio de 1749 en el seno de una familia noble procedente de Cataluña. Su padre, el barcelonés Miguel de Ribas, funcionario de la Corte española, se había trasladado allí al servicio de Carlos VII (futuro Carlos III de España) después de la Guerra de Sucesión española.

Ingresó en el Ejército napolitano a los 16 años. A los veinte, ya comandante, dio un giro su vida, al ser presentado al conde Alexei Orlov. Orlov era el comandante de

la flota rusa y se hallaba en Italia por un asunto diplomático muy delicado y secreto, encargado por su hermano, Gregory Orlov, amante por aquel entonces de Catalina II y a la sazón hombre fuerte del gobierno ruso. El asunto era el siguiente: una joven aristócrata rusa se hacía pasar por princesa en las cortes europeas.

La princesa Yelizaveta Alekseyevna Tarakanova afirmaba con vehemencia ser hija de la difunta emperatriz Isabel I y del conde cosaco Alexis Razumovski. Al igual que el famoso caso de la gran duquesa Anastasia, nunca se esclareció si se trataba de una intrigante simplemente o de una defensora de sus legítimos derechos, solo sabemos que pretendía para sí el trono de todas las Rusias, razón por la cual la zarina quería poner fin de una vez por todas a tan molesta situación diplomática, quitando de la circulación a la impostora trayéndola a Rusia.

La princesa Tarakanova se encontraba en esos momentos en Italia, razón por la cual el conde Orlov había acudido a Nápoles. Su plan era hacer correr el rumor de que tenía graves desavenencias con Catalina II, a fin de atraer su atención. Por ello tomó contacto con la aristocracia y conoció al joven español de Ribas, quien le causó muy buena impresión por su educación e inteligencia, tanto, que le ofreció entrar al servicio de Rusia. El joven comandante aceptó la propuesta.

El plan consistía en hacer saber a la princesa Tarakanova la caída en desgracia de Alexei Orlov y su búsqueda de aliados contra la emperatriz. Dados los contactos de Ribas, suponemos que le fue fácil ayudar al conde en sus propósitos.

La cosa más o menos, sucedió así:

La princesa envió una carta al conde Orlov. En ella describía sus orígenes imperiales y le proponía una alianza. Dado que la flota rusa se hallaba anclada en el puerto de Livorno y la supuesta princesa en Pisa, Orlov le propuso un encuentro. Llegado el momento, el asunto adquirió tintes novelescos: el conde cayó rendido ante la hermosura de la pretendiente, juró defender su causa, ofreciéndole el trono de Catalina II. Y, ni corto ni perezoso, con el corazón ardiente de pasión, le pidió su mano. Sorprendentemente, la Tarakanova pareció corresponderle, accedió gustosa al matrimonio y dio su visto bueno para que la ceremonia de enlace se celebrara días más tarde en el buque de Orlov, es decir, en territorio ruso.

Todo parecía un cuento de hadas..., demasiado bonito para ser real. Apenas subió la princesa Tarakanova, vestida de novia, a bordo del buque insignia, el conde Orlov ordenó su arresto en nombre de su majestad imperial Catalina II.

Apresada por los soldados, fue encerrada en un camarote y Orlov, que ya lo tenía todo minuciosamente planeado, ordenó levar anclas y fijar rumbo a San Petersburgo. Allí fue encarcelada en una exigua celda de la fortaleza de Pedro y Pablo donde murió años más tarde...

Como podemos suponer, a bordo se encontraba también nuestro buen de Ribas, que con tan buen pie había comenzado su aventura rusa.

Llegó a Rusia donde en un primer momento fue huésped del conde Orlov y en 1772, aconsejado por este, se alistó en el Cuerpo de Cadetes del Ejército, donde consiguió el rango de capitán. El hecho de que siempre se considerara español queda de manifiesto en el documento de su inscripción en el Cuerpo, donde se le nombra como *iz ispánskij dvorián* o «miembro de la nobleza española».



Durante varios años sirvió en un regimiento de Infantería y participó en algunas batallas. Enfermo en el transcurso de una campaña, volvió a San Petersburgo donde conoció al Ministro de Construcciones de la emperatriz Catalina, Iván Ivánovich Betskói, cuya casa frecuentó asiduamente, cortejando a su hija Anastasia Ivánovna Sokolóvskaya, con la que se casó tres años después. La boda se celebró en el palacio de Tsárskoye Seló, con la presencia de la zarina, que posteriormente se convirtió en madrina de las dos hijas del matrimonio: Sofía y Anna.

En 1783, más de nueve años después de su llegada a San Petersburgo, entró al servicio del nuevo favorito de la Reina, el príncipe Gregori Potemkin, con el que entró en campaña al sur de Ucrania. Ascendido a coronel y posteriormente a brigadier, ayudó a Potemkin a conquistar para Rusia la península de Crimea, a construir la nueva flota del Mar Negro y su puerto base, Sebastopol.

Decían las malas lenguas que todos los favores de la zarina no eran casuales. Según algunas fuentes imposibles de contrastar, en 1776 nació José Sabir (leyendo «Sabir» al revés tenemos «Ribas») hijo ilegítimo fruto (se supone) de la relación entre el capitán español y la reina.

Reanudada la guerra contra Turquía, tuvo una brillante actuación en la batalla naval del estuario del Dniéper, gracias a la cual le fue concedido el mando de la recién creada flotilla de remos del Mar Negro, la mitad de cuyos efectivos estaba compuesta por cosacos. Con estos hombres participó en el asedio a la fortaleza de Ochákov y tomó la isla de Berezan, lo que le valió el ascenso a mayor general.

En el otoño de 1789 ejecutó una brillante operación nocturna, durante la cual tomó la población de Hadjibei y la fortaleza costera de Yení Dunyá. Ribas observó las posibilidades de esta bahía para la construcción de un puerto militar. Años más tarde en ese mismo lugar, fundó la ciudad de Odesa.

Al año siguiente tuvo lugar su mayor triunfo, al tomar la fortaleza de Ismail, cuyas murallas habían sido reforzadas por ingenieros franceses y alemanes, y considerada inexpugnable. Ribas condujo su flotilla de remos hasta la desembocadura del Danubio y remontó el río hasta la fortaleza, dejando en su camino más de un centenar de naves turcas destruidas o capturadas. Convencido de la



posibilidad de tomarla al asalto, diseñó un audaz plan para lograrlo, pero el Consejo, presidido por el general Gudóvich, lo consideró en extremo arriesgado y decidió levantar el cerco y retirarse. Muy posiblemente en esta decisión entraran en juego las suspicacias cortesanas y las envidias que la posición de Ribas levantaba entre algunos mandos rusos.

Ribas envió cartas a Potemkin en las que le rogaba encarecidamente una oportunidad y el envío, con refuerzos, de su camarada de armas, el general Aleksander Suvórov. Con su ayuda y la de nueve columnas asaltó la fortaleza cuya conquista supuso una de las mayores masacres del siglo, en la que fueron exterminados más de 40.000 turcos, lo que le valió ser admitido en el selecto círculo de las águilas de Catalina.

En 1792 fue uno de los tres plenipotenciarios designados por Potemkin ante el imperio otomano para firmar la paz en el Tratado de Jassy. En él se cedía a Rusia toda la orilla norte del Mar Negro.

En un decreto personal, Catalina le encomendaba la construcción de la futura ciudad de Odesa, lo que logró en el tiempo récord de dos años.

También comenzó la construcción de la flota rusa del Mar Negro. Esto levantó ampollas entre la oficialidad de la Armada rusa que objetó ante la zarina lo insólito de que un militar del Ejército de Tierra estuviese al frente de una flota. Catalina comprendió que la queja era acertada y prometió solucionar el problema: Ribas fue nombrado contraalmirante y posteriormente vicealmirante.

En 1794 fue nombrado gobernador de la ciudad bautizada por Catalina II como Odesa, en memoria de la antigua colonia griega de Odissos, asentada en el mismo lugar.

Los primeros y muy escasos habitantes fueron cosacos. Para atraer nuevos pobladores, de Ribas declaró que los que se establecieran en Odesa no pagarían impuestos y se les daría tierras para construir sus casas. En 1799 la ciudad ya contaba con más de 4.500 ciudadanos y con el tiempo se convirtió en uno de los puertos más importantes del Mar Negro.

La muerte de la emperatriz Catalina y el acceso al trono de su hijo Pablo I, supuso un revés para nuestro héroe. Acosado por los muchos enemigos que había acumulado a lo largo de su vida, Ribas fue llamado por el zar a San Petersburgo para ser sometido a proceso por supuestos turbios manejos en la administración de Odesa. En la capital, Ribas, merced a su carácter, logró granjearse la confianza del zar, por lo que los cargos fueron desestimados y sus propiedades y honores, restituidos. Sin embargo, Pablo I lo retuvo en la Corte. Nunca volvió a Odesa.

Una de las iniciativas del nuevo zar fue la creación del ministerio de Montes. Y sí, el primer ministro ruso de Montes de la historia de Rusia fue español y se llamaba José.

La atmósfera en la corte estaba enrarecida debido al extremadamente difícil carácter de Pablo I. Ribas, que con los años y el cambio de corona había ido perdiendo gran parte de sus amistades y cada vez estaba en peor situación, fue víctima de las conspiraciones palaciegas que lograron apartarlo de sus cargos en marzo de 1800.

Agraviado por esta destitución, contactó con el círculo de descontentos de la errática política de Pablo I y conspiró, junto con el vicescanciller Nikita Panin y el gobernador de San Petersburgo

Piotr Alexéyevich Von Palen, para dar un golpe de Estado que pusiera en el poder al gran príncipe Alejandro, el heredero. Estos planes fueron frustrados por la enfermedad que padecía, unas fiebres crónicas de las que se había contagiado en campaña, y falleció el 2 de diciembre de 1800.

Muchas fuentes coinciden en manifestar que fue envenenado por Von Palen, ante el temor de que en sus fases de delirio por las altas fiebres, revelara los planes golpistas.

El almirante José de Ribas murió el 2 de diciembre de 1800. Su tumba, a la intemperie y con la lápida casi borrada, está en el cementerio católico Smolenskoye en San Petersburgo y no hace justicia a la Historia. Desde la independencia de Ucrania, los «odesitas» reclaman el traslado del cuerpo a su ciudad, pero el Gobierno ruso hace oídos sordos.

En la actualidad, en Odesa la calle Deribasovskaya, la principal arteria comercial de la ciudad, honra al almirante de Ribas desde 1811. Allí pude ver su estatua. Como fundador de la ciudad tiene una pala en una mano y un plano en la otra.

El Gobierno soviético intentó en varias ocasiones cambiar el nombre de la calle, en 1920 a Fernando Lassal (protagonista del movimiento obrero alemán) o a Valery Pavlovich Chkalov en 1938 (famoso piloto de pruebas, héroe de la Unión Soviética). Pero los «odesitas» se opusieron una y otra vez hasta que en 1941 volvió a su nombre original. Por más de lo mismo tampoco quieren llamarla Odesa, en ucraniano es Odesa, que curiosamente coincide con la forma castellanizada del nombre.

Si José fue el nombre del fundador, Félix de Ribas, su hermano, también ayudó al desarrollo de la ciudad. En su origen, en Odesa escaseaba la vegetación por lo que diseñó un ajardinamiento para hermostear la ciudad. Los dos hermanos construyeron el parque que bordea la calle antes mencionada donde en la actualidad se pueden ver orquestas tocando, pintores, deportistas, etc.

José de Ribas únicamente tuvo hijas. Por costumbre, las mujeres cuando contraen matrimonio asumen el apellido de los maridos, así que la estirpe De Ribas ha ido borrando su nombre a lo largo del tiempo, de tal forma, que hoy tan solo «queda el recuerdo agradecido de los «odesitas»». ■



Observatorio Internacional de Conflictos

LA AMENAZA DE SENDERO LUMINOSO HOY

Carlos Echeverría Jesús.
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

Sendero Luminoso (en adelante, SL) es hoy un actor marginal y mientras unos lo siguen calificando de terrorista, recordando su siniestra historia de activismo en los años ochenta y noventa del siglo XX, otros lo definen como guerrillero o incluso como narcoterrorista, en la línea de las aún activas aunque mermadas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). En realidad todos tienen algo de razón y SL no deja de mutar como veremos en este análisis. Aunque ya no es ni la sombra de lo que fue en términos sanguinarios en sus primeros lustros de andadura, sigue planteando un importante desafío de seguridad a un Estado peruano presidido por Ollanta Humala que se sigue viendo obligado a combatirlo. Las regiones selváticas central y sur del país siguen siendo su zona de implantación por antonomasia.

UN DECLIVE IMPARABLE

La cúpula de SL, con su máximo líder histórico Abimael Guzmán a la cabeza, se encuentra encerrada en la cárcel de la Base Naval del Callao, en Lima, considerada la más segura del país. Este es el destino también del sucesor de Guzmán, el «Camarada Artemio», hecho prisionero por el Ejército en un enfrentamiento ocurrido el pasado 9 de febrero en el que resultó herido de gravedad. Desde el año 2010 la cabeza del «Camarada Artemio» tenía puesto precio: 5 millones de dólares como recompensa ofrecida por los EEUU a quienes facilitaran su captura¹.

Aunque el «Camarada Artemio» seguía actuando bajo las pomposas siglas del Ejército Guerrillero Popular del Partido Comunista del Perú (PCP), hacía mucho tiempo que su grupo había degenerado en un híbrido que mezcla trasnochadas consignas políticas, activismo en el sector del tráfico de drogas y todo un abanico de acciones que le ubican más en el ámbito de la delincuencia que en el del terrorismo. Su captura se hizo complicada para los comandos del Ejército que la llevaron a cabo pues tras ser herido fue evacuado por sus fieles hacia la difícil zona del río Santa Rosa de Mishollo².

Sendero Luminoso como tal grupo terrorista de perfil maoísta se enfrentó al Estado desde su nacimiento en Ayacucho en los primeros años ochenta hasta su casi desaparición en 2002. En ese tiempo murieron más de 70.000 personas por lo que la herencia de las siglas SL sigue pesando en la memoria colectiva de los peruanos. Hoy ya no es, afortunadamente, ni la sombra de lo que fue, como ocurre con las FARC, pero sigue desafiando al Estado y a la sociedad, y lo hace en el marco de un Perú que es actualmente el primer productor de hoja de coca del mundo y de la mano no tanto de líderes comunistas más o menos conocidos como de clanes y cárteles del narcotráfico, con los Quispe Palomino a la cabeza. En la zona selvática del Valle de los Ríos Apurímac y Ene (VRAE), en el sureste del país, se mueven hoy los restos del SL histórico que interactúan con los Quispe Palomino y con narcotraficantes locales y foráneos.

Los senderistas ya no cometen pues los atentados de otrora —su último atentado «clásico» tuvo lugar en 2002 y provocó diez muertos por el estallido de un coche bomba— y con la caída del «Camarada Artemio» el perfil «político» se ha

visto aun más difuminado. De hecho parece que la nueva generación de dirigentes senderistas ni tienen como referencia al carismático Abimael Guzmán ni congeniaba tampoco con el Camarada Artemio». Se trataría pues de individuos desideologizados pero que, fuertemente armados y habituados a la clandestinidad, habrían unido fuerzas con los delincuentes organizados liderados por el clan familiar Quispe Palomino en una peligrosa combinación que mezcla tráfico de drogas, residuos de terrorismo y delincuencia organizada ejerciendo la coacción, realizando robos y aventurándose en la lucrativa actividad de los secuestros³.

LA VIGENCIA DE LA AMENAZA

Dos meses después de la captura del «Camarada Artemio», SL volvía a los titulares de los medios de comunicación de todo el mundo demostrando que aún es pronto para cantar victoria respecto a un grupo que ha mutado su 'modus operandi' para permanecer activo: tras hacerse un grupo de senderistas el 9 de abril con 36 rehenes —trabajadores de la empresa sueca «Skanska» y de la peruana «Construcciones Modulares», contratistas ambas de un consorcio internacional de gas— en la región selvática suroriental del país, cerca del yacimiento gasífero de Camisea, fueron perseguidos por más de 1.500 efectivos militares. Estos acabaron intercambiando fuego con ellos, el 14 de abril en la provincia de La Convención, en el Cusco, en el marco de la denominada «Operación Libertad». SL exigía un rescate de 10 millones de dólares, pero la presión militar y la posterior intervención de los comandos del Ejército permitió liberar a todos los rehenes con vida. No obstante, en los enfrentamientos perdieron la vida dos militares y un policía, diez funcionarios resultaron heridos, a otros dos se les dio por desaparecidos y los senderistas estuvieron a punto de derribar un helicóptero⁴.

Tras esta operación se ha alimentado un gran debate sobre el activismo de SL y sobre la respuesta que le da el Estado peruano. Algunas fuentes han destacado que desde el 15 de marzo la columna de Marco Quispe Palomino «Gabriel» se había hecho visible en zonas de Aya-cucho y de La Convención, en las que se movía

buscando armas, municiones, explosivos y dinero, e incluso que un mes antes, en febrero, los senderistas habían hostigado con francotiradores la comisaría de Pucyura, en Vilcabamba⁵.

Aunque en cualquier inventario sobre violencia, crimen organizado y narcotráfico en Iberoamérica destacan ante todo escenarios como Colombia o Méjico, o incluso las cada vez más preocupantes maras centroamericanas, el «post-activismo» de SL no debe de ser despreciado, especialmente desde el momento en que Perú se ha convertido en el primer productor mundial de hoja de coca⁶. En tal escenario, los conocimientos y la motivación de los residuales senderistas no solo constituyen una amenaza potencial sino real, tal y como acaba de ponerse de manifiesto en abril de 2012. Aunque en la VI Cumbre de las Américas, reunida en Cartagena de Indias (Colombia) en abril, se abrió la posibilidad de comenzar a hablar de la posible despenalización de las drogas⁷, el debate en ella producido y la perduración de importantes mercados para el caso concreto de la cocaína hacen prever que, al menos en el medio plazo, las cosas seguirán como hasta ahora y la pujanza de la nueva actividad que SL desarrolla está y estará garantizada.

NOTAS

¹ «Capturan al último líder histórico de Sendero Luminoso». *El Mundo* 13 febrero 2012, p. 25.

² «El líder de Sendero Luminoso resulta herido en un tiroteo». *Diario de Navarra* 10 febrero 2012, p. 6.

³ DE CONTRERAS, Alonso: «Perú: ni terrorismo, ni guerrilla, ni narcotráfico, sino de todo un poco». *Atenea Diario Digital* 19 abril 2012, en www.revistatenea.es

⁴ «Sendero Luminoso en una misma semana secuestra y libera a 36». *Latino* 20 abril 2012, p. 6.

⁵ «Avistamientos de senderistas» en www.idl-reporteros.pe, de 21 de abril de 2012.

⁶ Véase el tratamiento de Colombia, Méjico y las maras en el capítulo 5 sobre Iberoamérica y las referencias a SL en el capítulo 10 sobre terrorismo, crimen organizado y violencia política (páginas 326 y 330) en DE LA CORTE IBÁÑEZ, Luis y JIMÉNEZ-SALINAS FRAMIS, Andrea: *Crimen-org* Barcelona, Ariel, 2010.

⁷ CAÑO, Antonio: «Obama y Latinoamérica debaten por primera vez la legalización de drogas». *El País* 13 abril 2012, p. 4.

ABU MUSA: NUEVO ENVITE DE IRÁN

Alberto Pérez Moreno.
Coronel. Infantería. DEM.

La visita por sorpresa del presidente Ahmadineyad a Abu Musa¹, y el tono de sus palabras ante los cientos de colonos iraníes de la pequeña isla, añade un nuevo motivo de tensión a los que desde hace tiempo mantiene Irán con las monarquías del Golfo: temor ante el programa nuclear, acusaciones de estar envuelto en las protestas de Bahrein, o sus amenazas de bloquear las rutas marítimas de exportación de crudo. Pero nos equivocáramos si pensáramos que la pretensión de crear una nueva provincia en las islas de Abu Musa, Tunb Mayor y Menor obedece simplemente al deseo iraní de abrir un nuevo frente a sus vecinos. El nuevo envite lanzado por Teherán hay que contemplarlo en el contexto más amplio de todo Oriente Medio y la lucha por la hegemonía regional, que en la actualidad tiene su punto más caliente en la crisis de Siria.

IMPORTANCIA DE ABU MUSA Y LAS DOS TUNB

La importancia de estas islas no es solo la existencia de hidrocarburos en sus inmediaciones², sino también el valor estratégico que tienen por su capacidad para controlar las rutas marítimas del Golfo. Razones por las que Irán está dispuesto a mantenerlas y ha impuesto el límite de 12 millas a su frontera marítima.

El litigio por las tres pequeñas islas situadas en la boca del estrecho de Ormuz no es nuevo. El Sha se apoderó de Abu Musa en 1971 a raíz de la retirada de la ocupación británica, hecho que aceleró la creación de la confederación de emiratos ante el temor de nuevas ocupaciones de su poderoso vecino. Desde entonces, Irán ha controlado Abu Musa, que es la única habitada, y en 1996 ha construido un aeropuerto a la vez que aumentaba las tropas allí desplegadas.

Ahora, a la controvertida visita de Ahmadineyad han seguido las amenazas del jefe del Ejército de Tierra iraní, general Ahmad Reza Pourdastan, al anunciar que las fuerzas militares están



dispuestas a mostrar el poder de Irán y defender las islas, y la reafirmación ante Naciones Unidas de los derechos ancestrales de Irán sobre ellas a la vez que anuncia la creación de la nueva provincia «Golfo Pérsico» con fines turísticos y culturales, reivindicando de paso, el tradicional nombre del golfo, que Arabia Saudí insiste en denominar árabe³.

La reacción de los EAU y de todo el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) ha sido tachar de provocación la visita del presidente iraní, llamar a consultas al embajador en Teherán, denunciar en NNUU la «*fragante violación de la soberanía de EAU*», y mostrar al mismo tiempo su disposición a que sea el Tribunal de Justicia Internacional quien dirima la disputa. En resumen, un nuevo motivo de tensión que aunque no es probable que llegue a la confrontación abierta, si ha exacerbado los ánimos de los monarcas árabes.

¿QUÉ PRETENDE IRÁN CON LA VISITA A ABU MUSA?

En medio de todos los enfrentamientos y tensiones que existen en la región es indudable

que el momento elegido para la visita no es casual, pero puede interpretarse en distintos sentidos. El primero sería considerarla una amenaza a los intereses de EAU, pero dadas las complejas relaciones que mantienen con Irán, podría volverse en su contra. Algunos autores han denominado las relaciones Irán-EAU como de «*amigos y enemigos a la vez*»⁴, puesto que, independientemente de sus litigios por la soberanía de las islas, explotación de hidrocarburos y existencia de un gran número de expatriados iraníes en EAU, está el hecho de que un tercio de las importaciones iraníes, unos 20 millones de dólares anuales, pasan por ellos. Si a esto se añade que los bancos de los emiratos son unas de las pocas instituciones que pueden garantizar sus compras en el extranjero, al haber sido expulsados el Banco Central y todos los bancos comerciales iraníes de la red de comunicaciones conocida como «Swift», se comprende que la acción de Irán contra los emiratos puede ser contraproducente.

En clave interna, apelar a la soberanía iraní de Abu Musa puede suponer un deseo de elevar el sentimiento nacionalista de la población que sufre los efectos del bloqueo económico por las sanciones. Tampoco puede descartarse que Ahmadineyad haya intentado con la visita y su despliegue mediático mostrar que todavía controla una parcela importante de poder y se muestra más activo en la defensa de los intereses iraníes que sus oponentes próximos a Jameini.

Cara al exterior, la provocación de Irán a sus vecinos hay que entenderla como un intento de desviar la atención sobre Siria y el programa nuclear⁵. A pesar de la aparente flexibilidad y moderación mostrada por Irán en el tema nuclear en la reunión de Estambul —que habrá que ver si se confirma en la próxima de Bagdad en mayo— y las dificultades que atraviesa, no solo económicas sino también de liderazgo y relaciones, no es extraño que Irán quiera hacer sentir la necesidad de ser tenido en cuenta en el equilibrio regional, aunque solo sea por su capacidad por poner en peligro el suministro de hidrocarburos y obstaculizar el comercio marítimo⁶.

La crisis siria es otro motivo para que Irán haya planteado el tema de Abu Musa. La caída de Assad significará para la teocracia iraní la pérdida de un aliado clave que junto con un Irak en buenas relaciones y Hezbolá en el Líbano les permite extender el arco chií en su enfrentamiento con suníes y amenazar a Israel. No obstante, es difícil que el mensaje que Irán trata de enviar a todos los Estados árabes sobre las posibles consecuencias si persisten en su apoyo a la revolución en Siria tenga repercusiones ni modifique su postura. Precisamente quince días antes Arabia Saudí, su principal contrincante regional, y el CCG habían recibido en el Foro de Cooperación estratégica mantenido en Riad garantías por parte de Hillary Clinton del apoyo de EEUU en temas como seguridad marítima, defensa contra misiles, además de acuerdos sobre interoperatividad de fuerzas armadas⁷.

En resumen, si todas las revoluciones árabes están modificando en cierta medida el panorama de Oriente Medio y Norte de África, la crisis siria podría extenderse y con ello romper la débil estabilidad regional, y Arabia Saudí, apoyada por el resto de GCC, no está dispuesta a consentirlo, como tampoco amenazas como Abu Musa.

NOTAS

¹ Hashemi Rafsanjani visitó las islas en 1992, con motivo de la crisis por la expulsión de trabajadores extranjeros y para reafirmar la soberanía ante el temor que los EAU pudiesen tratar de recuperar las islas.

² El principal campo petrolífero, Mubarak, se rige por un convenio entre el emirato de Sharjah e Irán.

³ Al-Zahed, Saud. «Irán considers turned disputed Abu Moussa island into capital of new province». *Al Arabiya*. 24/4/2012.

⁴ Al Toraifi, Abdel. «UAE and Irán: Frenemies forever». *Al Arabiya*. 24/4/2012.

⁵ Iskandar, Abdullah. «An Iranian Adventure in the Gulf?». *Al Arabiya*. 19/4/2012.

⁶ Está previsto construir el oleoducto ADCOR que a través de 380 Km unirá Habshan en Abu Dhabi con el puerto de Fujairah, salvando así el estrecho de Ormuz.

⁷ «Briefings on US, Saudi, GCC Meetings». www.susris.com/2012/03/31. ■



FUSILAMIENTO DEL GENERAL TORRIJOS: «¡VIVA LA LIBERTAD!»

José Enrique López Jiménez. Teniente Coronel. Ingenieros.

Si hay un personaje en la Historia Contemporánea de España menos conocido por sus vivencias o por los ideales por los que luchó y murió, que por dar su nombre título a un hermoso cuadro del pintor alcoyano Antonio Gisbert, ese es sin duda el general don José María de Torrijos y Uriarte.

Héroe de la Guerra de la Independencia, Torrijos nació en Madrid el 20 de marzo de 1791. A los diez años ingresó en el Ejército y mientras se encontraba estudiando en la Academia Militar de Alcalá de Henares le sorprendió el inicio de la guerra contra el invasor francés, guerra que finalizó con el empleo de coronel.

Participó en 1817 en el levantamiento del general Lacy Gautier a favor de la Constitución de 1812, pero mientras que Lacy fue posteriormente condenado a muerte, Torrijos fue llevado a la cárcel de donde salió tras la sublevación de Riego en Cabezas de San Juan, en 1820. Fue de los pocos que se opuso a los Cien Mil Hijos de San Luis que pusieron fin al Trienio Liberal, por lo que tuvo que emigrar a Francia y posteriormente a Inglaterra de donde partió en 1830 hacia Gibraltar. Tras intentar infructuosamente penetrar en España, entabló contacto con el gobernador de Málaga Vicente González Moreno, antiguo compañero de armas aunque, según la viuda de Torrijos, Luisa Sáenz de Viniegra, nunca fue su amigo. Quien según ella sí lo debía de ser, era la persona en quien confió Torrijos, el agente del Gobierno conocido como Viriato, que se infiltró entre sus hombres y fue el artífice principal de la traición trabajando a las órdenes de González Moreno que era el que había concebido el plan (algunos historiadores sostienen que Torrijos solo mantenía correspondencia con el tal Viriato y que este era el propio González Moreno).

El 30 de noviembre de 1831 Torrijos partió de Gibraltar con unos cincuenta correligionarios, entre ellos el teniente coronel López Pinto, con la intención de desembarcar en Vélez-Málaga, pero la traición del capitán del guardacostas Neptuno, que en principio les iba a apoyar, y que disparó sobre ellos cuando se acercaron a la costa, les obligó a desembarcar en el litoral de Fuengirola. En la playa les esperan los absolutistas que les obligan a emprender la huida. En su camino pasan por Mijas, Alhaurín el Grande y terminan atrincherados en la alquería del conde de Molina en Alhaurín de la Torre. La mañana del 5 de diciembre y tras perder toda esperanza de socorro, Torrijos y sus hombres se rinden a las tropas del Gobierno. Por su condición de militar es trasladado a un cuartel de Málaga y posteriormente al convento del Carmen. González Moreno envía un mensajero al rey Fernando VII preguntando por la condena para los apresados. La lacónica respuesta de aquel nefasto monarca de nuestra historia no podía ser otra: *«Que los fusilen a todos. Yo, el rey»*.

El 10 de diciembre llegó la orden. Los condenados pasaron la noche asistidos espiritualmente por los frailes del convento. Uno de aquellos religiosos fue el padre Francisco Vicaría que murió loco años más tarde recordando la masacre y cuyo cuerpo, con la autorización de la viuda de Torrijos, fue trasladado al nicho 307 del cementerio de Málaga donde había estado el del general antes de ser sepultado en el mausoleo que se levantó posteriormente en dicha capital andaluza.

Torrijos aprovechó sus últimos momentos para hacer testamento y escribir a su esposa y a su hermana. A la primera le dice que la ha amado hasta el último aliento y que morirá como un valiente defendiendo sus ideales. A la segunda, además de la misiva, le hace llegar su reloj. Por la mañana los prisioneros son llevados a la playa de San Andrés próxima al convento. Separados en varios grupos, poco a poco van siendo fusilados. El grupo de Torrijos es el último. El valiente general se enfrenta con temple a la muerte. Anima a los soldados del pelotón de ejecución para que no titubeen y pide que no se le venden los ojos y se le otorgue el honor de dar la orden de fuego. Ambas peticiones se le deniegan, no se conceden prebendas a los traidores y como tal será fusilado por la espalda. Las últimas palabras que pronuncian sus labios fueron el grito de *«¡Viva la Libertad!»*. La detonación segó para siempre su vida, pero su grito permanece en la memoria de todos los españoles que, a lo largo de la Historia, se han opuesto a la tiranía.

Por estos sucesos González Moreno se ganó el apodo de «el verdugo de Málaga».

Los cuerpos de Torrijos y sus hombres fueron conducidos en carros de desperdicios al cementerio malagueño atravesando la ciudad para que todos supieran lo que esperaba a quienes abrazaran las ideas constitucionales. En el décimo primer aniversario de su muerte los restos de aquellos héroes fueron trasladados con toda solemnidad al monumento-mausoleo que por suscripción popular se erigió en la capital de la Costa del Sol.

Sobre el nicho de Torrijos su esposa escribió el siguiente epitafio, que posteriormente también ilustraría el mausoleo:

«El general don José María de Torrijos, arrebatado a las esperanzas de su patria por la más alevosa perfidia, fue inhumanamente inmolado por su ardiente amor a la libertad, el día 11 de diciembre de 1831, a los cuarenta años, ocho meses y 21 días de edad»

Tras la llegada de los primeros gobiernos constitucionales, el general José María de Torrijos fue ennoblecido con el título de conde de Torrijos. Título que hasta su muerte ostentó su esposa, la condesa viuda de Torrijos.■

Grandes Autores del Arte Militar

Argimiro Calama Rosellón General de División

El general Argimiro Calama nació en Mogarraz (Salamanca), el 2 de febrero de 1934. Perteneció a los artilleros de XI promoción de la Academia General Militar. Murió en Madrid el 19 de mayo del 2010. De sus destinos militares destacamos el de comandante profesor en la Escuela de Estado Mayor, teniente coronel en la División de Planes del Estado Mayor del Ejército y, ya en los empleos de general de brigada y general de división, los desarrollados en el Mando de Apoyo Logístico del Ejército, desde donde fue decisivo para la proyección del Ejército de Tierra en la Antártida.

Socio fundador de la Asociación de Militares Escritores, doctor en Historia, pedagogo, sociólogo, profesor universitario, fue académico de número de la Real Academia de la Historia y miembro de la Real Sociedad Española de Psicología, de Pedagogía y de diversos centros universitarios. Formó parte de la Comisión de Redacción de las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas y del Ejército de Tierra. Estaba en posesión de varias cruces de la Orden del Mérito Militar, incluida la Gran Cruz. Por sus investigaciones y trabajos le fue concedido el premio Marqués Santa Cruz de Marcenado que el Ejército de Tierra concede a sus preclaros escritores del arte militar.

Cuidaba profundamente su estilo literario, enriquecido por su dominio del idioma y del léxico

militar. Era un destacado investigador sobre la Guerra de la Independencia y de la sociedad española de los siglos XVIII y XIX. Colaborador de nuestra revista *Ejército*, publicó más de doscientos cincuenta artículos en revistas españolas y extranjeras, entre los que destaca «El Regimiento Provincial de Soria de la Guerra de la Independencia». Participó, entre los años 1968 y 2000, en la confección del *Diccionario Enciclopédico Universal* de Salvat.

De su obra resaltamos los siguientes títulos:

- *Historia de Soria 1808-1814*. Soria, 1986.
- *Villa de Mogarraz y la fundación Melón*. Salamanca, 2007.
- *La Guerra de la Independencia en Soria, Rioja y Navarra*. Madrid, 1996.
- *Luis de Marichalar y Monreal (agrarista y ministro de Fomento)*. Soria, 2006.
- *La acción del 23 de agosto año 153 a de C.* Madrid, 1970.
- *El mundo intermedio*. Nueva Profesión. Madrid, 1977.

Pedro Ramírez Verdún
Coronel. Infantería. DEM.

HEMOS LEÍDO



CANADÁ AÑADE MÁS BLINDAJE

David Pugliese escribe en *Defense News* sobre la intención de Canadá de añadir más blindaje a sus vehículos de combate. Y es que, dice el autor, la experiencia del Ejército canadiense en Afganistán, en lo que se refiere a los artefactos explosivos improvisados, ha sido mortífera y ha impulsado a diseñar una política dirigida a la mejora de la protección blindada cuando se trate de adquirir nuevos vehículos.

Los ataques de los insurgentes mediante artefactos explosivos improvisados han sido letales para todos. En el caso canadiense, de sus 132 hombres muertos en combate, 97 lo fueron por esta causa; muchos de ellos se produjeron mientras los soldados viajaban en vehículos; a esos ataques hay que añadir los acciones suicidas que provocaron otros trece soldados muertos, con la coincidencia de que la mayoría de estos ataques también se produjeron cuando las tropas se movían en vehículos.

Esa serie de hechos ha empujado al Ejército canadiense a reforzar su atención en la protección de los vehículos blindados, de tal forma que las nuevas adquisiciones tienen ya como requerimiento básico esa mejor protección. Esta premisa es clave en la propuesta de compra de nuevos vehículos acorazados y camiones para los próximos cinco años, presupuestada en casi 6.000 millones de dólares americanos.

El Ejército va a comprar CCV (*close combat vehicles*) y TAP (*tactical armored patrol vehicles*) en los próximos años. Los CCV quieren ser el elemento que cierre el vacío existente entre los ve-

hículos blindados ligeros de entre cinco y veinte toneladas, y los vehículos pesados de más de 45 toneladas. Los vehículos transportarían Infantería de acompañamiento a los carros de combate. Se piensa en la compra de unas 108 unidades con opción de comprar 30 más.

Los TAPV reemplazarían a los RG-31 que se compraron para la misión de Afganistán al igual que los vehículos Coyote. De estos TAPV se piensa adquirir unos 500 con opción de 100 más.

Dentro de esta política de mejora de la protección, está el contrato que el Gobierno canadiense firmó para la mejora de unos 550 vehículos LAV-3 de transporte acorazado, lo que prolonga la vida útil de estos vehículos hasta el 2035. También se aumenta el peso y pasa de poco más de catorce toneladas a las 25,5. Incorpora tecnología de dobles bajos en V, utilizada para desviar los efectos de la explosión de la mina o del artefacto, aumenta la protección del blindaje e incorpora asientos con amortiguación de energía.

Los mismos nuevos requerimientos en mejora de la protección que se aplica a la compra de vehículos blindados, se aplican a la compra de camiones. En el plan canadiense de adquisición de 1.500 nuevos camiones, las compañías que concurren al concurso ya fueron advertidas del énfasis requerido en la protección; en concreto, en la zona de la cabina.

Y es que la trayectoria de los canadienses en cuanto a protección se refiere, está marcada por hechos que han demostrado la necesidad de mejorarla. El primer soldado canadiense muerto en un ataque al paso de su vehículo fue en 2003

y el vehículo era blindado. A raíz de este incidente se compraron los vehículos blindados RG-31 Nayala y, más tarde, camiones con blindaje pesado. Luego vendrían los vehículos Búfalo, Cougar, Husky y los carros Leopard 2 comprados a Holanda.

Está claro, incluso para los analistas, que Afganistán ha desempeñado un papel decisivo a la hora de marcar la dirección de los planes de modernización del Ejército canadiense, en particular en la adquisición de futuros vehículos blindados. Y es que los jefes militares piensan que la amenaza de los artefactos explosivos improvisados es algo que se va a seguir viendo y sufriendo en los conflictos futuros.

(«Canada Adds Armor» en www.defensenews.com)

TECNOLOGÍA DE FRANCOOTIRADOR

Hay cifras que cuando se leen no dejan de sorprender. En este caso, las que nos han sorprendido vienen en el artículo publicado en la revista digital *Army Technology* sobre los avances en los equipos de los francotiradores. Al parecer, durante la guerra de Vietnam, el número de cartuchos disparados por cada enemigo muerto fue de 50.000, mientras que un francotirador norteamericano necesitaba apenas 1,3 cartuchos para lograr lo mismo. De ahí que en los conflictos asimétricos, en los que el enemigo puede estar en una gran extensión de terreno abierto u oculto entre las edificaciones de una zona urbana, o donde la población civil forma, a veces, un escudo humano, la figura del francotirador cobra una importancia notable y con él, su arma.

Conscientes de estos hechos, los ejércitos se ponen manos a la obra con programas de adquisición de equipos de última generación. Los ingleses, por ejemplo, con un presupuesto de once millones de libras, están equipando a sus francotiradores con el rifle L115A3 y miras telescópicas y dispositivos láser que les permiten disparar de día, de noche o bajo cualquier condición atmosférica. Con este rifle, un tirador inglés dio buena cuenta, con dos disparos, de sendos talibanes que estaban operando una ametralladora a una distancia de 2.475 metros; esto supuso batir el récord de distancia en combate para una acción de este tipo.

De siempre se ha considerado que los fusiles/rifles de cerrojo eran más apropiados para el francotirador por ser armas de mayor precisión. Sin embargo, para distancias más cortas, como puede requerir el combate urbano, se tiende ahora a un rifle semiautomático para soldados que, sin ser francotiradores, sí están especialmente entrenados en el tiro a larga distancia. Varios rifles de este tipo están ya en uso. Los ingleses con el L129A1, los americanos con el M110 y otros ejércitos con el Heckler and Koch 417. Aunque diferentes en los detalles, son semejantes en lo básico, y entre estos detalles básicos está que sus cargadores son de diez o veinte cartuchos y que incorporan bípode para ayuda del tirador.

Y como apuesta definitiva para los francotiradores urbanos, una solución que se aporta actualmente es la que marca el nuevo fusil de McMillan, el CS5, al que de manera más entretenida también se denomina *concealable subsonic/supersonic supressed sniper system*. Este rifle es diferente porque tiene un cañón corto y regordete, a diferencia de los clásicos rifles de francotirador que son de cañón largo. Para quien quiera velocidad extra hay una versión McMillan que incorpora un cañón de 18 pulgadas en lugar del de 12,5. Ya veremos si toma posiciones en la lista de los más apreciados. Por el momento es otra opción en un campo en el que la tecnología también se toma su interés; quizás por razones de coste y eficacia.

(«In our sights-modern sniper technology» en www.army-technology.com)

LA BASURA ESPACIAL

Satélites hay, y satélites militares también. Y por esta razón de ser y de haber satélites, hay también basura espacial que alguien tiene que recoger, ordenar o por lo menos regular. El artículo que hemos leído se centra en los temas legales que suscita la cuestión de la basura espacial. Y es que muchos de los objetos que están en órbita acabarán por caer a la atmósfera y quemarse en su reentrada. Pero mientras esto ocurre están vagando por el espacio con el riesgo que eso representa.

Según un informe de la Universidad de McGill son 750.000 los objetos que podemos considerar como chatarra espacial, cuyo tamaño oscila entre

uno y diez centímetros. Los objetos mayores de 10 cm son alrededor de los 24.000. Cualquier impacto de un satélite con uno de estos objetos mayores de 10 cm destruiría dicho satélite.

De no tomarse medidas, en poco tiempo el espacio será una zona no sostenible. Las medidas para mitigar o remediar el problema pasan por hacer limpieza y retirar de órbita todos esos desechos. Ahora bien, dice el artículo, cualquier acción que trate de retirar los desechos puede suscitar una serie de aspectos legales y cuestiones de regulación que necesitan una respuesta. Un ejemplo es que los tratados sobre el espacio dicen que cualquier estado que lance un objeto al espacio nunca pierde su autoridad sobre dicho objeto; incluso si un objeto se descompone en miles de piezas y ya no es operativo, el estado que lo lanzó es legalmente responsable de los problemas que cause, o lo que es lo mismo, que un estado no puede tomar la iniciativa de rescatar los desechos espaciales sin considerar quién es el propietario de cada uno de ellos.

Cuestiones como ¿qué sucede si algún desecho colisiona con otros objetos durante las operaciones de limpieza? tienen una respuesta todavía vaga. Podría darse el caso que el estado que lanzó el objeto fuera responsable de los daños que ocasione «su pieza» durante las operaciones de limpieza. Otra cuestión que suscita la limpieza de los desechos espaciales es la consideración militar o de seguridad que muchos de los objetos tienen. Una posible solución a estas y a otras cuestiones, apuntadas en el informe McGill, es la creación de una organización intergubernamental, lo que parece estar en contradicción con la realidad, porque esta está diciendo que por el momento hay una clara falta de voluntad política nacional e internacional sobre estas cuestiones.

Y el informe propone que, hasta que no se ordene y monte un esfuerzo internacional, sean los gobiernos los que tomen acciones unilateralmente en este problemático asunto.

(«Legal issues for space debris removal» en www.satellitetoday.com)

CÓMO RECORTAR GASTOS

En esta época de recortes y apretón de cinturón, todas las ideas son bienvenidas sobre todo cuando la receta que propugnan no sea

muy dolorosa. Otra cosa es si lo que pregona produce escozores. Joe Pappalardo, un reconocido analista, publica en *Popular Mechanics* un artículo en el que recomienda una serie de acciones para adelgazar el Pentágono y crear un ejército (el americano) flexible y de primera clase. Los puntos por los que aboga son los siguientes:

- Mantener la superioridad aérea. Reduciendo el número de F-35 y manteniendo los F-35B (de despegue y aterrizaje vertical).

- Estar listos para combatir en 1.5 escenarios. La experiencia de combatir en dos grandes escenarios ha fallado, por eso es suficiente el poder estar de lleno en uno y en el segundo llevar solo a cabo ataques aéreos y misiones de operaciones especiales. Esto permitiría pasar de 570.000 a 450.000 soldados y posponer o cancelar la compra de vehículos de tierra de próxima generación.

- Propugnar la base marítima. Teniendo en cuenta que la mitad de la población mundial vive a menos de 120 millas de la costa, la idea de pasar de las bases terrestres a un despliegue desde plataformas marinas no parece muy descabellada. Esto permitiría establecer la base en aguas internacionales sin necesidad de permisos y haciendo más fácil su alimentación logística sin tener que cruzar fronteras o espacios aéreos. Para todo esto sería necesario construir buques de transporte y reducir el número de portaaviones. Esto significaría ir hacia el empleo de aeronaves de despegue vertical para poder despegar en los buques de plataforma sin que sea necesario el uso de portaaviones.

- Adoptar un dúo nuclear. En lugar del trío (submarinos, bombarderos y misiles balísticos intercontinentales), pasar al dúo eliminando los catorce submarinos de la clase Ohio. También recolocar los 450 misiles intercontinentales para reducir el gran esfuerzo de su mantenimiento y seguridad.

El artículo de Pappalardo sin ser exhaustivo en cifras sí detalla cuáles son los números más gordos que hay que reducir. Como ejercicio intelectual parece interesante; otra cosa es que sea realizable y que las ideas que propugna sean las acertadas.

(«How to trim the Pentagon and create a flexible, world-class military» por Joe Pappalardo en www.popularmechanics.com)

SIMPLEMENTE, DECIDE

Wayne Turk es un oficial retirado de las Fuerzas Aéreas norteamericanas y es también autor del libro *Common Sense Project Management* que, como su nombre dice, habla mucho del sentido común. Pues bien, Wayne Turk escribe en la revista digital *DAU (Defense Acquisition University)* un artículo sobre la decisión. Una de las primeras citas que hace en dicho artículo nos da ya la pista de su contenido, y esta cita dice así: sabemos lo que les ocurre a los que permanecen en el medio de la carretera; acaban siendo atropellados. Y es que es esa, dice el autor, una de las situaciones que mayor frustración produce, la de trabajar con un superior incapaz de decidir, que retrasa sus decisiones con la esperanza de que alguien decida por él o que el problema se desvanezca.

Para Turk, hay pocas «malas» decisiones. Hay muchas decisiones erróneas, pero no tantas malas. Porque define las malas decisiones como aquellas que tienen nefastas consecuencias. Una decisión pobre o equivocada es aquella que tiene consecuencias menos serias. Estas últimas, dice el autor, las hemos tomado todos alguna vez y son del tipo: cómo aceptar un puesto para el que no estamos capacitados del todo, contratar a la persona no idónea, comprar el coche más caro, votar al político que no debíamos, etc. Y añade que si midiéramos en probabilidades nuestras decisiones, es posible que el 50 por ciento fueran incorrectas, lo que significa que el otro 50 por ciento serían buenas decisiones. Pero en el caso de no tomar ninguna decisión, nos hemos desprendido del 50 por ciento de probabilidad de acertar. Una ventaja de tomar una decisión rápida es que si por alguna razón no es la más apropiada, la situación se puede retomar antes; además, nadie acierta siempre y también sucede que las decisiones tomadas hoy puede que lo sean hoy, pero no necesariamente lo van a ser mañana.

Una cosa sobre la toma de decisiones es que uno mejora con la práctica. Cada vez que se toma una decisión, cualquier tipo de decisión, se aprende algo nuevo. Puede que sea algo negativo lo que se aprenda, pero es algo. Cuantas más decisiones tome una persona, su capacidad de decidir se hace más precisa. En esta línea de pensamiento, Wayne Turk hace una serie de

recomendaciones que queremos incluir en este extracto. Estas recomendaciones, dice el autor, han sido recopiladas de diferentes fuentes y, dando un voto de confianza a sus creadores, las hace suyas. Y son las siguientes:

- Ten confianza, diciéndote a ti mismo que eres resolutivo y tomas la mejor decisión de acuerdo a la información que tienes.

- No tengas miedo: Ni miedo a las consecuencias ni miedo a tener que cambiar, si no es la decisión correcta.

- No te bases en tus ideas preconcebidas. La claridad es extremadamente importante para tomar una buena decisión, por tanto, hay que tener la mente abierta. Además, hay que recopilar hechos y datos, y hablar con los colaboradores para conocer sus ideas.

- Sigue tu instinto. Muchas decisiones no parecen tener buenos resultados por más que se les dé vueltas.

- Considera los resultados. Trata de mirarlos a corto y largo plazo, y analiza el coste/beneficio sin olvidar las consecuencias no intencionadas.

- Toma distancia. Incluso cuando solo se ve un número limitado de opciones, aumentalas tomando en consideración las soluciones que aportan otros.

- Pon un plazo límite de tiempo, pero no te precipites si no tienes todos los factores a considerar contigo.

- Piensa en voz alta y discute con otros. Toma un papel, escribe el enunciado y a partir de él, enumera las opciones anotando las ideas y las preocupaciones. Vuelve sobre las anotaciones y repásalas en profundidad.

- Estate preparado para equivocarte. Todos cometemos errores.

Concluye Turk diciendo que algunas de las cosas expresadas en el artículo parecen, incluso para él, contradictorias pero lo que pretende es decir que hay que moverse hacia adelante, tomar decisiones y aprender de los errores y de los aciertos. Y como colofón, cita el slogan de Nike «*Just do it*»; que no está mal traído al caso.

(«Just Make a Decision» por Wayne Turk en www.dau.mil)

R.I.R

Cine Bélico

TRES CAMARADAS



Terminada la Primera Guerra Mundial, tres soldados alemanes regresan a casa y se encuentran con un país destruido y sumido en el caos. Tendrán que adaptarse a una nueva sociedad emanada de la República de Weimar.

Su desmovilización les acarrea una precaria situación económica que les obliga a unir sus escasos recursos para construir su propio coche. La relación entre ellos se complica cuando conocen a una hermosa mujer y surge una enfermedad fatal que afectará a sus vidas.

La cinta describe el denominado periodo de entreguerras. En ella se narra perfectamente la crispación política y las dificultades laborales. La película destila un aire de amargura por reflejar el fracaso de la Alemania de posguerra y el advenimiento del nacionalsocialismo.

Son dignas de mención las imágenes de la destrucción de los aviones y del final de la

guerra de las trincheras, tan característica durante el primer conflicto mundial. Su director, Frank Borzage, aunque experto en un tipo de cine más romántico que bélico consiguió una buena adaptación de la novela de Erich Maria Remarque gracias al guionista Francis Scott Fitzgerald. La fotografía consigue transmitir una sensación de amargura, la atmósfera de la derrota.

La actriz Margaret Sullivan fue nominada al óscar en la categoría de mejor actriz.

Excelentes interpretaciones de un jovencísimo Robert Taylor y Franchot Tone, para una gran película que nos viene a decir que los combatientes deben regresar a la sociedad con grado de adaptación.

FICHA TÉCNICA

Título original: *Three Comrades*.

Director: Frank Borzage.

Guión: Francis Scott Fitzgerald, Edward E. Paramore Jr.

Intérpretes: Robert Taylor, Margaret Sullavan, Franchot Tone, Robert Young...

Nacionalidad: EEUU. B/N. 100 minutos. Año 1938.

¿Dónde se puede encontrar esta película?
Editada en DVD.

NOTA: Sobre esta película pueden dirigir comentarios a:

garycooper@telefonica.net

UNA TUMBA AL AMANECER



Realización basada en un argumento extraído de la novela *The General* de Alan Sillitoe. Una orquesta sinfónica estadounidense, encargada de entretener a las tropas durante la Segunda Guerra Mundial, es capturada por los alemanes cuando estos rompen las líneas y ocupan un pequeño pueblo, como consecuencia de una contraofensiva. Los componentes de la orquesta, músicos de talla internacional, son trasladados en calidad de prisioneros a un castillo medieval francés donde está instalado el cuartel general del general Schiller, interpretado por el actor Maximilian Schell, gran melómano y autoritario militar.

El general Schiller propone al director de la orquesta, el prestigioso concertista Lionel Evans (protagonizado por el actor Charlton Heston), la posibilidad de salvar su vida y la de los componentes de la orquesta a cambio de que ofrezcan para él un concierto exclusivo durante una reunión de oficiales alemanes de alta graduación. Sin embargo, los principios de Evans le impiden

doblegarse ante las exigencias del alemán. Su obstinación pondrá en peligro a todos los que lo acompañan...

En esta película bélica, no hay tiros, hay músicos y un contraste: se nos muestra la tenacidad del director de una orquesta y en la misma dirección pero en sentido contrario, la de un general alemán gran amante de la música.

Actores consagrados como Charlton Heston y Maximilian Schell refuerzan la excelente interpretación de Anton Diffring que encarna al malvado coronel Arndt.

FICHA TÉCNICA

Título original: *Counterpoint*.

Director: Ralph Nelson.

Música: Bronislau Kaper.

Fotografía: Russell Metty.

Guión: Alan Sillitoe, James Lee, Joel Oliansky.

Montaje: Howard Epstein.

Intérpretes: Charlton Heston, Maximilian Schell, Kathryn Hays, Leslie Nielsen, Anton Diffring, Linden Chiles.

Nacionalidad: EEUU. B/N. 100 minutos. Año 1938.

¿Dónde se puede encontrar esta película?
Editada en DVD.

NOTA: Sobre esta película pueden dirigir comentarios a:

garycooper@telefonica.net

FLÓPEZ

Bibliográfica

¡OLVIDAD FILIPINAS!

Josep Moya-Angeler.

Inédita Editores. Barcelona, 2004.

Historia novelada de uno de los soldados españoles que luchó para mantener los últimos retazos de un imperio que se extinguía, escrita por el periodista Josep Moya-Angeler con el esfuerzo de investigación del historiador César Mediano Weiker, ambos descendientes del protagonista: el teniente Mariano Mediano. Este trabajo supone un intento por rescatar del olvido a los verdaderos «últimos de Filipinas», que combatieron sin esperanza más allá de lo acontecido en el sitio de Baler.

Arranca el relato del joven sargento Mediano en el momento en que, siguiendo la sombra de su hermano Vicente, héroe de la última Guerra Carlista, quiere prosperar en la carrera militar trasladándose desde su Pirineo natal hasta Madrid para enrolarse en los alabarderos. Cansado de una sociedad que no podrá entender jamás lo que sucede en las lejanas colonias y con ansias de alcanzar la gloria allí donde piensa que se vive la verdadera milicia, decide solicitar el traslado a Filipinas. No tarda en comprender que las muchas deficiencias del gobierno colonial español en el archipiélago, el desconocimiento y abandono

de los responsables políticos en España y la errónea estrategia de los responsables militares no hacen sino alimentar la insurrección.

La narración continúa con su adaptación a la vida militar en Filipinas, las largas patrullas en acciones contra la guerrilla, la resistencia en el asedio a Tayabas mientras se desarrolla la forzada guerra contra Estados Unidos. Tras la capitulación, el prolongado cautiverio en Lucbán, Tanauán, Lipa y Rosario al que se pondrá fin tras una insólita liberación por parte de tropas norteamericanas y el abandono de Filipinas, un lugar en donde, parafraseando al héroe filipino José Rizal: «*Morir era descansar*».

Lamentablemente la crónica no termina ahí, sino que al regresar tendrá que sufrir el desinterés y el desprecio de una sociedad que nunca entendió esa guerra. Heridas que permanecieron abiertas hasta su muerte y que le llevaron a creer que lo mejor para todos era: olvidar Filipinas.

E.M.L.



ACHTUNG-PANZER!

Heinz Guderian.

Editorial TEMPUS. Barcelona, 2011.

Estamos ante uno de los libros más esperados de la Historia Militar. La primera edición fue publicada en Alemania hace más de cuarenta años y ha llegado a nuestro país gracias a la traducción de Concepción Otero Moreno para la editorial Tempus. La figura de Heinz Guderian es importante, pero es más impresionante incluso su concepción militar. Su figura se forja durante el período de entreguerras en el cual la mayoría de los teóricos militares permanecían inamovibles en sus principios de la defensa estática. Guderian no compartía la creencia de la defensa como maniobra capaz de otorgar la suficiente ventaja para llegar a la victoria. La Línea Maginot fue la constatación más clara de esa férrea fijación por la apuesta de la defensa estática. Guderian planteaba claramente la necesidad de la movilidad. Según su concepción, se podía conseguir la rotura del frente y la desorganización del enemigo avanzado con vehículos blindados a gran velocidad con el apoyo de la aviación.

Este simple axioma definía la *Blitzkrieg* conocida como la guerra relámpago. Las teorías de Heinz Guderian, expuestas en esta obra escrita en 1936,

fueron puestas en práctica por el Ejército alemán durante la Segunda Guerra Mundial alcanzando éxitos sorprendentes que asombraron al mundo entero. Heinz Guderian (1888-1954) fue uno de los mejores generales con los que contó Alemania durante este conflicto. Estuvo al mando del XIX Cuerpo del Ejército durante el ataque a Polonia y Francia. En el ataque a la Unión Soviética dirigió el 2º Grupo Panzer y, a partir de octubre de 1941, el 2º Ejército Panzer. Tras la derrota alemana a las puertas de Moscú fue destituido y enviado a la reserva. En julio de 1944 fue recuperado para el servicio activo como Jefe del Estado Mayor, pero fue destituido en marzo de 1945 por sus desavenencias con Hitler. No obstante, se le reclamó de nuevo para organizar la defensa de Berlín. En el proceso de Nuremberg fue declarado inocente de los crímenes de guerra cometidos por los alemanes y fue liberado en 1948. Falleció en Schwangau en 1954.

J.M.F.L.



OPERACIONES SECRETAS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Jesús Hernández.

Ediciones Nowtilus. Madrid, 2011.

El historiador y periodista Jesús Hernández ha publicado con anterioridad un importante conjunto de trabajos de divulgación sobre aspectos de la Segunda Guerra Mundial poco conocidos por haber sido protagonizados por grupos reducidos de combatientes o, incluso, de personas a título individual.

En esta ocasión presenta diecisiete relatos de operaciones ofensivas y de sabotaje sobre objetivos muy reducidos, así como diversos aspectos de la acción informativa de combate para mitigar alguna desventaja militar inicial y levantar la moral de las tropas y la población civil.

Requiere una especial atención la descripción, en el primer capítulo, de la creación por el Ejército británico de una nueva fuerza de combate, conocida con el nombre de «comandos», y que llegó a constituir el denominado Cuartel General de Operaciones Combinadas para la coordinación de diversas operaciones especiales.

El origen de esta singular fuerza de combate se sitúa en un momento en que fue necesario despertar el espíritu ofensivo del Ejército británico, abatido tras la tan rápida como inesperada derrota que había tenido su colofón en la evacuación de Dunkerque en junio de 1940.

MILITARES Y SUBLEVACIÓN. SEVILLA, 1936

Joaquín Gil Honduvilla.

Muñoz Moya editores. Brenes, 2011.

Don Joaquín Gil Honduvilla, comandante auditor del Cuerpo Jurídico Militar, ha realizado un estudio minucioso y ampliamente documentado sobre los hechos que, el día 18 de julio de 1936, protagonizaron la sublevación de la guarnición de Sevilla contra el gobierno vigente en aquellos momentos, fijando especialmente la atención (como señala el subtítulo del libro) en las causas, personajes, preparación y desarrollo de los acontecimientos ocurridos en tal fecha en la citada población andaluza.

En los capítulos iniciales del libro se analizan los motivos del cambio progresivo de la mentalidad de una mayoría de los militares en activo por el que fue disminuyendo su respeto inicial al régimen político republicano instaurado en España en el mes de abril de 1931 y perdiendo, paso a paso, los anclajes que los unían a él.

Sin embargo, el autor señala que a mediados del mes de julio de 1936 no existía en la guarnición de Sevilla, en particular, un apoyo incondicional a cualquier actuación de carácter subversivo debido principalmente a dos factores muy importantes. Uno de ellos era el peso del fracaso del movimiento encabezado en esa plaza por el general Sanjurjo, el 10 de agosto de 1932, y las difíciles consecuencias que trajo consigo. El segundo factor se centraba en los diversos niveles de conocimiento de la trama que se estaba organizando en otras guarniciones

Los fracasos de sus primeras incursiones al otro lado del Canal de la Mancha para poner a prueba las defensas alemanas y capturar unos cuantos enemigos pusieron de manifiesto, sobradamente que acciones de tal tipo no podían improvisarse. Era necesario establecer un estricto sistema de reclutamiento del personal con un intenso y especial entrenamiento para evitar nuevos errores de bulto.

Conseguida la deseada perfección operativa, se alcanzaron éxitos totales, entre otros: el asalto a la instalación de radar de Bruneval y la voladura de las instalaciones portuarias de Saint-Nazaire con la destrucción de un dique seco que podía ser utilizado por el acorazado alemán Tirpitz, lo que le disuadía de adentrarse en mar abierto.

Generalizada ya la idea del uso de métodos de guerrilla, los restantes capítulos del libro describen acciones puntuales de espionaje y contraespionaje, de atentados y secuestros y determinadas misiones audaces. Todo ello con un estilo ameno que hace muy entretenida su lectura.

J.U.P.



y que, por condiciones de seguridad, impedía su amplia difusión lo que creaba un cierto ambiente de improvisación y falta de precisión.

Y no menos importante era el hecho de que tanto el general jefe de la Segunda División Orgánica como la mayor parte de los jefes de las distintas unidades establecidas en Sevilla se oponían abiertamente a la subversión. Hizo falta la llegada a esta ciudad del general Queipo de Llano, en la mañana del día 18 de julio siendo ya conocedor de lo sucedido el día anterior en las guarniciones africanas, para que con su atrevimiento e, incluso, audacia se produjera la sublevación.

En los últimos capítulos del libro se analiza, con una gran profusión de datos, todo lo ocurrido en relación con el tema considerado en las diversas unidades sevillanas del Ejército así como en la base aérea de Tablada, al igual que su repercusión en los cuarteles de la Guardia Civil y de los Guardias de Asalto.

Ya quedó dicho que, en esta ocasión, el libro presentado por el comandante Gil estudia solo el estamento militar de Sevilla y dentro de los límites correspondientes a la jornada del 18 de julio de 1936.

J.U.P.





INHALT

Die Literatur der Generalstäbe.....6

Andrés González Martín.

Oberstleutnant. Artillerie i.G.

Derzeit spekuliert man auf die Domäne des Immateriellen. Die Entscheidungsschlacht endet wie ein Kampf um die Erinnerung. Alle anderen Fronten sind zweitrangig. Der israelische General Amit sagt, dass, um sich gegen die Terroristen zu behaupten, ihre Sprache, ihre Literatur und ihre Poesie zu verstehen unbedingt notwendig ist. Auf diese Weise wird eine solche Literatur, die als strategische Kenntnis präsentiert wird, veröffentlicht. Das heißt: eine Literatur der Generalstäbe.

Design eines Heeres.....14

Juan Carlos Domingo Guerra.

Generalmajor i.G.

Für die Modifizierung der Gliederung er mangelt man traditionell der Referenzen, die langfristige Strategien und Plänen in anderen Nationen bedeutet haben. In diesem Artikel wird

eine Methode dargelegt, um den Umfang der Streitkräfte, die Spanien haben sollte, als auch die verbundenen Haushaltsanstrengungen im Vergleich zu diesen Nationen, mit denen es Einfluss, Politiken und Interesse aufzuteilen versucht, zu rechnen.

Afghanistan 201233

In Afghanistan werden mehrere Prozesse parallel aber eng miteinander entwickelt: das Wachstum der afghanischen Sicherheitskräfte in Quantität und Qualität; die Übertragung der Sicherheitsbefehlsgewalt auf das ganze Land und die fortschreitende und programmierte Reduzierung der ISAF-Truppenteile. Man muss auch die Sicherheitsunterstützungstruppen —Entwicklung der OML— das Programm für die Versöhnung und den Frieden in Afghanistan erwähnen, ohne die Maßnahmen gegen Korruption zu vergessen, die unmittelbar an die Entwicklung und die Regierungsführung des Landes gebunden sind.



SOMMAIRE

LA LITTÉRATURE DES ÉTATS-MAJORS6

Andrés González Martín.

Lieutenant-colonel. Artillerie. BEM.

Actuellement, on spéculé sur la force de l'immatériel. La bataille décisive devient finalement une bataille pour la mémoire alors que tous les autres fronts restent secondaires. Le Général israélien Amit affirme que s'imposer face aux terroristes exige la compréhension de leur langage, de leur littérature et de leur poésie. C'est ainsi qu'apparaît une littérature qui se présente comme savoir stratégique, voire une littérature des États-majors.

CONCEVOIR UNE ARMÉE.....14

Juan Carlos Domingo Guerra.

Général de division. BEM.

En ce qui concerne les modifications organiques, nous avons manqué traditionnellement des références qui ont représenté pour d'autres pays des stratégies et des plans à long terme. Le

présent article expose une méthode pour calculer les effectifs des Forces Armées correspondant à l'Espagne, et l'effort budgétaire qui y est associé, en comparaison aux nations avec lesquelles nous prétendons partager l'influence, la politique et les intérêts.

L'AFGHANISTAN 201233

En Afghanistan se déroulent en parallèle et intimement liés entre eux plusieurs processus: l'accroissement des Forces de Sécurité afghanes en qualité et en quantité; le transfert des responsabilités de sécurité sur tout son territoire ainsi que la réduction programmée et progressive des unités de la FIAS. Il faut aussi mentionner les Forces d'Assistance à la Sécurité —évolution des OMLT— le Programme de Paix et de Réconciliation en Afghanistan, sans oublier les mesures contre la corruption directement liées au développement et à la gouvernance de ce pays.



SOMMARIO

LA LETTERATURA DEGLI STATI MAGGIORI 6

Andrés González Martín.

Tenente colonnello. Artiglieria. DSM.

Attualmente si specula con il dominio di quello immateriale. La battaglia decisiva termina essendo una battaglia per la memoria, mentre che tutti gli altri fronti sono secondari. Il generale israelita Amit afferma che il fatto di imporre ai terroriste esige capire la sua lingua, la sua letteratura e la sua poesia. Appare così una letteratura che si presenta come una sapienza strategica, cioè una letteratura degli stati maggiori.

DISEGNANDO UN ESERCITO 14

Juan Carlos Domingo Guerra.

Generale di Divisione. DSM.

Tradizionalmente si è mancato delle referenze che, per le modificazioni organiche, hanno rappresentato strategie e piani a lungo termine

in altre nazioni. In quest'articolo si presenta un metodo per calcolare il volume di forze armate che corrisponderebbe alla Spagna e lo sforzo budgetario associato in comparazione con quelle nazioni con quelle che si pretende spartire influenza, politici ed interessi.

L'AFGHANISTAN 2012 33

Nell'Afganistan, si sviluppano vari processi paralleli, ma strettamente scappatelle tra sì: La crescita delle forze di sicurezza afgane in quantità e qualità; il trasferimento di responsabilità sulla sicurezza in tutta la geografia del paese e la progressiva e programmata riduzione delle unità della ISAF. Anche si deve citare le forze di assistenza alla sicurezza— evoluzione degli equipaggiamenti operativi di vincolo ed assistenza— il programma di riconciliazione e pace in Afghanistan, senza dimenticare le misure contro la corruzione direttamente legate allo sviluppo e allo governo del paese.



SOMMARY

THE LITERATURE OF THE STAFFS 6

Andrés González Martín.

Lieutenant Colonel. Artillery. Staff College Graduate.

There is currently some speculation on the domain of the intangible. The decisive battle is in the end a struggle for the memory; all the remaining fronts are secondary. Israeli general Amit states that prevailing over the terrorists demands to comprehend their language, their literature and their poetry. Thus, it comes along a literature that is interpreted as strategic knowledge, that is, a literature of the staffs.

DESIGNING AN ARMY 14

Juan Carlos Domingo Guerra.

Major General. Staff College Graduate.

There has been traditionally a lack of references as for other nations have carried out strategies and long term plans to modify the organic of their armed forces. This article puts forward a method

to figure out the proper volume the Spanish Armed Forces should have, as well as the financial effort involved compared to that of those nations with which we intend to share influence, policies and interests.

AFGHANISTAN 2012 33

Several parallel, but closely linked, processes are developing in Afghanistan: the improvement of the Security Afghan forces in both quantity and quality; the transference of responsibility on security all over the country; and the progressive and planned reduction in number of ISAF units. It is also worth to mention the Security Assistance Forces —which evolved from the Liaison and Operational Mentor and Liaison Teams— the Afghan Peace and Reconciliation Commission and last, but not least, the measures against corruption that are directly related to the development and governability of the country.

«...aunque no la división de la responsabilidad...»

«Se ha elevado hoy la ciencia bélica a una altura a que no pudo llegar entre los antiguos, y se ha relacionado de un modo tan directo con todos los demás conocimientos humanos, que no es posible ya estudiarla sino eslabonando su estudio con el de las ciencias políticas, las artes y las ciencias de la cantidad; y como no es dado a ningún hombre tener tan profunda sabiduría, es necesaria la división del mando y gobierno, aunque no la división de la responsabilidad»

Francisco Villamartín Ruíz de la Peña.

Comandante. Infantería. Tratadista Militar (1833-1872).



